ISSN: 2448-8194

# Lingüística Mexicana

## Nueva época

VOL. V NÚM. 2 Julio 2023

**Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada**

# LINGÜÍSTICA MEXICANA
## NUEVA ÉPOCA

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2023

*Presidenta*: Niktelol Palacios, El Colegio de México
*Secretaria*: Leonor Orozco, Universidad Nacional Autónoma de México
*Prosecretario*: Daniel Rodríguez Vergara, Universidad Nacional Autónoma de México
*Tesorero*: Gerardo Sierra, Universidad Nacional Autónoma de México
*Protesorera*: Karina Fascinetto, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
*Vocal*: Nadiezdha Torres, Universidad Nacional Autónoma de México
*Vocal*: Jorge Lázaro, Universidad Nacional Autónoma de México
*Vocal de la página web*: Juan Antonio Hernández, Universidad Nacional Autónoma de México

COMITÉ EDITORIAL

Miroslava Cruz Aldrete
*Coordinadora*

Rebeca Barriga Villanueva
Erik Daniel Franco Trujillo
Erika Mendoza Vázquez
Marysa Georgina Neri Velázquez

CONSEJO DE ASESORES

Julio Calvo Pérez, Universidad de Valencia
Teresa Carbó, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
Zarina Estrada Fernández, Universidad de Sonora
José Luis Iturrioz Leza, Universidad de Guadalajara
Rosa G. Montes Miró, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Dietrich Rall, Universidad Nacional Autónoma de México
Cecilia Rojas Nieto, Universidad Nacional Autónoma de México
Ma. Eugenia Vázquez Laslop, El Colegio de México
Klaus Zimmermann, Universidad de Bremen

ASESOR EDITORIAL

Carlos Alcaraz Ramírez

SECRETARÍA DE REDACCIÓN

Anayeli Hernández Cruz

DISEÑO Y FORMACIÓN

Carlos Aarón Torres Herrera

PROGRAMACIÓN DE OJS

Juan Luis Serralde Galicia

*Lingüística Mexicana. Nueva Época* es publicada semestralmente por la
Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A. C.
ISSN: 2448-8194

# Índice

LINGÜÍSTICA MEXICANA
NUEVA ÉPOCA

Vol. V, Núm. 2 (Julio-Diciembre 2023)

## ARTÍCULOS

Estudios de traducción en México. Perspectiva lingüística sobre panoramas de investigación **7**
Araceli Sulemi Bermúdez Callejas

Cambio aspectual en los tiempos Perfecto Simple y Compuesto del español mexicano (s. XVII - XXI) **25**
Erika Pérez Lezama

Primeras configuraciones manuales en niños Sordos en edad escolar **49**
Guillermo Hernández-Santana
Coral Italú Guerrero-Arenas

Segmentación de morfemas con cálculo de entropía en pa ipai **73**
Manuel Alejandro Sánchez Fernández

## NOTAS

Reclasificación morfológica de *dizque-* y *pinches-*: de adverbios a prefijos **97**
Carlos de Jesús Wagner Oviedo

## RESEÑAS

Esther Hernández y Pedro Martín Butragueño (eds.). *Las palabras como unidades lingüísticas*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas-El Colegio de México, 2020. España; 467 pp. **113**
Hugo Carrera Guerrero

Marisela Colín Rodea (coord.). *Escribe todas las palabras que vienen a tu mente... Léxico disponible y aprendizaje de lenguas*. Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2022; 180 pp. **119**
Erik Daniel Franco Trujillo

Francisco Arellanes y Lilián Guerrero (eds.). *Estudios lingüísticos y filológicos en lenguas indígenas mexicanas. Celebración de los 30 años del Seminario de Lenguas Indígenas*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2021; 725 pp. **125**
Lucero Meléndez Guadarrama

Cristina Buenrostro. *Relaciones gramaticales y disminución de la transitividad en chuj de San Mateo Ixtatán*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Ciudad de México, 2021; 206 pp. **131**
Marysa Georgina Neri Velázquez

**IN MEMORIAM**

María Teresa Fernández Carrillo: a cien años de su natalicio **137**
Rafael Alarcón Montero

# – Artículos –

# Estudios de traducción en México. Perspectiva lingüística sobre panoramas de investigación

## Translation studies in Mexico. Linguistic perspective on research outlooks

Araceli Sulemi Bermúdez Callejas
*Investigadora independiente*
abermudez@colmex.mx

**RESUMEN:** En esta investigación, hago un balance de las tendencias temáticas hasta el momento y las perspectivas de investigación que se proyectan a futuro en los estudios de traducción, lo cual resulta pertinente dada su reciente consolidación como disciplina en México. Por medio de la consulta de *Lingmex, Bibliografía Lingüística de México desde 1970* (*Lingmex*), estudié los registros de más de 500 títulos y, a partir de un análisis bibliométrico y cualitativo, planteo un horizonte de los temas predilectos y los panoramas posibles de la disciplina. Esta investigación no pretende ser exhaustiva, pero sí esboza un panorama general de los estudios de traducción, tomando como guía el registro de *Lingmex* y de algunos otros títulos que están fuera de esta herramienta digital.

**Palabras clave:** traductología, lingüística aplicada, tópicos, traducción, *Lingmex*

ABSTRACT: In this research, I make a balance about the thematic trends up to now and the research perspectives that are projected for the future in translation studies, which is pertinent given its recent consolidation as a discipline in Mexico. Through the consultation of *Lingmex, Bibliografía Lingüística de México desde 1970* (*Lingmex*), I studied the records of more than 500 titles and, based on a bibliometric and qualitative analysis, I raised a horizon of the favorite topics and the possible outlooks of the discipline. This note does not claim to be exhaustive, but it does present an overview of translation studies, taking the *Lingmex* registry and some others titles outside of this digital tool as a guide

Keywords: traductology, applied linguistics, topics, translation, *Lingmex*

Fecha de recepción: 21 de febrero de 2023
Fecha de aceptación: 16 de mayo de 2023



Licencia Creative Commons Attribution-Non-Commercial (CC BY-NC) 4.0 International

Las investigaciones lingüísticas que daban cuenta del quehacer traductor existieron mucho antes de que se profesionalizaran los estudios de traducción en México. No es mi intención abarcar el grueso de los estudios de traducción producidos hasta la fecha, puesto que esa sería una tarea de largo aliento, que podría proponerse como una investigación a futuro. Por una cuestión de extensión, me limito únicamente a analizar los datos obtenidos a partir de la herramienta digital *Lingmex, Bibliografía Lingüística de México desde 1970* (*Lingmex*), y algunos otros que son complementarios a los títulos contenidos en esta base o que vale la pena destacar por su relevancia u originalidad en las áreas señaladas.

El objetivo de este trabajo es abonar a la memoria histórica de esta disciplina al ofrecer un panorama general de los temas de investigación, desde una perspectiva lingüística, que se han considerado en los estudios de traducción desde fines de los años setenta a la fecha. Las líneas de investigación de los estudios de traducción rebasan la lingüística: hay investigaciones orientadas al análisis literario y comparativos de las traducciones, a la historia de la traducción, a la sociología de la traducción, entre otros acercamientos que bien merecerían un balance independiente. Más que hacer un recuento exhaustivo de los temas, en el presente artículo analizo las tendencias temáticas de los trabajos publicados hasta ahora. Asimismo, considero las prioridades de investigación en esta amplia área de estudios con una mirada a futuro, contemplando el vasto campo de oportunidad que representa una disciplina en sus primeras décadas de formación. También hay que reflexionar acerca del crecimiento exponencial de trabajos dedicados a esta disciplina, en el siglo XXI, en diversos centros de educación superior nacionales e internacionales.

## Los estudios de traducción en México y en *Lingmex*

Esta investigación parte fundamentalmente del análisis bibliométrico de datos obtenidos gracias a la herramienta digital *Lingmex, Bibliografía Lingüística de México desde 1970*. El propósito de *Lingmex* es compendiar la producción científica en torno a la lingüística teórica, descriptiva y aplicada en una base de datos que conserva las investigaciones

hechas en México las últimas cinco décadas (Barriga Villanueva 2022)[1]. La investigación presente corrobora "la utilidad de *Lingmex*, ya que sigue siendo la base de datos más confiable en investigaciones lingüísticas", como señaló Julio Serrano (2019: 95) en un trabajo respecto a los estudios del bilingüismo en México, publicado en esta misma revista, que sirvió de inspiración y guía para la presente investigación[2].

En *Lingmex* se considera la traducción como una subárea de la lingüística aplicada, un área de las 21 consideradas[3]. El área de lingüística aplicada[4] es una de las que ha contado con mayor número de investigaciones durante este periodo, por lo cual ocupa el cuarto lugar de producción entre las 21 áreas, con 2 594 trabajos (gráfica 1).

**Gráfica 1**

Fuente: https://lingmex.colmex.mx/UI/Public/Indices/graficas.aspx

[1] *Lingmex* nace en 2005 a partir de los textos *La investigación lingüística en México 1970-1980*, de Claudia Parodi, y *La lingüística en México 1980-1996*, de Rebeca Barriga Villanueva y Claudia Parodi, en los cuales se demostró el crecimiento de los estudios lingüísticos en nuestro país. Más tarde, Rebeca Barriga se propuso trasladar a una herramienta cibérnetica sus bases de datos, y, por medio "de diálogo con computólogos —verdadera aventura de traducción— de términos y de especialidades", lograron concretar esta hazaña (Barriga Villanueva 2022).

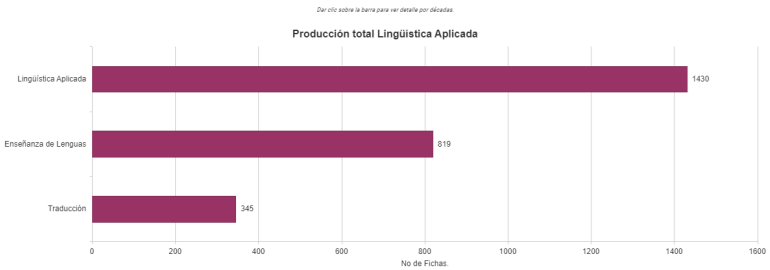
[2] Agradezco especialmente la sugerencia del tema de este artículo, la lectura y los generosos comentarios hechos por la doctora Niktelol Palacios. De igual manera, agradezco a mis colegas de la clase Introducción a la Lingüística, generación 2022-2024, de la Maestría en Traducción de El Colegio de México, por las valiosas reflexiones compartidas acerca de los avances iniciales de esta investigación.

[3] En el apartado "Índices" se consignan las siguientes áreas: 1) Fonética y Fonología; 2) Morfosintaxis; 3) Lexicología y Lexicografía; 4) Semántica; 5) Pragmática; 6) Análisis del Discurso; 7) Semiótica; 8) Tipología; 9) Filosofía del Lenguaje; 10) Dialectología y Geografía Lingüística; 11) Sociolingüística; 12) Etnolingüística; 13) Psicolingüística; 14) Neurolingüística; 15) Lingüística Histórica; 16) Epigrafía; 17) Historiografía Lingüística; 18) Lingüística Aplicada; 19) Lingüística y Educación; 20) Lingüística y Computación; y 21) Documentación Lingüística.

[4] El área de Lingüística Aplicada contempla las subáreas Enseñanza de Lengua y Traducción.

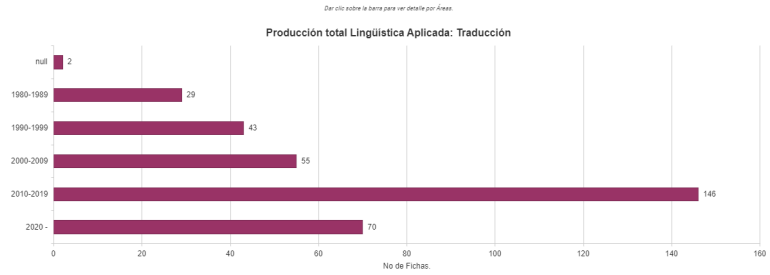
Sin embargo, cuando se desatan los resultados por subáreas, es posible notar que los trabajos dedicados a la traducción representan un número muy reducido de los estudios de lingüística aplicada, puesto que sólo contemplan 345 títulos (gráfica 2). Es importante señalar que más de la mitad de estos trabajos se realizaron durante lo que va del siglo XXI, debido a la mencionada profesionalización del área[5]: 146 títulos de 2001 a 2010 y 70 títulos del 2020 a la fecha, que supera con amplia diferencia los 129 trabajos registrados durante el siglo XX (gráfica 3).

**Gráfica 2**




Fuente: https://lingmex.colmex.mx/UI/Public/Indices/graficas.aspx

**Gráfica 3**




Fuente: https://lingmex.colmex.mx/UI/Public/Indices/graficas.aspx

Ahora bien, al realizar la búsqueda en la pestaña “Fichas” con la palabra “traducción”, el número aumenta, ya que se muestran 511 registros, de los cuales 175 cuen-

[5] Además de los estudios con temas lingüísticos, también se incrementaron los estudios de traducción de carácter intercultural y cognitivo, que sólo se mencionan al margen en la presente investigación y que bien valdría la pena estudiarlos más detalladamente.

tan con un enlace al documento registrado (tabla 1). Esta diferencia en el número de trabajos en ambos tipos de búsqueda puede deberse a las etiquetas y a los criterios de clasificación con que fueron consignados los trabajos.

**Tabla 1**

| | |
|---|---|
| Títulos a partir de la búsqueda con la palabra *traducción* | 511 |
| Títulos a partir de la búsqueda por el área Traducción | 345 |
| Enlaces a documentos "traducción" | 175 |

Fuente: Elaboración propia con datos de Lingmex

Entre los materiales sobre traducción registrados en *Lingmex* se encuentran artículos, reseñas, notas, libros y tesis. En cuanto a las tesis, la base de datos contempla 64 títulos, de los cuales 14 son de licenciatura, 51 de maestría y 2 de doctorado. Cabe mencionar que casi dos terceras partes (31) de los títulos de maestría son trabajos que provienen de las ocho generaciones del programa de Maestría en Traducción de El Colegio de México (Hernández Hernández 2022).

En las últimas décadas, algunas instituciones de educación superior en México empezaron a ofrecer estudios profesionales especializados en traducción y estudios de traducción, lo cual detonó el aumento del interés y la producción científica en estos campos del conocimiento[6].

[6] Actualmente hay tres instituciones públicas en el territorio nacional que ofrecen la Licenciatura en Traducción: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, que abrió este programa en la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción, en 2017, y en la Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad León, en 2019), la Universidad Autónoma de Baja California y la Universidad Autónoma de Nuevo León. Hay instituciones privadas que cuentan con la Licenciatura en Traducción e interpretación en la Ciudad de México, como la Universidad Intercontinental, la Fundación Universitaria Iberoamericana y la Universidad Tecnológica Americana. También el Instituto Superior de Intérpretes y Traductores ofrece tres licenciaturas (Traducción, Interpretación e Idiomas) y tres especialidades (Derecho, Terminología y Estudios Diplomáticos). En las universidades interculturales se ha privilegiado la formación de traductores de lenguas indígenas, a partir de la Licenciatura en Lengua y Cultura en la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán y de la Licenciatura en Literatura Intercultural en la Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia, perteneciente a la UNAM. La educación intercultural cuenta con cuatro opciones a nivel posgrado: la Maestría en Traducción e Interpretación de Lenguas Indígenas y la Maestría en Lengua, Literatura y Traducción (Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca), la Maestría en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe (Universidad Autónoma de Querétaro) y la Maestría en Estudios Interculturales (Universidad Intercultural de Chiapas). También hay investigaciones sobre estudios de traducción en otros programas de universidades dedicadas a la diversidad lingüística, como la Escuela Nacional de Antropología e Historia y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Asimismo, la traducción y los estudios de traducción se contemplan, en muchas instituciones, tan sólo como otra línea de investigación de diversos programas, este es el caso de los posgrados en Letras y Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en la Universidad Veracruzana,

El objetivo de la mayoría de los programas de maestría y doctorado en México es formar traductores[7].

En 1986 se fundó formalmente la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada (AMLA), cuyo objetivo es conformar la "plataforma de interacción académica y personal más importante de los lingüistas en México y de todos aquellos cuya labor profesional se relaciona con el uso y estudio del lenguaje" (AMLA s.f.). Desde su fundación contó con la participación entusiasta de traductores como Georganne Weller y algunos otros miembros del Instituto Superior de Intérpretes y Traductores. La participación de los traductores en la AMLA contribuyó a que los profesionales de la traducción pudieran tener mayor visibilidad en el terreno académico.

## Tendencias de los estudios de traducción en México de 1978 a la fecha

La diversidad lingüística y temática de los trabajos compilados en *Lingmex* son tan sólo una muestra de la riqueza que este campo de estudio ofrece en términos generales. En particular, si bien hay trabajos puramente teóricos o de análisis textual en la base, también hay múltiples trabajos sobre la práctica de traducción o de interpretación. Por lo regular, los estudios de traducción en las instituciones de educación superior preponderan el inglés y el francés como lenguas de trabajo. No obstante, en este catálogo también se pueden encontrar investigaciones acerca de otras lenguas como alemán, japonés, búlgaro, italiano, portugués, ruso y maya yucateco. También hay una representación, aunque todavía escasa, de trabajos de lenguas minorizadas, como náhuatl, wixarica, purépecha, zapoteco, mixe o huichol.

Es significativo que el primer trabajo que se consigna en la búsqueda general bajo el vocablo "traducción" sea precisamente eso: una traducción del *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, redactado según los documentos impresos y manuscritos más auténticos*

por tomar dos ejemplos. En El Colegio de México, se fundó el Seminario de Traducción del Inglés y Francés al Español, en 1969, que, posteriormente, en 1973, se transformó en el Programa de Formación de Traductores. Este programa fue el germen de la Maestría en Traducción, que ha formado profesionales de la traducción y los estudios de traducción desde 2004 a la fecha (Hernández Hernández 2022: 8). Existen otros esfuerzos como el Diplomado en Traducción Literaria y el Diplomado en Traducción Especializada, impartidos por la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción (ENALLT, antes Centro de Estudios de Lenguas Extranjeras de la UNAM), coordinados por Tomás Serrano y Céline Desmet, y los diplomados en Traducción ofrecidos por diversos centros de estudios de lenguas extranjeras, dependientes de algunas embajadas en México.

[7] Patricia Velázquez Martínez (2008) enlistó las siguientes instituciones que ofrecían cursos de formación de traductores: Instituto Angloamericano de Cuernavaca, Instituto Angloamericano de México, Instituto Angloamericano de Puebla, Instituto Berlitz de México, Instituto Francés de América Latina, Universidad Autónoma de Querétaro, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad de Sonora, Universidad Autónoma de Guadalajara, Universidad Iberoamericana, Universidad Intercontinental, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y Universidad Veracruzana. Héctor Libreros Cortez y María del Pilar Ortiz Lovillo ofrecen un análisis detallado de los planes de estudios de los cursos de formación de traductores en México (2021).

*y precedido de una introducción*, de Rémi Siméon, en la versión al español de Josefina Oliva de Coll (1977); y que la segunda publicación más antigua sea la reseña que realizó el célebre traductor y traductólogo Miguel León Portilla de este *Diccionario* (1978). Ahora bien, en los registros por subárea, el trabajo con el registro más antiguo es la tesis de licenciatura *Teoría y práctica de la traducción*, de Mei Alicia Chu Pulido (1980), cuyo título bien resume, en su generalidad, el contenido de casi todos los trabajos posteriores. La selección de trabajos para la subárea Traducción del área Lingüística Aplicada contempla trabajos teóricos e investigaciones de campo, mientras que las traducciones se encuentran clasificadas bajo otra etiqueta. Cabe destacar que se decidieron estas etiquetas debido a que, en el momento de la creación de *Lingmex*, la traducción y los estudios de traducción formaban parte del área de la lingüística aplicada, aunque, a la fecha, son campos con teorías y metodologías propias, a la vez que se han institucionalizado, de manera independiente de otras áreas, en diversas universidades alrededor del mundo.

Según el catálogo, en México, en la década de los ochenta y unos cuantos años antes, dominaron los trabajos teóricos y epistemológicos en torno a la traducción. En este periodo, se produjeron textos en inglés y español para diversas publicaciones nacionales y extranjeras. Una compilación de reflexiones en torno a la traducción de destacados especialistas del área se puede encontrar en *Lenguaje y tradición en México,* editado por Herón Pérez Martínez, en Zamora, por El Colegio de Michoacán (1989). En este volumen comparten sus reflexiones Elsa Cecilia Frost, Antonio Alatorre, Agustín J. Zavala, Hernán Gómez Bravo, Aída O'Ward Ruiz, Adolfo Castañón, Mauricio Beuchot, entre otros.

Los investigadores se volcaron en el estudio de temas y problemas de la práctica traductora en los años noventa, aunque sin abandonar por completo los estudios teóricos. En esta década, empezaron a publicarse de manera regular estudios sobre la interpretación y sobre la traducción y sus posibilidades a partir del uso de programas computacionales. No hay que olvidar que esta tendencia rebasa los estudios de traducción, puesto que se debe al auge de las tecnologías de la información. Dichas transformaciones cibernéticas modificaron las formas de hacer investigación, en general. Una prueba de ello es el propio *Lingmex*. También en esta década empezaron los estudios de sociolingüística de la traducción, como el ensayo "El trasfondo sociocultural en la traducción", de Esther Elorduy (1991), y sobre el análisis del discurso y la traducción. Una investigadora destacada sobre esta última área del conocimiento es Danielle Zaslavsky, quien cuenta con varios ensayos al respecto (2008, 2009, 2011, entre otros).

En el siglo xxi, como se mencionó arriba, los estudios de traducción cobraron fuerza. En estas dos décadas, se acentuó la pluralidad de temas que relacionan la traducción con varias subáreas de la lingüística como la terminología, la morfosintaxis, la pragmática, la lexicología, la adquisición de la lengua, el análisis del discurso, entre otras. Si bien el cruce de los estudios de traducción con estas subáreas no es del todo nuevo, su ocurrencia en los registros anteriores es menor. Siguen siendo frecuentes los estudios lingüísticos de textos literarios; por ejemplo, en 2004 salieron a la luz *Incertidumbre y traducción.* A piece of monologue *y* Solo *de Samuel Beckett*, de Orly González Kanh, *Evaluación de distintas traducciones del monólogo de* Hamlet, de Claudia Alejandra Camero Echávarri, y "*Snake*. Traducción e interpretación de un poema de D. H. Lawrence", de Jorge Alcázar.

Las dos primeras son tesis de El Colegio de México y la Universidad Autónoma de Nuevo León, respectivamente. Mientras que el último es un artículo para la revista *Morphé*.

Los programas de maestrías y doctorado en Lingüística de la UNAM también han contribuido con trabajos importantes en este sentido. Algunos ejemplos destacados son las tesis de Maestría en Lingüística Aplicada *Mecanismos lingüísticos censorios en traducción literaria: análisis comparativo de tres traducciones al español de la novela erótica* Les onze mille verges de Guillaume Apollinaire, de Mónica Rizo Marechal (2009), y *Estudio de caso en torno a la traducción del humor*, de Itzel Rodríguez Villalobos (2014), así como la tesis doctoral de Céline Marie José Desmet Argain, *El translingüismo en* Texaco *de Patrick Chamoiseau: implicaciones en la traducción de textos híbridos* (2015).

Por su prevalencia en estos años respecto a otras décadas, me gustaría subrayar un par de temas: la traducción de lenguas minorizadas y la lingüística computacional en su relación con los estudios de traducción. Un ejemplo del primer tipo de trabajos es el capítulo de libro "La situación de la traducción y la interpretación de lenguas indígenas en México", de Ester Jansenson y Esther Sada Díaz, incluido en *El español, lengua de traducción para la cooperación y el diálogo*, editado en España, en 2008. En este mismo año, Rolando Hernández Domínguez se tituló como maestro con la tesis *La traducción e interpretación de textos jurídicos a lenguas indígenas. El caso del purépecha* (2008). Un año más tarde, la editorial John Benjamins publicó *Missionary Linguistics V / Lingüística Misionera V: Translation Theories and Practices* (Schrader Kniffki, Zimmermann y Zwartjes 2014), un compendio de trabajos sobre el encuentro entre lenguas mexicanas (náhuatl, purépecha, zapoteco), lenguas asiáticas (chino, japonés) y lenguas europeas (español, inglés, francés).

Con la utilización de tecnologías de la información y la aparición de software dedicado a la automatización de ciertos procesos traductores y terminológicos, los estudios de traducción se han nutrido de los avances de la lingüística computacional, por lo que hay un creciente interés para descifrar el uso de nuevas tecnologías en relación con estos procesos. Prueba de ello es la tesis *Análisis lingüístico de la traducción automática para su evaluación*, de Marina Vladimirovna Fomicheva (2012), y el capítulo de libro "El desarrollo tecnológico y su impacto en los procesos de traducción", de Antonio Reyes Pérez, incluido en *Lingüística computacional en México: investigación y desarrollo* (2015), ambos de la UNAM.

La historia de la traducción y de los estudios de traducción[8] desde una perspectiva lingüística han gozado de un interés constante entre los investigadores. Han predominado los trabajos sobre traducciones publicadas, traductores o periodos concretos; por

[8] Cabe distinguir la historia de la práctica traductora de la historia de los estudios al respecto de la misma. Hermans apunta que las preguntas historiográficas centrales en la historia de la traducción refieren a los actores, sus obras y su contexto (2022:31); mientras que la historia de los estudios de traducción es mucho más vasta y transdisciplinaria, por lo que pueden echar mano de disciplinas afines como la historia cultural, conceptual, intelectual, regional o los estudios de la memoria o el género. El presente texto, al ser un recuento de fines del siglo XX e inicios del XXI en México, se circunscribe en la historia regional y cultural de los estudios de traducción.

ejemplo, hay una predilección por los estudios de traducción en la Nueva España. Una muestra de ello es el libro *Contactos lingüísticos y culturales en la época novohispana. Perspectivas multidisciplinarias*, que editaron María del Pilar Máynez, Salvador Reyes y Frida Villavicencio (2014), en el cual recogieron diversos estudios sobre la traducción de textos sagrados y la censura de las traducciones en este periodo.

## Horizontes de los estudios de traducción en México: tareas pendientes

A partir del recuento de las tendencias temáticas antes señaladas, es posible pensar en las posibilidades a futuro de esta disciplina, ya que los estudios de traducción en la academia mexicana siguen en proceso de construcción y cuentan con un camino amplio y prometedor por recorrer. No obstante, como en cualquier campo novedoso, hay un sinnúmero de desafíos que enfrentar y muchas tareas por hacer.

En su "Semblanza de los estudios de traducción en México", Patricia Velázquez Martínez detalló que, por medio de "un consenso que se llevó a cabo entre la comunidad de la Universidad de Guadalajara en el año 2006" (2008), se determinaron tres áreas en "el campo de la traducción [que] necesitan atención en Jalisco": la primera se refiere a satisfacer la demanda del mercado; la segunda, a realizar investigación, puesto que señala que "el trabajo de investigación en traducción es escaso no sólo en Jalisco sino en todo México", y sugiere investigar sobre la "alfabetización de grupos minoritarios que hablan lenguas indígenas". En esta área también apunta que los investigadores necesitan lo que llama "movilidad académica", que entiende como "obtener el servicio de traducción para Artículos, Ponencias y/o Conferencias, Reportes de Investigación, Intercambios académicos, etc.", y, por último, señala que es indispensable investigar acerca de la práctica profesional de traductores en áreas tecnológicas o comerciales; finalmente, la tercera sería "formar traductores a nivel universitario". Si bien todas las áreas de oportunidad señaladas por Velázquez Martínez siguen siendo vigentes y de difícil resolución a mediano plazo, me centraré en la segunda, respecto a la investigación, puesto que es la que corresponde a los estudios de traducción propiamente dichos.

Una de las tareas ingentes de este campo tiene que ver con el establecimiento de un metalenguaje disciplinario en español. La terminología es fundamental en los estudios de traducción, ya que se necesitan términos comunes entre el gremio para designar y significar (Lara 2015, 31-32) los múltiples procesos de la práctica traductora. La subcompetencia terminológica es determinante en la formación del traductor. Teresa Cabré señala que "es absolutamente imprescindible que el traductor especializado tenga formación en terminología para llevar a cabo de manera óptima su actividad profesional, proponiendo un esquema flexible de implicación del traductor en terminología, que dé cuenta de los diferentes grados de compromiso que éste puede adoptar en su formación terminológica" (2010, 257). Contar con una terminología compartida por los profesionales de la traducción es indispensable para establecer unidades terminológicas básicas y urgentes que consideren todos sus componentes (cognitivo, lingüístico, sociofuncional

y metodológico)[9]. Hay algunos trabajos previos que advirtieron diversos problemas en este ámbito (Aguirre Álvarez 2009, Pozzi 2016), se han coordinado seminarios (García Becerril 2016, Anaya Ferreira 2016, Menassé 2016) y volúmenes colectivos al respecto (Colín Rodea y Ehnis Duhne 2016, Colín Rodea 2018). Como un esfuerzo para contribuir con la discusión teórico-conceptual, Elena Madrigal, profesora-investigadora de El Colegio de México, coordina el *Glosario básico de estudios de traducción*, el cual se publicará como recurso digital y en formato de libro electrónico en los años venideros. En la UNAM se creó la *ENALLTerm*, una base de datos terminológica que sirve a los traductores especializados (Cornea 2021).

Si bien hay varias investigaciones sobre historia de la traducción y de los estudios de traducción (Weller Ford 1999, Castro Ramírez 2018), como mencioné arriba, aún hay mucho por hacer en este ámbito. Para Miguel Ángel Cernuda y Martha Pulido, a partir de los años noventa, "la conciencia del mundo académico va percibiendo tanto la necesidad como la dificultad de una historia y de una historiografía de la traducción" (2013:18). De manera que queda de manifiesto la necesidad de darle una mayor proyección histórica a la reflexión traductológica y lingüística, debido a que las ligas culturales y sociales del multilingüismo que impera en nuestro país sólo pueden entenderse a través del tiempo.

Ha habido un interés constante por preservar las reflexiones de traductores consagrados como Miguel León Portilla (Máynez Vidal 2016), Javier Sicilia (García Becerril 2016), entre otros, por medio de entrevistas o a partir de semblanzas biográficas. Sin embargo, han sido proyectos aislados. También ha habido esfuerzos editoriales serios para rescatar la reflexión acerca de los estudios de traducción, como la colección T de traducción, de la editorial Bonilla Artigas (Castro, D'Amore y Montoya 2018, entre otros). No obstante, hacen falta trabajos de largo aliento, que permitan vislumbrar las historias sociolingüísticas de la traducción de diversas lenguas, las publicaciones censuradas, las redes intelectuales de los traductores y traductólogos invisibilizados, la historia de las traducciones e interpretaciones de lenguas minoritarias y muchos otros temas que podrían ser parte de historias lingüísticas, culturales, intelectuales y regionales por escribirse.

En otro orden de ideas, sería esencial ampliar el espectro de los estudios de traducción del análisis de textos literarios o sobre temas puramente teórico-lingüístico a otros ámbitos de la práctica traductora, como la traducción de textos científicos, la divulgación de la ciencia, la mercadotecnia, las publicaciones web, los temas legales[10], la

[9] Marisela Colín considera la subcompetencia terminológica, basada en la propuesta del Grupo IulaTerm de la Universidad Pompeu Fabra (disponible internet en 2014, según consigna, pero no a la fecha), "a partir de cuatro componentes: el cognitivo, referido a un conocimiento del ámbito especializado para poder identificar y estructurar la terminología; el lingüístico un conocimiento del sistema de la lengua o lenguas sobre las que se investiga; el sociofuncional respecto a ser eficiente en cada situación, coherente con los fines que persigue, y adecuado a los destinatarios y el metodológico, un conocimiento mínimo de la actividad terminológica para realizar un trabajo ordenado y sistemático" (2018, 8).

[10] Sobre este tópico es recomendable la tesis de maestría de Angelvs Gutiérrez Carrillo, "La metáfora gramatical en la traducción jurídica inglés-español de contratos mercantiles: un estudio desde la lingüística sistémico-funcional" (2023).

terminología especializada y la multiplicidad de tópicos interdisciplinarios que abarca la traducción.

Aunque hay varios trabajos previos (Jansenson y Sada 2008; Hernández Domínguez 2008), también es importante considerar la pertinencia de teorizar la práctica interpretativa y sus múltiples procesos de acuerdo con su aplicación; por ejemplo, la interpretación oral consecutiva y/o simultánea, la interpretación en lengua de señas, etc.

En el terreno tecnológico, en fechas recientes encontramos trabajos novedosos en relación con la lingüística computacional y los estudios de traducción, como el de María Guadalupe Torres Felegrino y Miguel Ángel García Trillo (2021), dedicado al desarrollo de una aplicación móvil para creación y consulta de diccionarios en lenguas indígenas, o el de Daniel Rodríguez Vergara (2022), que analiza la creación de una base de datos terminológica para la traducción de términos de lingüística sistémica funcional en inglés y español. Si bien parece que el interés de los investigadores seguirá en aumento, quedan muchos cabos sueltos que pueden seguirse estudiando a profundidad: la traducción automática y su *software*, la traducción en motores de búsqueda, las herramientas digitales para los estudios de traducción, etc.

Otros formatos que requieren traducción han empezado a cobrar relevancia en los últimos años. Sus investigaciones se pueden agrupar bajo el rubro transmedialidad y estudios de traducción[11], que refiere a la multiplicidad de medios que pueden traducirse: medios audiovisuales, artes performativas, teatro, videojuegos, redes sociales, etc. Aunque hay algunos estudios recientes sobre el cine y la traducción (Navarro 2000), el doblaje y el subtitulado de películas y series (Alanís Uresti, Rodríguez Alfano y Flores Treviño 2013; Ubiarco Moya 2015; Almada Ugalde y Bolívar Murillo 2022), otros sobre la traducción de cómics y novela gráfica (Manzano González 2020 y Tafoya Cisneros 2022) y uno sobre traducción de videojuegos (Ruiz Chávez 2020), aún es un terreno casi inexplorado que merece ser atendido a futuro debido a su prevalencia.

En los últimos años, varios investigadores se han dado a la tarea de registrar las interacciones de diversas lenguas minoritarias y sus procesos traductores e interpretativos (Espinosa Palomares y Ferreiro Schiavi 2023; Schrader Kniffki 2022; Carranza Martínez 2022; Weller Ford 2021). Sin embargo, es un momento clave para la consolidación de los estudios de traducción de estas lenguas, debido a que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) declaró el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (DILI) de 2022 a 2032. Esta iniciativa busca principalmente "el empoderamiento de los hablantes de las lenguas indígenas" y "destaca la utilidad de las lenguas indígenas para el desarrollo sostenible y la preservación de la diversidad biológica, ya que conllevan conocimientos ancestrales y tradicionales que unen a la humanidad con la naturaleza" (INALI). Los estudios de traducción de y hacia lenguas minoritarias requiere especial atención, debido a que

[11] Los estudios de traducción sobre la transmedialidad empiezan a tomar auge entre las academias especializadas alrededor del mundo. Un ejemplo es el grupo TransMedia Catalonia, dirigido por Pilar Orero en la Universidad Autónoma de Barcelona (Universitat Autònoma de Barcelona s.f.).

aún faltan trabajos que den cuenta de la diversidad lingüística, el bilingüismo y su paso necesario por innumerables prácticas traductoras en la vida cotidiana de los hablantes monolingües y bilingües de lenguas distintas al español que habitan el país.

En este sentido quedan pendientes investigaciones que relacionen las políticas de la lengua, la sociolingüística y la práctica traductora. Aunque hay algunos trabajos que abordan de manera tangencial el tema, queda para el futuro establecer de manera clara los lazos entre la glotopolítica y la traducción, por lo que corresponderá a las nuevas generaciones de investigadores repensar las relaciones de poder y los usos de dominación de las lenguas. Al igual que hay un fecundo terreno de estudio en el área de la sociología de la traducción, la didáctica de la traducción y la didáctica de los estudios de traducción, que ya cuentan con algunos estudios.

Asimismo, se debe considerar la pertinencia de incluir las reflexiones de los estudios culturales dentro de la disciplina con una perspectiva lingüística. Hay pocos trabajos sobre estudios poscoloniales propiamente dichos (Anaya Ferreira 2016), que podrían multiplicarse para ampliar la discusión. En este sentido, también hace falta que se produzcan más trabajos sobre estudios de género en relación con los estudios de traducción y la lingüística. Una muestra de este tipo de trabajos se puede encontrar en la tesis de Iveth Valdés, que explica los recursos lingüísticos empleados para no revelar el género en varias traducciones (2020).

También se echan de menos mayor número de reflexiones sobre la ética en el mundo de la traducción (Menassé 2016), puesto que muchas veces las negligencias permitidas en el ámbito profesional de los traductores se deben a la indefensión a la que están expuestos por su vulnerabilidad laboral, que es, a un mismo tiempo, fuente y producto de su invisibilidad. Aunque rebasa la lingüística, el estudio de la práctica traductora en editoriales, agencias, universidades, etc., podría considerarse un tema prioritario de investigación en los años venideros.

Tania Hernández Hernández apuntó que "de manera un tanto paradójica, la falta de traducciones sigue siendo uno de los males que todavía hoy aquejan a la traductología. Otro tanto puede decirse de la literatura en análisis del discurso" (2022: 9), así que también existen estas lagunas en los estudios de traducción que debe contemplarse como una prioridad. La traducción de obras primordiales para los estudios de traducción es tan importante como la producción teórica en nuestra lengua. Sin embargo, para establecer un diálogo multilingüe en el ámbito nacional e internacional y que la difusión de las ideas pueda ser más amplia, es necesario considerar la autotraducción de las investigaciones realizadas y la participación en eventos académicos y de difusión en lenguas distintas al español.

## Conclusiones

Pese a que la tradición mexicana de la traducción y los estudios de traducción se remonta más allá de los datos contenidos en *Lingmex*, la muestra aquí presentada permite vislumbrar una panorámica de los temas predilectos por los investigadores de estudios de traducción desde una perspectiva lingüística, así como recuperar la memoria histó-

rica de esta disciplina desde fines de los años setenta a la fecha. Traté de incorporar en las notas información acerca de la profesionalización de las disciplinas en México y algunos otros datos pertinentes que pudieran profundizar en aspectos que sólo se bocetan en el cuerpo del texto. Las tendencias temáticas de los trabajos compilados en *Lingmex* suelen mantenerse constantes. Son numerosos los trabajos de análisis lingüísticos de textos literarios y también los que contemplan consideraciones teórico-traductológicas que engloban otras subáreas de la lingüística. Como señalé antes, el aumento del número de publicaciones dedicadas a este campo de estudio en las últimas décadas muestra que los intereses de los investigadores se multiplicaron no sólo por la adhesión a la currícula de esta carrera en varias instituciones de educación superior, también debido al vertiginoso cambio tecnológico que nos ha llevado a repensar formas de comunicarnos y traducir de manera casi instantánea, así como ampliar los estudios de traducción a tópicos novedosos acerca de la traducción. Los avances cibernéticos se conjugan con temas recurrentes de los estudios de traducción como la historia de la traducción, la terminología, la traducción de lenguas minorizadas, entre otras áreas que hace falta atender de manera urgente.

Aunque la prospectiva ante una disciplina en la que se supone que todo está por hacerse puede parecer alentadora, también habrá que pensar en los retos que tales investigaciones imponen y en sus alcances. Es necesario considerar la responsabilidad ética que adquiere cada investigador al momento de elegir su tema de estudio, puesto que habrá pesquisas en las que se deban tomar en cuenta situaciones particulares que puedan afectar o ser sensibles para la comunidad estudiada, en el caso de lenguas o personas. Probablemente, las ideas aquí propuestas serán sólo el inicio de un amplio espectro de posibilidades de investigación. Sirva esta vista panorámica de los estudios de traducción en México sobre todo como una provocación para pensar en nuevos horizontes, para despertar nuevas inquietudes.

## Bibliografía

Alanís Uresti, Gabriela Saturnina, Lidia Rodríguez Alfano y María Eugenia Flores Treviño. 2012. "Traducción e ideología. Análisis de elementos culturales como racismo y religión en el doblaje y la subtitulación del filme *The Green Mile*", en Kora Evangelina Basich Peralta, Sonia Acosta Domínguez, Ana Gabriela Guajardo Martínez Sotomayor, Miguel Ángel Lemus Cárdenas y Ana Gabriela Rubio Moreno (coords.), *Memorias del 5to. Congreso Internacional de Traducción e Interpretación Traduciendo Culturas: Más que un Desafío*. Universidad Autónoma de Baja California: Mexicali, Baja California, pp. 29-40.

Alcázar, Jorge. 2003-2004. "*Snake*. Traducción e interpretación de un poema de D. H. Lawrence", *Morphé*, núms. 25-26: 45-55.

Almada Ugalde, Tanya B. y Lina Paola Bolívar Murillo. 2022. "Subtitulado del albur al inglés en el episodio 'Suadero', de *Las crónicas del Taco*", *Lingüística Mexicana. Nueva Época* 4, núm. 2: 101-122.

Aguirre Álvarez, Virgilia. 2009. *La terminología traductológica desde una perspectiva sociocognitiva*, tesis de maestría. México: El Colegio de México.

Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada (amla). *Misión y visión*, en <https://www.amla.org.mx/inicio/vision-y-mision/> [consultado el 20 de febrero de 2023].

Anaya Ferreira, Nair María. 2016. "Poscolonialidad y traducción", en *Memoria del Seminario Nacional de Investigación Vocabulario Indispensable para el Debate en los Estudios Lingüísticos y de Traducción en los Procesos Educativos*. México: Universidad Veracruzana, pp. 10-15.

Barriga Villanueva, Rebeca (coord.), con la colaboración de Valeria Chávez Granados. 2022. *Lingmex: Bibliografía Lingüística de México desde 1970*. 28a. ed. México: El Colegio de México, en <https://lingmex.colmex.mx/> [consultado el 16 de febrero de 2023].

Bonilla Artigas Editores. *Colección T de traductor*, en <https://bonillaartigaseditores.com/collections/t-de-traduccion> [consultado el 20 de febrero de 2023].

Cabré, M. Teresa. 2010. *La terminología: representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Documenta Universitaria.

Camero Echávarri, Claudia Alejandra. 2004. *Evaluación de distintas traducciones del monólogo de* Hamlet, tesis de licenciatura. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Carranza Martínez, Leonardo. 2022. "La traducción como un mecanismo de preservación y difusión de las lenguas nacionales de México", *Otros Diálogos*, núm. 19.

Castro Ramírez, Nayelli. 2018. "Traducción e historiografía en México: Nuestro 'ser histórico' a través de la cortina de hierro", *Mutatis Mutandis, Revista Latinoamericana de Traducción* 11, núm. 1: 52-74.

Castro, Nayelli, Anna Maria D'Amore y Paula Andrea Montoya (eds.). 2018. *Los estudios de traducción en América Latina: una mirada a la región*. Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.

Cernuda, Miguel Ángel y Martha Pulido. 2013. "La historia de la traducción y de la teoría de la traducción en el contexto de los estudios de la traducción". *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación*, núm. 5: 9-38.

Chu Pulido, Mei Alicia. 1980. *Teoría y práctica de la traducción*, tesis de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Colín Rodea, Marisela y Érika Ehnis Duhne (coords.). 2016. *Avances en lexicografía, terminología y traducción*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Colín Rodea, Marisela (org.). 2018. *Traducción de textos especializados. Nuevos enfoques, nuevas metodologías*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Cornea, Ioana. 2021. "enallterm: hacia una base de datos al servicio de la traducción especializada", *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción* 14, núm. 2: 469-493

Desmet Argain, Celine Marie Jose. 2015 *El translingüismo en* Texaco *de Patrick Chamoiseau: implicaciones en la traducción de textos híbridos*, tesis de doctorado. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Elorduy, Esther. 1991. "El trasfondo sociocultural en la traducción", *Estudios de Lingüística Aplicada*, núm. 14: 70-76.

Espinoza Palomares, Daniela Rocío y Emilia B. Ferreiro Schiavi. 2023. "Numerales escritos en mixe en contextos de traducción", *Lingüística Mexicana. Nueva Época* 5, núm. 1: 25-40.

García Becerril, Jocsan. 2016."Traducir el dolor: Javier Sicilia, traductor cultural", en *Memoria del Seminario Nacional de Investigación Vocabulario Indispensable para el Debate en los Estudios Lingüísticos y de Traducción en los Procesos Educativos*, México: Universidad Veracruzana, pp. 72-76.

González Kanh, Orly. 2014. *Incertidumbre y traducción.* A piece of monologue *y* Solo *de Samuel Beckett*, tesis de maestría. México: El Colegio de México.

Gutiérrez Carrillo, Angelvs. 2023. *La metáfora gramatical en la traducción jurídica inglés-español de contratos mercantiles: un estudio desde la lingüística sistémico-funcional*, tesis de maestría. México: El Colegio de México.

Hermans, Theo. 2022. *Translation and History. A Textbook*. Londres: Routledge.

Hernández Domínguez, Rolando. 2008. *La traducción-interpretación de textos jurídicos a lenguas indígenas. El caso del purépecha*, tesis de maestría. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Hernández Hernández, Tania Paola. 2022. "De la formación en Traducción y Traductología en El Colegio de México", *Lingüística Mexicana. Nueva Época* 4, núm. 2: 7-14.

Instituo Nacional de Lenguas Indígenas (inali). *Cultura. Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas*, en <https://site.inali.gob.mx/Micrositios/DILM2023/decenio_lenguas_indigenas.html> [consultado el 21 de febrero de 2023].

Jansenson, Ester y Esther Sada. 2008."La situación de la traducción y la interpretación de lenguas indígenas en México", en Luis González y Pollux Hernúñez (eds.), *El español, lengua de traducción para la cooperación y el diálogo. Actas del* IV *Congreso "El español, lengua de traducción". 8 a 10 de mayo de 2008. Toledo* Madrid: Esletra, pp. 431-437.

Lara, Luis Fernando. 2017. "Aquí y en China: lexicología, terminología y la civilización contemporánea", en Marisela Colín Rodea y Erika Ehnis Duhne (orgs.), *Avances en lexicografía, terminología y traducción*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 27-38.

León Portilla, Miguel. 1978. "Siméon, Rémi, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, redactado según los documentos impresos y manuscritos más auténticos y precedido de una introducción*, traducción de Josefina Oliva de Coll, México, Siglo xxi Editores, S.A., 1977, xcvi +783 pp.", *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 13: 306-308.

Libreros Cortez, Héctor y María del Pilar Ortiz Lovillo. 2021. "La formación en traducción en México: documentación y análisis de los programas de estudio", *Entreculturas. Revista de Traducción y Comunicación Intercultural* 1, núm. 11: 85-104.

Manzano González, Ulises. 2020. *Estrategias de traducción de coloquialismo en la novela gráfica* L'Incal*: francés-español, francés-inglés*, tesis de maestría. México: El Colegio de México.

Máynez Vidal, María del Pilar. 2016."Entrevista con Miguel León-Portilla. Lengua y traducción", *Revista de la Universidad de México*, núm. 154: 7-1.

Máynez, Pilar, Salvador Reyes y Frida Villavicencio (eds.). 2014. *Contactos lingüísticos y culturales en la época novohispana: perspectivas multidisciplinarias*. México: Universi-

dad Nacional Autónoma de México-Facultad de Estudios Superiores-Acatlán-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Menassé, Adriana. 2016. "¿Hacia una nueva ética de traducción? La tensión entre lo propio y lo ajeno en la práctica de la traducción", en *Memoria del Seminario Nacional de Investigación Vocabulario Indispensable para el Debate en los Estudios Lingüísticos y de Traducción en los Procesos Educativos*. México: Universidad Veracruzana, pp. 129-136.

Navarro, Paula. 2000. "Cine y traducción en México", *Revista de Humanidades*, núm. 8: 181-195.

Pérez Martínez, Herón (ed.). 1989. *Lenguaje y tradición en México*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Pozzi Pardo, María. 2016. "Terminología: necesidad de planificación en México", en Marisela Colín Rodea y Érika Ehnis Duhne (coords.), *Avances en lexicografía, terminología y traducción*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 39-48.

Reyes Pérez, Antonio. 2015. "El desarrollo tecnológico y su impacto en los procesos de traducción", en Gerardo Sierra Martínez y Javier Octavio Cuétara Priede (eds.), *Lingüística computacional en México: investigación y desarrollo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 55-58.

Rizo Marechal, Mónica. 2009. *Mecanismos lingüísticos censorios en traducción literaria: análisis comparativo de tres traducciones al español de la novela erótica* Les onze mille verges *de Guillaume Apollinairee*, tesis de maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Rodríguez Vergara, Daniel. 2022. "A terminological database for the translation of systemic functional linguistics terms in English and Spanish", *Semas. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 3, núm. 5: 29-48.

Rodríguez Villalobos, Itzel. 2014. *Estudio de caso en torno a la traducción del humor*, tesis de maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México

Ruiz Chávez, Víctor Antonio. 2020. *La traducción de la fraseología en las lineas de voz de* Overwatch*: un acercamiento al manejo de las unidades fraseológicas idiomáticas desde la traducción de videojuegos*, tesis de maestría. México: El Colegio de México.

Schrader Kniffki, Martina, Klaus Zimmermann y Otto Zwartjes (eds.). 2014. *Missionary Linguistics V/Lingüística misionera V. Translation Theories and Practices. Selected Papers from the Seventh International Conferences on Missionary Linguistics*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Schrader Kniffki, Martina. 2022. "El zapoteco histórico en los registros cristiano y cotidiano. Traducción y *reframing* en el Bvcabulario de la lengua castellana y zapoteca", en Paul Danler y Jannis Harjus (eds.)., *Las lenguas de las Américas*. Berlín: Logos Verlag, pp. 61-74.

Serrano, Julio César. 2019. "Estudios lingüísticos sobre bilingüismo en México a inicios del siglo xxi: prioridades de investigación", *Lingüística Mexicana. Nueva Época* 1, núm. 3: 93-108.

Siméon, Rémi. 1977. *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, redactado según los documentos impresos y manuscritos más auténticos y precedido de una introducción*, trad. Josefina Oliva de Coll. México: Siglo xxi.

Tafoya Cisneros, Mayra Haydee. 2022. *Entre viñetas, encuadres y cartuchos: hacia una traducción comentada de* Unflattening *de Nick Sousanis*, tesis de maestría. México: El Colegio de México.

Torres Felegrino, María Guadalupe y Miguel Ángel García Trillo. 2021. "Desarrollo de una aplicación móvil para creación y consulta de diccionarios en lenguas indígenas", en Miguel Ángel García Trillo, María Luisa Sáenz Gallegos, Atzimba Graciela López Maldonado y Adán Alberto Hurtado Olivares (coords.), *Procesamiento de lenguaje natural para las lenguas indígenas*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 50-65.

Ubiarco Moya, Juan R. 2016. *La pragmática del subtitulado en español de* How I met your mother, tesis de maestría México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Universitat Autònoma de Barcelona. *TransMedia Catalonia,* en <https://webs.uab.cat/transmedia/> [consultado el 27 de abril de 2023].

Valdés Terán, Iveth Iralia. 2020. *Recursos lingüísticos empleados para no revelar el género de los protagonistas de* Sphinx*: traducciones al español y al inglés*, tesis de maestría. México: El Colegio de México.

Velázquez Martínez, Patricia. 2008. "Semblanza de los estudios de traducción en México", *Sincronía,* núm. 46.

Vladimirovna Fomicheva, Marina. 2012. *Análisis lingüístico de la traducción automática para su evaluación,* tesis de maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Weller Ford, Georganne. 1999. "The history of translation and interpretation in Mexico", en Ann G. Macfarlane (ed.), *Memorias de la* XL *Conferencia Anual de la* ATA *(American Traslators Association)*. Virginia: Alexandria, pp. 357-367.

Weller Ford, Georganne. 2021. "Marcadas diferencias entre intérpretes comunitarios en lenguas indígenas e intérpretes de conferencias en lenguas europeas: el caso de México", en Edna Cerf (coord.), *La ética profesional de intérpretes y traductores*. México: Tirant, pp. 316-336.

Zaslavsky, Danielle. 2008. "Unas palabras para mujeres: la traducción de la publicidad femenina en la prensa mexicana", *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción,* núm. 1: 225-245.

Zaslavsky, Danielle. 2009. "Discurso político, discurso mediático y traducción", en Irene Fonte Zarabozo y Leticia Villaseñor Roca (eds.), *La construcción discursiva del significado. Exploraciones en política y medios*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 129-153.

Zaslavsky, Danielle. 2011. "Sobre los distintos modos de traducir", en María Eugenia Vázquez Laslop, Klaus Zimmermann y Francisco Segovia (eds.), *De la lengua por sólo la extrañeza. Estudios de lexicología, norma lingüística, historia y literatura en homenaje a Luis Fernando Lara*, vol. 2. México: El Colegio de México, pp. 923-952.

# Cambio aspectual en los tiempos Perfecto Simple y Compuesto del español mexicano (s. xvii - xxi)

## Aspectual Change in Simple Past and Present Perfect Tenses in Mexican Spanish (17th – 21st centuries)

Erika Pérez Lezama
*Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Lenguas*
erika.perezlezama@correo.buap.mx

**RESUMEN:** El presente trabajo documenta y analiza a nivel diacrónico la conocida dupla de tiempos verbales de pasado en español: el *Pretérito Perfecto Simple* (PPS) y el *Pretérito Perfecto Compuesto* (PPC) en español mexicano durante los s. XVII, XIX y XXI. Uno de los cambios más relevantes que se advirtió fue la especialización de aspecto perfecto por parte PPC. Así, se determinó que este tiempo en los s. XVII y XIX expresaba dos contenidos aspectuales (perfecto y perfectivo) pero, después, en el s. XXI, el contenido perfectivo desapareció casi completamente en esta variedad. Como resultado de estas observaciones, se propone que el español de México manifiesta una dirección de cambio distinta a la planteada por Harris (1982) para el español de América.

**Palabras clave:**
tiempos simples y compuestos, teoría neo-reichenbachiana, español americano.

ABSTRACT: This paper documents and analyzes at a diachronic level the well-known duo of past tenses in Spanish: The Simple Past and the Present Perfect tenses in Mexican Spanish during the 17th, 19th and 21st centuries. One of the most relevant changes exposed in this study is the perfect aspect specialization of the Present Perfect tense. Hence, it was determined that this tense, in the 17th and 19th centuries, expressed two aspectual contents (perfect and perfective) but, later, in the 21st century, the perfective aspect almost completely disappeared in this variety. As a result of these observations, it is proposed that the Mexican Spanish shows a different path from the one proposed by Harris (1982) for the American Spanish.

KEYWORDS:
simple and compound tenses, neo-reichenbachian approach, American Spanish.

Fecha de recepción: 31 de octubre de 2022
Fecha de aceptación: 12 de febrero de 2023



Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International

## Introducción

Dentro de la copiosa bibliografía que aborda el estudio de los tiempos verbales *Pretérito Perfecto Simple* (en adelante PPS) y *Pretérito Perfecto Compuesto* (PPC), siguiendo la nomenclatura de la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE) (RAE y ASALE 2009), podemos advertir que hay un foco de atención en la variación dialectal sincrónica que suscita este tema, la cual considera tanto la variación peninsular —en trabajos como los de Schwenter (1994b), Azpiazu (2013), Kempas (2008), entre otros— como la del llamado vagamente "español americano".

De este último, se reconocen las exposiciones ya clásicas de Lope Blanch (1961) y Moreno de Alba (1985, 2006b) o más recientes como la de Colombo (2015), quienes abordaron en sincronía la variedad mexicana. Por mencionar sólo algunos, se encuentran también los análisis de Henderson (2010) para el español de Uruguay o Jara (2011) para el español peruano.

Otra cuestión muy prolija en la bibliografía es aquella que trata la gramaticalización de los tiempos compuestos como innovación romance respecto del latín; considérese brevemente los escritos de Company (1983), Romani (2006) o Rodríguez Molina (2010), los cuales han utilizado datos del español peninsular, como es lógico pensarse.

En contraste con esto, las descripciones diacrónicas sobre este tema en las variedades americanas son escasas; nótese el trabajo de Rodríguez Louro (2009) para el español argentino, y para el español mexicano tenemos las publicaciones de Arias (1997), Moreno de Alba (1998, 2006a) o Hernández (2014), los cuales se reconocen como aproximaciones al tema con corpus ajustados.

En consideración con los precedentes, este trabajo tiene como objetivo describir, bajo un enfoque teórico de tiempo y aspecto (Comrie 1976; Klein 1994), la distribución de las lecturas de dichos tiempos en la variedad mexicana con un enfoque diacrónico, abarcando tres cortes temporales: los siglos XVII, XIX y XXI, utilizando un corpus diversificado en géneros textuales. Dado que nuestro estudio aborda un corte temporal

coincidente con el presente (s. XXI), este trabajo puede también ser considerado una actualización sobre el estado de cosas en sincronía de la variante mexicana.

En los siguientes apartados plantearé, primero, el marco teórico que utilicé para la realización de este trabajo. Posteriormente, el estado de la cuestión se concentra en los trabajos diacrónicos sobre la variante mexicana y la ruta de cambio propuesta por Harris (1982) para el PPC, pues es una ruta que considera los cambios de la variedad "americana". Le siguen los resultados de la investigación y la propuesta de análisis de los mismos. Por último cerraremos con las correspondientes conclusiones.

## Marco teórico

Con el propósito de evitar las discrepancias terminológicas conocidas en el tema (Comrie 1976; Dahl 1985; Klein 1994), y de que la descripción de los tiempos verbales no sea presentada a discreción, comentaré las definiciones y los criterios formarles que utilicé para determinar la aparición de los contenidos o lecturas semánticas de los tiempos verbales, siguiendo principalmente un enfoque neo-reichenbachiano (Klein 1994), aunque consideraré también los trabajos más clásicos de Comrie (1976) o Reichenbach (1947), que representan enfoques tanto aspectuales como temporales. En este sentido, hablaremos sobre los contenidos aspectuales perfectivos y perfectos, así como de la referencia temporal de pasado, puesto que estos son los contenidos que presentan el PPC y PPS en español[1].

Las posturas llamadas neo-reichenbachianas (Klein 1994) sugieren que en lugar de tratar los parámetros temporales propuestos en el trabajo de Reichenbach (1947) —punto de referencia, punto del evento y punto de habla— como puntos, éstos sean reconocidos más bien como intervalos, permitiendo distinciones aspectuales, además de las temporales, en el sistema de Reichenbach (Dahl 2015: 52).

### *El perfectivo*

La definición clásica de *perfectivo* esbozada por Comrie (1976: 3-4) considera que se trata de un contenido que denota una situación vista como completa (desde el inicio hasta el final), sin constitución interna. Parte de esta misma definición requiere mencionar su oposición: el *imperfectivo*, el cual denotaría una situación con constitución interna, es decir, una situación incompleta o en progreso. Hay que mencionar que es común que las lenguas registren ambas formas, siendo una de ellas la no marcada, como apunta Dahl (1985) en su estudio tipológico.

A partir de estas definiciones del aspecto perfectivo e imperfectivo se pueden plantear algunas preguntas en cuanto a sus criterios, es decir, ¿cómo se puede entender un

[1] Utilizaré mayúsculas para describir los tiempos verbales que las lenguas manifiestan y minúsculas para hablar de categorías o contenidos temporales y aspectuales.

evento con "constitución interna"?, o ¿cuáles son los indicios para saber si una determinada forma tiene o no una "perspectiva interna"?

Este hecho es precisamente discutido por Klein (1994), quien recupera la teoría tripartita de Reichenbach (1947), cuando establece tres intervalos temporales: *tiempo tópico* (TT)*, tiempo de la situación* (TSIT), y *tiempo de la expresión* (TU)[2]. Al permitir que estos tres elementos sean intervalos —y no puntos como en Reichenbach (1947)—, se admite la posibilidad de que entre ellos haya relaciones internas y externas de inclusión o exclusión, y estas relaciones, que vemos en la tabla 1, permiten expresar formalmente (y no tan metafóricamente) las definiciones de aspecto de Comrie (1976). De modo tal que el aspecto es considerado por Klein (1994: 99) esencialmente como la relación o relaciones que pueden surgir entre el TT y el TSIT: TT puede preceder a TSIT (BEFORE), puede seguirlo (AFTER), puede estar contenido en él (INCL) o puede contener total o parcialmente (AT) al TSIT.

**Tabla 1.** Relaciones aspectuales (Klein 1994: 108)

| TÉRMINO | RELACIÓN ASPECTUAL |
|---|---|
| IMPERFECTIVO | TT INCL TSIT |
| PERFECTIVO | TT AT TSIT |
| PERFECTO | TT AFTER TSIT |
| PROSPECTIVO | TT BEFORE TSIT |

Aquí observamos que el perfectivo es descrito como una relación donde el TT (el cual puede ser denotado contextualmente o definido por un complemento temporal) incluye total o parcialmente al TSIT (el intervalo que denota el evento). Esta definición nos permite abordar al perfectivo como un contenido aspectual que presenta una situación, ya sea incluida de inicio a fin en el TT, ya sea incluida parcialmente en este intervalo. Las lecturas de inclusión parcial, que se observan, por ejemplo, en los estados, no serán revisadas en este trabajo.

Igualmente ocurre con las relaciones temporales, las cuales se dan únicamente entre el TU (el tiempo en el que la expresión es dicha) y el TT, como se puede ver en la tabla 2. De éstas nos interesa particularmente la relación de pasado porque es la que comparten los dos tiempos verbales analizados.

**Tabla 2.** Relaciones temporales (Klein 1994: 124)

| TÉRMINO | RELACIONES TEMPORALES |
|---|---|
| PASADO | TU AFTER TT |
| PRESENTE | TU INCL TT |
| FUTURO | TU BEFORE TT |

[2] El tiempo de la situación (TSIT) es el tiempo en el que la situación verbal ocurre, el tiempo tópico (TT) sería el tiempo sobre el cual algo es afirmado y el tiempo de la expresión (TU) es el tiempo en el que la expresión es dicha (Klein 1994: 3).

## *El perfecto*

Si volvemos a revisar la tabla 1 del apartado anterior, notaremos que el perfecto es descrito por Klein (1994) como una relación donde el TT sigue al TSIT, es decir, el tiempo tópico es el resultado (es posterior) al tiempo del evento; gracias a su modelo basado en relaciones, no se genera el problema de su clasificación fuera de la oposición perfectivo/imperfectivo, que sí se genera con la postura de Comrie (1976).

No obstante, el perfecto ofrece aún retos, y es que distintos teóricos reconocen que este aspecto puede tener distintas manifestaciones o tipos que se presentan con cierta variedad en las lenguas: el *perfecto resultativo*, el *perfecto existencial*, el *perfecto continuativo* y el *perfecto de pasado reciente* (Comrie 1976: 56; Klein 1994: 111-113; Dahl 1985: 132-138).

Dada su naturaleza, a continuación daré una breve descripción de estas lecturas, siguiendo las descripciones del modelo de Klein (1994), principalmente, pero también las observaciones de Mittwoch (2008) y Michaelis (1994), cuyos datos provienen del inglés; además de que estas lecturas son reconocidas también en español por autores como García Fernández (1995), Carrasco (2008, 2015) o Martínez Atienza (2012). En estos apartados haré énfasis en los contextos que propician la aparición de dichas lecturas del perfecto, y con ello estableceré los criterios para la determinación de las lecturas del PPC en este trabajo, lo cual es relevante para evitar la discrecionalidad en la interpretación de lecturas en el corpus diacrónico.

*Resultativa.* En esta lectura, un estado presente es inferido como el resultado de una situación pasada. Por ejemplo, si alguien realiza la pregunta de (1a), una respuesta más razonable sería con el Present Perfect de (1b), pero no tanto con el Simple Past de (1c).

**(1)**

**a.** Is John here yet?
**b.** Yes, he **has arrived**
**c.** ?Yes, he arrived (Klein 1994: 111)

Esto sucede porque en (1a) se pregunta por un estado resultante, es decir, si John se encuentra presente en el momento de la enunciación, como resultado de haber llegado.

Una sugerencia importante del trabajo de Mittwoch (2008: 343) es que considera que el resultativo, además de expresar un evento singular, implica que el hablante debe tener el conocimiento mínimo de que el evento ocurrió con suficiente cercanía al TT para que sea posible que haya un estado resultante en tal punto o intervalo, así como una restricción léxica de las situaciones télicas.

De acuerdo con Carrasco (2015: 6), las lecturas resultativa y existencial que se proponen para el inglés son también registrables en español, pues el PPC expresa igualmente un estado resultante, como en la oración *Luis ha roto el vaso*, donde el evento se focaliza en estado resultante: el vaso roto; o una experiencia pasada, como en *Carla ha*

*visitado la Muralla China*, donde se interpreta que, al menos una vez, el evento de visitar la Muralla China ocurrió en el pasado.

*Existencial o Experiencial.* Esta lectura expresa que una situación ocurre, al menos una vez, en algún momento del pasado. De acuerdo con Klein (1994: 112), la distancia entre el TT y el TSIT puede ser mucho mayor en esta lectura, pues el TT no tiene que ser adyacente al TSIT, y en esto se distingue de la lectura resultativa, en donde el TT y el TSIT requieren más proximidad.

Un ejemplo de esta lectura se puede ver en (2), en donde el enunciado puede interpretarse (y traducirse al español) como "en al menos una ocasión (aunque posiblemente más de una) Bill estuvo en Estados Unidos", o "en al menos una ocasión Bill tuvo la experiencia de estar en Estados Unidos".

**(2)**

Bill *has been* to America (Klein 1994: 112)

Asimismo, resulta importante mencionar algunos criterios que propician la lectura existencial (y que a su vez bloquean la lectura resultativa), los cuales retomo de Michaelis (1994: 114):

**a)** Cuando se provee información de más sobre un evento pragmáticamente presupuesto.
**b)** Cuando se afirma la ocurrencia de un evento plural o iterativo.
**c)** Cuando se especifica la manera en la cual una acción ocurre.

Como criterios formales de esta lectura tenemos los siguientes: que se trate de una eventualidad que pueda estar cuantificada por frases como *x veces* o *alguna vez*, que no tenga referencia temporal explícita, que la situación no implique un estado resultante vigente en el TT o que la situación denotada haya ocurrido más de una vez (sea plural o iterada)[3]. Además, una diferencia de la lectura existencial con respecto a la resultativa es que no requiere de ninguna especificación temporal de cercanía, textual o pragmática. Por ello, en esta lectura el TT y el TSIT se excluyen, y entre ellos no media una fase temporal adyacente.

[3] Seguiré la propuesta de Michaelis (1994) y no la de Alarcos (1973 [1947]) o Lope Blanch (1961), quienes consideran que los casos iterativos son indicios de la lectura continuativa, porque considero que en la lectura continuativa, la situación sigue vigente en el TT, mientras que en los casos iterativos, aunque hay pluralidad de eventos, eso no significa que la situación continue en el TT.

*Universal o continuativa.* En esta lectura, el perfecto describe una situación que empezó en el pasado, pero persiste en el presente. De acuerdo con Klein (1994), los perfectos universales en inglés requieren un complemento durativo que los especifique y esta lectura sólo se logra con verbos estativos, como en (3).

**(3)**

John *has been* sick for seven days (Klein 1994: 112)

Klein (1994:112) advierte que en la lectura continuativa no se debe considerar que el TSIT incluya al TT, aunque en la definición de lectura continuativa se sostiene que la situación persiste en el presente. Si esto se considerara así, sería una contradicción para la definición del perfecto, en donde el TT se excluye del TSIT.

Para evitar esta incompatibilidad, Klein (1994: 112) recomienda más bien tener en cuenta que el TSIT, en esta lectura, no sólo es la predicación <John be sick> —considérese (3)—, sino más bien <John be sick for seven days>. De este modo, el TSIT extendido empieza en el octavo día y el TT se encuentra en esa extensión del TSIT, permitiendo su exclusión formalmente, y admitiendo la interpretación de que John siga enfermo en el TT (el cual además coincide con el TU en el caso del PPC). De igual modo, Iatridou *et al.* (2003: 159) consideran que esta lectura no permite una interpretación según la cual el evento ya no continúa en el TU.

Aunado a este análisis, los trabajos de García Fernández (2004) y Martínez-Atienza (2012) señalan que en español actual existe una interpretación aspectual perfectiva de esta misma lectura, la cual es, en términos de García Fernández (2004: 53), un contenido aspectual perfectivo canónico más un complemento temporal durativo. De esta suerte, el TSIT denotado por el evento se extiende gracias a un complemento temporal durativo y llega al TT, es decir, el último momento del evento del TSIT sí alcanza al TT, y al TU, por tratarse de un PPC.

En esta lectura continuativa de aspecto perfectivo, dado que el último momento coincide con el TT, es posible hablar de una indeterminación sobre si el evento continúa después o no[4]. Por ello, en oraciones como las de (4), bajo esta interpretación, la implicatura donde el evento continúa y donde no continúa se puede cancelar y, con ello, se permiten ambas interpretaciones.

**(4)**

**a.** Ella siempre ha vivido en México y sigue viviendo en México.
**b.** Ella siempre ha vivido en México, pero la semana pasada se fue a vivir a España.

[4] Confróntese Iatridou *et al.* (2003: 161), pues ahí se considera que esta interpretación no es propiamente la lectura continuativa. Sin embargo, se basa en datos de griego, búlgaro y de inglés para su análisis.

La lectura continuativa requiere de, al menos, uno de los siguientes criterios: la aparición de frases temporales de intervalo (*desde x*, *hasta ahora*, etc.), cuantificadores universales (*siempre*, *nunca*, *en toda mi vida*) o un verbo de estado permanente[5].

*Pasado reciente o Hot News.* De acuerdo con Henderson (2010: 68), fue McCawley (1971) quien identificó primero esta lectura. En ella, el perfecto señala situaciones pasadas muy recientes al momento de habla, y el estatus presumible de "información nueva" para el interlocutor es un factor esencial para la aceptabilidad de esta lectura (McCawley 1971: 109; Schwenter 1994a: 997). Un ejemplo prototípico de esta lectura sería el que muestro en (5), durante un torneo donde la situación descrita es muy reciente y el comentarista expresa:

**(5)**

¡El equipo verde han ganado!

En este trabajo, seguiré la propuesta de Schwenter (1994a), quien defiende que estos casos tienen un estatus independiente de la lectura existencial (cf. McCawley 1971: 109) y que ejemplifican una lectura más inclinada hacia la expresión de aspecto perfectivo que de perfecto.

Además de los casos de *hot news*, que suponen una lectura específica del PPC, existen los contextos hodiernales y prehodiernales que son considerados como lecturas que propician el valor perfectivo del PPC en español (Carrasco 2008; García Fernández 1995; Martínez Atienza 2012). Considerando que los casos de *hot news*, hodiernales y prehodiernales son manifestaciones distintas del perfecto, pero que en conjunto sí conforman interpretaciones aspectuales más perfectivas que perfectas (Squartini y Bertinetto 2000: 414), agruparé dichos ejemplos, presentes en la documentación de este trabajo, bajo la nomenclatura de *pasado perfectivo*. De modo tal que, al igual que el PPS revisado en §2.1, este conjunto de contextos del PPC tendría una interpretación aspectual perfectiva, donde el TT incluye al TSIT.

Si bien es cierto que en diversos análisis sobre los tiempos compuestos se localizan estas lecturas tanto en oralidad como en textos (Schwenter 1994b; Azpiazu 2013; Kempas 2008; entre otros), lo cierto es que no hay un consenso definido para el establecimiento de los indicios que señalen falseablemente esta lectura. Así, por ejemplo, los casos de (6) han sido considerados con una lectura perfectiva, por una parte, por contener un complemento temporal de pasado (en cursivas) como en (6a), y, por otra, por señalar cercanía con el pasado, como en (6b), en la que el evento de hacer relación se interpreta como un pasado reciente.

[5] Se ha considerado que la negación y las oraciones interrogativas resultan en una lectura continuativa de manera automática (Lope Blanch 1961). Sin embargo, no seguiré este criterio pues considero que puede modificar las frecuencias de uso de dicha lectura, además de que el contexto negado puede deberse a otros factores, como de hecho Schwenter y Cacoullos (2008: 19) sugieren para el español mexicano.

**(6)**

**a.** *[A] visto* hazer al dicho Christóval puede aver *cuatro meses* (Arias 1997: 113)
**b.** [Y] estando asy apoderados de la justicia y de la gobernación como a Vuestra Santísima Magesstad *emos hecho* relación (Arias 1997: 113)

Sin embargo, bien pudiera un investigador señalar que el caso de (6b), por tratarse de un evento télico (hacer relación), se interpretara como una lectura resultativa; u otro caso, donde alguien argumente que el contexto indica que el evento de hacer la relación ocurrió en el pasado más anterior, y que, por lo tanto, se trate de una lectura existencial (algo como *hemos hecho relación alguna vez*…)

Por ello, y para evitar la interpretación a discreción de estos ejemplos, en la determinación de esta lectura en el corpus analizado, voy a seguir estrictamente la aparición de los siguientes criterios textuales: la aparición de adverbios hodiernales como *hoy* (puede considerarse anterior, si se refiere a una parte del día pasada) y prehodiernales como *ayer*, *la semana pasada*, etc., el contexto de anterioridad: ¿qué has dicho? 'qué acabas de decir', los casos llamados *hot news* como (5) o, finalmente, la aparición de fechas de calendario que permiten que el PPC pueda adquirir un sentido de pasado sin relación con el presente.

Finalmente, cabe aclarar que el corpus presentado no tomó en cuenta los casos cuyas lecturas (existenciales, continuativas, perfectivas o resultativas) fueran ambiguas[6].

## Estado de la cuestión

En este apartado nos centraremos exclusivamente en los enfoques diacrónicos que se han acercado a explicar el español mexicano, así como también revisaremos la ruta de cambio propuesta por Harris (1982) para esta variante dialectal. Esto será un punto de partida relevante para el presente trabajo, pues como veremos en §4, nuestros datos contrastan de algún modo con dicha ruta.

Iniciando con Arias (1997), la autora detalla que en el s. XVI (1524-1554), con documentación temprana novohispana, el PPC enuncia acciones o estados que se inician en el pasado y continúan en el presente, refiriéndose a lo que llamamos aquí lectura continuativa. Registra que la mayoría de sus ejemplos son iterativos, marcados con frases como *muchas veces* (lectura existencial), y también casos donde la situación puede considerarse perfectiva y pasada completamente —como en (6)—.

Por su parte, los trabajos pioneros de Moreno de Alba (1998, 2006a) con un corpus proveniente de los *Documentos lingüísticos de la Nueva España* (DLNE) (Company 1994),

[6] Por ejemplo, en "*Es un divertido panorama un café: ve usted allí la especie humana ennoblecida: guerreros, siempre vencedores, que han favorecido a los generales de más valor y nombradía* [Costumbres, p. 45 (Crónica)] puede ser considerada una lectura continuativa o existencial, dependiendo de si se considera el adverbio *siempre* como modificador del evento de favorecer o no.

que abarca del s. XVI al XIX, reportan las mismas lecturas durante estos siglos: casos continuativos, ejemplos iterativos, ejemplos que expresan un estado resultante y finalmente casos donde la acción es considerada como pasada en el presente ampliado y acompañada de adverbios hodiernales (*hoy, esta semana*). Hay que mencionar que el trabajo mismo de 1998 aclara ser preliminar, mientras que en el de 2006a, el autor notifica que utilizó los mismos datos del trabajo anterior (aunque agregó datos de otras variantes americanas).

Con el mismo corpus y periodo estudiado, pero un enfoque sociolingüístico, Hernández (2014) ahonda, entre otras observaciones, en las proporciones de uso de las lecturas entre los siglos estudiados, notando que la lectura continuativa se incrementó de un 58% en el s. XVI a un 90% en el s. XIX, mientras que la lectura de pasado perfectivo desciende de un 37% en el siglo XVI a un 10% en el s. XIX.

Para cerrar este apartado, comentaré el trabajo de Harris (1982), pues es una reconocida ruta de cambio sobre los valores temporales y aspectuales de la estructura *haber* + *participio* con evidencia de distintas lenguas romances en sincronía, y es el que incluye en su ruta la variante del español de América[7]. Harris (1982: 49-50) propone 4 fases o momentos del cambio, los cuales resumo a continuación:

1. La perífrasis *haber* + *participio* se restringe a los estados resultantes de acciones pasadas y no se usa para describir acciones pasadas por sí mismas. Lenguas que reflejan este estadio son el siciliano y el calabrés.
2. La perífrasis *haber* + *participio* desarrolla los valores de 'presente perfecto' cuando el evento empieza en el pasado y tiene relevancia presente o cuando el aspecto marcado es durativo o repetitivo. Lenguas con estas características son el gallego, el portugués y algunas variedades del español de América.
3. La perífrasis *haber* + *participio* se restringe, junto con las formas de pasado simple, a las funciones de pasado, y además tiene el valor de la acción pasada con relevancia actual. Esto ocurre en el español de España y en el occitano.
4. La perífrasis *haber* + *participio* asume completamente el valor de 'presente perfecto' y de 'pasado', es decir, la distinción entre la forma compuesta y la simple se neutraliza. Esto ocurre con el francés actual, el italiano y el rumano.

Esta información es relevante porque, considerando las lecturas del apartado anterior y ahora la ruta de estas lecturas atestiguada en distintas lenguas romances, se deduce, aunque parcialmente, que el español de América es una variante "fija" o "congelada", que no ha avanzado hacia el tercer estadio (Kempas 2008; Schwenter 1994b), a diferencia de la peninsular.

Sin embargo, hay que notar que los trabajos de Arias (1997), Moreno de Alba (1998) y Hernández (2014) ya atestiguan en la época novohispana ejemplos de PPC con valor aspectual perfectivo. Esto se debe a que la ruta que propone Harris (1982) sólo considera datos sincrónicos (s. XX), pero no datos diacrónicos.

[7] Además, comparte mucho con la propuesta de Alarcos (1973 [1947]: 46).

Al respecto, Squartini y Bertinetto (2000: 419) discuten precisamente la interpretación diacrónica de estos estadios y sugieren una hipótesis en la que el estadio 2 puede ser un paso ajeno a la gramaticalización del PPC hacia valores perfectivos, la cual será abordada en las conclusiones. Con estas observaciones, pasaré al análisis.

## Corpus y análisis de los datos

Brevemente comentaré las características del corpus que utilicé para este trabajo. Tomé tres cortes temporales: la primera mitad de los siglos XVII, XIX y XXI. El motivo de esta segmentación fue recuperar documentación que incluyera un periodo colonial ya consolidado (casi un siglo después de la llegada española), así como mostrar datos actualizados del s. XXI, que ya estaban disponibles. La selección del corpus se justifica a partir de la disponibilidad de géneros replicables en estos mismos cortes, de modo tal que se utilizaron 6 géneros: crónica, prosa literaria, teatro, periódicos, documentos personales —que abarcan *blogs* para el s. XXI y los *Documentos lingüísticos de la Nueva España* (DLNE) (Company 1994) para los siglos XVII y XIX—, así como entrevistas orales provenientes del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM) (Martín Butragueño y Lastra 2011). El uso de materiales de habla oral en el s. XXI sólo considera el análisis de la oralidad en este siglo y no propone, en modo alguno, un análisis de la oralidad para los siglos XVII y XIX.

Para que los resultados del análisis de cada siglo fueran comparables en términos cuantitativos, establecí una muestra base de 10 mil palabras para cada género, y a partir de dicha muestra, se seleccionaron los verbos en análisis que aparecían. Sin embargo, hubo restricciones de documentación en el periodo abordado: el s. XXI contiene información de los seis géneros; en los s. XIX y XVII no hay entrevistas orales, y en el s. XVII (durante la primera mitad) no hay registro de periódicos de la época. De este modo, el universo de palabras entre siglos difiere y hablaré entonces de proporciones de uso.

### *Pretérito Perfecto Simple*

Empezaremos analizando el PPS y su aparición con adverbios hodiernales. Nuestros datos confirman lo que otros autores han descrito para español en general (Moreno de Alba 2006; Carrasco 2008; RAE y ASALE 2009): que el PPS tiene un contenido aspectual perfectivo y que este contenido es constante diacrónicamente en el español mexicano, pues en los tres siglos observamos que el 100% de las situaciones catalogadas como eventos tuvieron una lectura de inclusión total, donde el TSIT se incluye completamente en el TT de la oración. En este caso, hablamos de eventos flexionados en pretérito simple, como en *José caminó una calle*, donde el evento de caminar se expone como concluido dentro de un periodo, el cual es anterior al TU.

En contraste con esto, el uso de los contextos hodiernales refiere un cambio importante en el PPS del español mexicano. En la tabla 3 vemos los porcentajes de aparición de dichos contextos en el corpus. Como se puede apreciar, en el s. XVII hay 8 casos, pos-

teriormente en el s. XIX sólo registré un caso y, finalmente, en el s. XXI obtuve 47 casos. De acuerdo con esto, de modo general, se distingue un alza de los contextos hodiernales por parte del PPS entre el s. XVII y XXI, aunque no es constante por la escasez de ejemplos registrada en el s. XIX.

**Tabla 3.** Contextos hodiernales con PPS (s. XVII-XXI)

| | CONTEXTOS HODIERNALES |
|---|---|
| s. XVII | 8/1274<br>0.63% |
| s. XIX | 1/1074<br>0.093% |
| s. XXI | 47/1495<br>3% |

Un rasgo importante que hay que subrayar es que mientras en el s. XXI los contextos hodiernales pueden abarcar formas como *hoy, ahorita* y *ahora*, como lo indican los ejemplos de (7), en el s. XVII sólo hay ejemplos de contextos hodiernales con el adverbio *hoy*, como se muestra en (8). Asimismo, en el único ejemplo del s. XIX, el contexto hodiernal es *esta mañana*, como se ve en (9).

**(7)**

**a.** 25 E: [¿siempre se han visto]/ siempre se han visto así/ o tú lo decidiste *ahora* ya con lo de la tesis? [*CSCM*, p. 175 (entrevista oral)]
**b.** *Hoy* dijiste verme devastada, e hiciste lo único que se podía hacer en ese momento [*Escena*, 6 de diciembre 2006 (documento personal)]
**c.** Hay algo de lo que apenas *ahorita* me di cuenta shido (sic), y es que es raro verme tan convencida de algo… [*Escena*, 21 de diciembre de 2006 (documento personal)]

**(8)**

*Oy* (sic) vi vuestra gran beldad la vez primera, señora; que el amor me obliga agora a deziros la verdad. [*Verdad*, p. 80 (teatro)]

**(9)**

Mira a J. trae amarrada la mano que se lastimó en el coleadero *esta mañana.* [*Costumbres*, p. 42 (crónica)]

Diversos autores como Lope Blanch (1961), Moreno de Alba (1985) o Colombo (2015: 336-340) coinciden en sus observaciones sincrónicas, según las cuales el PPS en español mexicano aparece en contextos hodiernales y su significado es perfectivo.

Esto lo podemos corroborar gracias a que en los ejemplos de (7), a pesar de la presencia de adverbios que expresan cercanía con el momento de habla, se mantiene un sentido de eventos concluidos. Prueba de ello es que no hay una lectura donde los eventos de *decidir* (7a), *decir* (7b) o *darse cuenta* (7c) puedan continuar aún en el momento de habla o después, como tendría que ocurrir si la lectura fuera de inclusión parcial. Además, estos complementos hodiernales tienen una cualidad interválica, y no de punto (García 2000), lo que permite que el TT incluya completamente al evento denotado (y no sólo una parte de él).

Así, en concordancia con análisis anteriores, nuestro trabajo confirma los datos sincrónicos y ahonda en cuanto al comportamiento diacrónico del PPS en esta variedad, donde se observa que este tiempo puede aparecer con adverbios hodiernales desde el s. XVII, pero esta es una condición que se incrementa considerablemente después del s. XIX. Además, como veremos más adelante, estos datos explican una reorganización de contenidos temporales y aspectuales con el PPC, que explicaremos más adelante.

## *Pretérito Perfecto Compuesto*

En la tabla 4 muestro los porcentajes de aparición de cada una de las lecturas del PPC durante los s. XVII, XIX y XXI. La primera observación que hay que hacer es que las lecturas resultativa y existencial (de contenido aspectual perfecto) son siempre las más comunes cuantitativamente, pues entre los s. XVII y XIX representan en conjunto el 72%, y para el s. XXI, el 57%.

**Tabla 4.** Lecturas del PPC (s. XVII-XIX)

| | EXISTENCIAL | RESULTATIVA | CONTINUATIVA | PASADO PERFECTIVO |
|---|---|---|---|---|
| s. XVII | 50/121<br>41% | 37/121<br>31% | 18/121<br>15% | 16/121<br>13% |
| s. XIX | 96/249<br>39% | 83/249<br>33% | 32/249<br>13% | 38/249<br>15% |
| s. XXI | 63/197<br>32% | 48/197<br>25% | 83/197<br>42% | 2/197<br>1% |

Muestro en (10) ejemplos representativos de dichas lecturas. En cuanto a la lectura existencial, puede observarse en (10a), ejemplo para el s. XVII, que *pretender* denota un evento que ocurrió al menos una vez en el pasado, pues la respuesta de Tristán lo confirma. Para el s. XIX, en (10b) tenemos un ejemplo que señala un evento plural, lo cual permite la interpretación existencial. Por su parte, en (10c) del s. XXI se señala una lectura resultativa donde el alambre está enredado (el estado resultante de *enredar*) porque el personaje se tropieza con él, es decir, el estado resultante está vigente en el TT.

**(10)**

**a.** D. García: ¿Eres astrólogo?
Tristán: Ohí, el tiempo que pretendía en Palacio, Astrología.
D. García: ¿Luego *has pretendido*?
Tristán: Fui pretendiente por mi mal. [*Verdad*, p. 17 (teatro)]
**b.** Tambien me ha hablado *muchas veces* de la nobleza y santidad de alma de una religiosa que confiesa en Regina. [*DLNE*, p. 704 (documento personal)]
**c.** Mis pies tropiezan mientras trato de acercarme a mi camisa, el alambre que hace tiempo fuera un gancho se *ha enredado* en mis tobillos. [*Memoria*, p. 20 (prosa)]

Ahora, en lo que concierne a la lectura continuativa reportada en la tabla 4, advertimos una proporción diacrónica distinta, ya que notamos que hay un incremento de ella: de un 15-13% en los s. XVII y XIX a un 42% el s. XXI, casi triplicando sus casos. Además de este cambio, las cualidades aspectuales de esta lectura presentan cambios importantes, por lo que la revisaré con detalle más adelante.

En contraste con este incremento, la lectura agrupada de contextos de *pasado perfectivo*, si bien en los s. XVII y XIX mantiene entre un 13% y 15% de su proporción, en el s. XXI sólo se atestigua dos casos (1%). Este último hecho concuerda con las afirmaciones sincrónicas de Lope Blanch (1961) y Moreno de Alba (1985) de que el PPC en español mexicano actual expresa con frecuencia la lectura continuativa, pero escasamente manifiesta la lectura de pasado perfectivo.

Esta lectura se atestiguó bajo los criterios de aparición de adverbios hodiernales, como muestro en (11a) del s. XVII y (11b) del s. XIX, o prehodiernales, como señalo en (11c), correspondiente al s. XIX.

**(11)**

**a.** Y asi pasan ordinaria mente, y *oy dicho dia* an pasado (sic), muchas canoas por la dicha parte y lugar. [*DLNE*, p. 275 (documento personal)]
**b.** El 7 llegó á esta ciudad un hermoso tren de artillería volante de la parte de Valencia con 200 artilleros muy bien vestidos y equipados; el 17 el primer batallón de marina, de Cartagena, con 1200 plazas, que *hoy* ha salido para Reus. [*Gazeta,* 30 de diciembre 1809 (periódicos)]
**c.** *Anoche*, por último, hemos tenido una agradable sorpresa, porque el público palpó que el director había hecho su deber. [*Crónica teatro*, p.48 (crónica)]

Asimismo, otro contexto perfectivo se observa en ejemplos donde el evento sea considerado anterior, pero muy reciente, como el ejemplo de (12a) del s. XVII y (12b) del XIX, donde los eventos de *decir* y *oir* por el contexto se pueden interpretar como que

acaban de ocurrir, los cuales, cabe subrayar, son comunes en el género de teatro[8]. En (13) tenemos la aparición de fechas de calendario, el cual es un contexto que permite observar el uso del PPC con valor perfectivo.

**(12)**

**a.** D. Juan: Vos ha un mes que estáys aquí, y de esso, como de estar encubierto en el lugar todo esse tiempo de mí, colijo que, aviendo sido tan público mi cuydado, vos no lo avéys ignorado, y, assí, me avéys ofendido. Con esto que *he dicho*, digo quanto tengo que dezir (sic) … [*Verdad*, p. 69 (teatro)]

**b.** Fitz: … […] en el festin (sic) magnífico: las bóvedas de este castillo, mudas tanto tiempo, hoy van á resonar…. (*suena un clarín*) ¿*Habeis oido*? Sin duda llegan ya los caballeros… [*Obras poéticas*, p. 94 (teatro)]

**(13)**

*Con fecha de 23 del inmediato septiembre*, se ha servido el Sr. Gobernador de la mitra Lic. D. Isidoro Sainz de Alfaro y Beumont, conferir el título de agente de negocios del juzgado de testamentos, capellanías y obras pias, á D. Ignacio de la Campa-Cos… [*Gazeta,* 15 de noviembre 1809 (periódicos)]

La propuesta que emerge de estos datos es, entonces, que el PPC exhibe, después del periodo novohispano (s. XVII-XIX), una pérdida del contenido aspectual perfectivo, pero mantendrá el contenido aspectual de perfecto en el s. XXI por medio de las lecturas existencial, resultativa y continuativa.

De este modo, discutiré la especialización de aspecto perfecto que manifiesta el PPC en diacronía con tres argumentos: los cambios en las proporciones de uso, particularmente la de pasado perfectivo que revisamos anteriormente, el incremento de uso de la lectura continuativa, en conjunto con los cambios aspectuales que registra, y la reorganización de adverbios hodiernales por parte del PPS y PPC.

Veamos ahora el segundo argumento, relacionado con la lectura continuativa. En (14) registramos ejemplos de los tres siglos: (14a) del s. XVII presenta un cuantificador universal; en (14b), del s. XIX, vemos un ejemplo con un estado permanente, y en (14c), del s. XX, tenemos una oración con un complemento temporal durativo.

**(14)**

**a.** Ea, Palmerio, Florinarda, Marcilda, ocasión os trujo el cielo, ¡oh, dichosos siglos!, en que mostréis el mucho amor que *siempre* habéis tenido a la concebida en gracia, dedicadle cantos, [*Sirgueros*, p. 70 (prosa)]

[8] A pesar de ello, no encontré sugerencias cuantitativas suficientes para concluir que un género en específico fuera el responsable mayoritariamente de todas lecturas perfectivas del PPC.

**b.** Timoteo: Pero hombre, es imposible; si Alberto no es mas (sic) que un pobre muchacho, un espósito; si al menos tuviera algun titulillo; pero nada; no sabemos quiénes *han sido* sus padres. [*Obras poéticas*, p. 78 (teatro)]

**c.** En primer lugar, [Aurelio Nuño] dijo, "*desde que el general Lázaro Cárdenas creo al Politécnico en 1936*, el Instituto ha formado parte de la SEP". "Y *desde entonces* estas dos instituciones hemos trabajado para poder brindar educación de gran calidad". […] "Nada de esto ha cambiado". [*Jornada*, 15 de abril 2016 (periódicos)]

Particularmente en (14c) se predica que las situaciones de *formar parte de la SEP* y de *trabajar* se extienden desde el año 1936 hasta el TT y TU, pero para que podamos considerar que esta lectura es de aspecto perfecto, como mencionábamos en §2.2, el evento denotado debe mantenerse en el TT y suponer que continúa después de él. Una razón para sostener la idea de permanencia del evento en el TT y TU —y no solamente el último momento del evento— la observamos por el contexto previo, donde se menciona que la situación descrita no cambia en el presente.

Además, si en (14c) intentamos cancelar el contenido de permanencia en el TT y, por lo tanto, el de la continuidad después del TT, la oración parece ser anómala[9], como muestro en (15). De este modo, el contenido perfecto de la lectura continuativa se tiene que leer de modo tal que el TSIT considere tanto el evento descrito por el verbo de la oración como el complemento temporal de la misma; así, si la oración denota una situación posterior a 1936, ésta es la que se encuentra vigente en el TT (que coincide con el TU).

**(15)**

Aurelio Nuño dijo: "Y desde entonces estas dos instituciones hemos trabajado para poder brindar educación de gran calidad, #pero esto ya no es ni será así"

Esto quiere decir que la interpretación más prototípica de dicha lectura, en sincronía, es aquella donde el evento puede y continúa después del TT. Sin embargo, en diacronía encontré un par de ejemplos que sugieren una inferencia distinta, porque de ellos se entiende que, en contextos continuativos, el evento descrito no necesariamente está vigente en el TT o después de él.

Así, en (16a) del s. XVII, advertimos que el PPC en negrita denota un estado que se extiende durante el intervalo designado por el complemento temporal (á mucho tiempo), pero dicho estado no se mantiene en el TT (ni en TU), porque el contexto señala que

[9] Anómala para hablantes mexicanos. Justamente, éste puede ser un punto de inflexión con los juicios de otros dialectos del español.

Cristoval Romero no continúa en las Torres Arzobispales, dado que lo llevaron a otro aposento.

Asimismo, este ejemplo es interesante porque marca que el PPC, en contexto continuativo como lo es el descrito por un verbo de estado permanente, puede tener una lectura ambigua, entre si el estado de estar preso en las cassas arçobispales no está vigente en el TT (como sucede con el PPC en negrita), o si el estado de estar preso en el actual aposento sí está vigente en el TT, como en el caso del PPC en cursivas. En el último caso, el estado denotado se extiende por el intervalo señalado por el complemento temporal (*abrá treinta dias*) y este estado se mantiene en el TT, pues el contexto indica que el detenido se encuentra aún preso en el aposento en el momento de la enunciación, el cual coincide con el TT de la oración.

**(16)**

**a.** Y el dicho señor oydor le preguntó al dicho hombre que quién hera y quánto tiempo abia questava alli, y por qué horden y si queria salir de alli. Y el dicho hombre respondio: "yo soy Cristoval Romero Armijo, capitan de un navio de avisso que se perdio en la costa de Campeche; y *abrá treinta dias*, poco más o menos, que de una torre de las cassas arçobispales, donde **e estado** preso y con grillos *á mucho tiempo*, me traxeron a este aposento donde *e estado* sin comunicar y hablar con persona ninguna". [DLNE, p. 298 (documento personal)]

**b.** Ha llegado a mi confesonario doña Maria Agustina Perez […] Logré persuadirla al cumplimiento de la obligacion que seis años le han intimado varios confesores de delatar al presbítero don Francisco Rucabao, capellan mayor del convento de la Concepcion, natural de las montañas de Santander y mayor de cincuenta años, quien *por casi diez y ocho* la **ha confesado**, *hasta ahora* pocos dias que se completaron los disgustos suscitados entre ambos desde la salida del colegio. [DLNE, p. 702 (documento personal)]

Por su parte, en (16b) del s. XIX, encontramos un contexto semejante, en donde el complemento temporal *por casi diez y ocho [años]* apunta el intervalo continuativo, pero el complemento temporal *hasta ahora* advierte la limitación de dicho intervalo. De modo tal que el evento descrito por *confesar* se extiende a partir de lo señalado por el complemento *por casi diez y ocho años* y se detiene por el complemento *hasta ahora*. Así, el evento no permanece en el TT de la oración, pues el contexto determina que el confesor y la confesante no se hablan más.

A la luz de los datos de (16) propongo que, entre el s. XVII-XIX y antes del s. XXI, la lectura continuativa en la variedad mexicana está expresando aspecto perfectivo, tal como propone García Fernández (2004) que ocurre con la lectura continuativa actualmente en la variedad peninsular. En (16), el contexto permite determinar que el evento no continúa en el TT, aún en contextos continuativos, y esta interpretación es un argumento para suponer la lectura continuativa de aspecto perfectivo y no de perfecto.

Recordemos que, siguiendo la propuesta de García Fernández (2004), son definiciones excluyentes[10].

Por último, revisaré la distribución en diacronía de los contextos hodiernales entre el PPS y PPC. Como comenté en §4.1, el único cambio que se registró para el PPS es su capacidad de ir acompañado con adverbios hodiernales, pues, con ellos, este tiempo puede expresar un pasado reciente, aunque perfectivo. Sin embargo, este contexto también es un criterio para caracterizar la lectura de pasado perfectivo del PPC y, por lo tanto, es un parámetro de distribución entre ambos tiempos verbales, como Alarcos (1973 [1947]) menciona para el español peninsular.

De este modo, en la tabla 5 contrasto los datos del PPS hodiernal (tabla 3) con los del PPC en el mismo contexto, y observamos una distribución entre estos dos tiempos verbales durante los tres siglos estudiados, siendo particularmente el s. XIX donde el PPC gana una mayor proporción de casos en contextos hodiernales, mientras que en el s. XXI la situación se invierte casi completamente.

**Tabla 5.** PPS y PPC en contexto hodiernal (s. XVII-XXI)

| | PPS HODIERNAL | PPC HODIERNAL |
|---|---|---|
| s. XVII | 8/1274<br>0.63% | 3/121<br>2% |
| s. XIX | 1/1074<br>0.093% | 17/249<br>7% |
| s. XXI | 47/1495<br>3% | 2/197<br>1% |

Estos datos señalan que es particularmente después del s. XIX cuando los contextos hodiernales se redistribuyen entre las dos formas competidoras, siendo el PPS el único tiempo verbal en el s. XXI capaz de expresar tanto un pasado perfectivo remoto como uno reciente, gracias a los contextos hodiernales. Así, el aumento de los contextos hodiernales por parte del PPS es coincidente con la pérdida de contenido perfectivo del PPC, que fue expuesta anteriormente —ejemplos (11), (12) y (13)—, así como también con su disminución de uso de dichos adverbios.

Con respecto a lo anterior, concuerdo con la postura de Lope Blanch (1961) y Moreno de Alba (1985), quienes consideran que actualmente, en la variedad mexicana, la oposición entre el PPS y PPC no es principalmente temporal (Alarcos 1973 [1947]), sino que la distinción es temporal y aspectual: contenido perfectivo para el PPS y perfecto para el PPC, pero este estadio es el resultado de cambios tempo-aspectuales sufridos por ambas formas verbales.

[10] En Pérez Lezama (2019) también se registra que el Pluscuamperfecto presenta una lectura continuativa en la variedad mexicana, y que, al igual que el PPC, se generaliza hasta el s. XXI y no antes. Esto es coincidente con el cambio aspectual que presentan los tiempos compuestos.

Asimismo, es destacable la evidencia que brindan estos datos para señalar nuevamente que el s. XIX es determinante en el español de América (Melis, Flores y Bogard 2003, Moreno de Alba 2006b: 58; Hernández 2014; entre otros), pues sugiere que este siglo marca un quiebre de fuerte influencia con respecto a siglos anteriores, en el que se concretan diversos cambios lingüísticos para la constitución del español americano actual.

## Conclusiones

Los resultados diacrónicos que examiné en este trabajo son principalmente dos: el incremento de la proporción de uso de la lectura continuativa y la especialización de aspecto perfecto del PPC; esta última especialmente tiene implicaciones en la ruta de cambio propuesta por Harris (1982) y señalará nuestras conclusiones.

De acuerdo con las características de la ruta de cambio de la estructura *haber* + *participio* de Harris (1982) (§3), podemos considerar que los primeros dos estadios propuestos, al implicar la aparición de las lecturas resultativa, existencial y continuativa, son estadios donde el PPC únicamente tiene contenido aspectual perfecto, pero en el tercer estadio, el PPC adquiere lecturas que le permiten expresar contenido perfectivo, sin dejar de expresar también las de contenido perfecto, además de que no hay una completa sustitución del tiempo compuesto por el tiempo simple. Lo último sucedería en el cuarto estadio, pero el español no ha registrado este cambio tan contundentemente en ninguna de sus variedades.

En esta idea, y siguiendo nuestros resultados, los rasgos del PPC del español que llega a México (s. XVI-XVII y que se mantienen hasta el s. XIX) corresponderían con el tercer estadio en la ruta de Harris (1982), pero en el estadio actual (s. XXI) no tenemos indicios de que el PPC o se haya mantenido en sus valores o haya avanzado en la dirección de aspecto perfectivo, sino por el contrario, parece inclinarse hacia los valores perfectos del segundo estadio.

Esta ruta del cambio se establece del siguiente modo: (perfecto) > perfecto-perfectivo > perfecto, y refleja que, en el estadio previo a la adopción del español en México, el PPC expresaba contenido perfecto; después, en los s. XVI-XIX se atestigua un estadio donde el PPC tiene ambos contenidos (perfecto y perfectivo), y posteriormente, en el estadio actual, el PPC no expresa más contenido perfectivo, sino únicamente aspecto perfecto.

Es cierto que el español mexicano contemporáneo sí estaría en el segundo estadio (donde sólo expresa contenido perfecto), tal como Harris (1982) propone y nuestro corpus del s. XXI también confirma, pero en perspectiva diacrónica, la ruta que siguió el PPC en México pareciera inversa.

En una interpretación diacrónica de Harris (1982), Squartini y Bertinetto (2000: 420) plantean como hipótesis que el estadio 2, donde la variante mexicana se encuentra actualmente (s. XXI), puede ser una especie de quiebre en la que se genera una ruta

distinta de desarrollo: una en la que el PPS es el que gana terreno sobre el PPC, como solución a la competencia de ambas formas verbales. Aunque los mismos autores coinciden en que se necesitan más datos, los resultados del actual análisis sugieren mayor sustento a esta hipótesis. De igual modo, como consecuencia de lo observado en este análisis diacrónico del español mexicano, resulta inadecuado considerar esta variante como una "congelada" en sus valores aspectuales.

## Bibliografía


Alarcos Llorach, Emilio. 1973 [1947]. "Perfecto simple y perfecto compuesto en español", en *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos, pp. 13-49.

Arias, Beatriz. 1997. *El español de México en el siglo* XVI *(estudio filológico de quince documentos)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Azpiazu, Susana. 2013. "Antepresente y pretérito en el español peninsular: revisión de la norma a partir de las evidencias empíricas", *Anuario de Estudios Filológicos* 37: 19-31.

Carrasco, Ángeles. 2015. "Perfect States", *Borealis* 4: 1-30.

Carrasco, Ángeles. 2008. "Los tiempos compuestos en español: formación, interpretación y sintaxis", en Ángeles Carrasco (ed.), *Tiempos compuestos y formas verbales compuestas*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, pp. 13-64.

Colombo Airoldi, Fulvia. 2015. *El subsistema de los tiempos pasados de indicativo en el español*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Company, Concepción. 1983. "Sintaxis y valores de los tiempos compuestos en el español medieval", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 31, vol. 2: 235-257.

Comrie, Bernard. 1976. *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Londres: Cambridge University Press.

Dahl, Eystein. 2015. "Toward a formal model of semantic change: A neo-Reichenbachian approach to the development of the vedic past tense system", *Lingua Posnaniensis* 57, vol. 1: 41-76.

Dahl, Östen. 1985. *Tense and Aspect Systems*. Oxford: Basil Blackwell.

García Fernández, Luis. 2004. "Aspecto y estructura subeventiva en las formas compuestas del verbo", *Cuadernos de Lingüística del Instituto Universitario Ortega y Gasset* 11: 43-59.

García Fernández, Luis. 2000. *La gramática de los complementos temporales*. España: Visor Libros.

García Fernández, Luis. 1995. "La interpretación temporal de los tiempos compuestos", *Verba* 22: 363-396.

Harris, Martin. 1982. "The 'past simple' and the 'present perfect' in romance", en Nigel Vicent y Martin Harris (eds.), *Studies in the Romance Verb*. Londres: Croom Helm, pp. 42-70.

Henderson, Carlos. 2010. *El pretérito perfecto compuesto del español de Chile, Paraguay y Uruguay. Aspectos semánticos y discursivos*, tesis de doctorado. Suecia: Stockholm University.

Hernández, José Esteban. 2014. "Variación diacrónica de pretérito perfecto y pretérito en el discurso narrativo", en Pedro Martín Butragueño y Leonor Orozco (eds.), *Argumentos cuantitativos y cualitativos en sociolingüística.* México: El Colegio de México, pp. 469-519.

Iatridou, Sabine, Elena Anagnostopoulou y Roumyana Zvorsky. 2003. "Observations about the form and meaning of the perfect", en Artemis Alexiadou y T. Alan (eds.), *Perfect Explorations*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 153-204.

Jara Yupanqui, Margarita. 2011. "Present Perfect usage in Peruvian Spanish and perfective readings in narratives", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 18: 213-236.

Kempas, Ilpo. 2008. "El pretérito perfecto compuesto y los contextos prehodiernales", en Ángeles Carrasco (ed.), *Tiempos compuestos y formas verbales compuestas*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, pp. 231-273.

Klein, Wolfgang. 1994. *Time in Language*. New York: Routledge.

Lope Blanch, Juan M. 1961. "Sobre el uso del pretérito en el español de México", en Dámaso Alonso (ed.), *Studia Philologica homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos con ocasión de su 60 aniversario*. Madrid: Gredos, pp. 373-385.

Martínez-Atienza, María. 2012. *Temporalidad, aspectualidad y modo de acción. La combinación entre formas verbales y complementos temporales en español y su contraste con otras lenguas*. Múnich: Lincom Europa.

McCawley, James. 1971. "Tense And time reference in English", en Charles Fillmore y D. Terence (eds.), *Studies in Semantics Linguistics*. New York: Holt, Rinhart & Winston, pp. 96-113.

Melis, Chantal, Marcela Flores y Sergio Bogard. 2003. "La historia del español. Propuesta de un tercer periodo evolutivo", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 51, vol. 1: 1-56.

Michaelis, Laura. 1994. "The ambiguity of the English Present Perfect", *Journal of Linguistics* 30, vol. 1: 111-157.

Mittwoch, Anita. 2008. "The English Resultative perfect and its relationship to the Experiential perfect and the simple past tense", *Linguist and Philos* 31: 323-351.

Moreno de Alba, José G. 1985. *Valores de las formas verbales en el español de México*, 2ª ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Moreno de Alba, José G. 1998. "La oposición pretérito indefinido/pretérito perfecto en documentos novohispanos del siglo xvi-xix", en Claudio García Turza, Fabián González y Javier Mangado (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Logroño: Universidad de la Rioja, vol. 1, pp. 619-630.

Moreno de Alba, José G. 2006a. "Evolución diacrónica y diatópica de los valores del pretérito perfecto", en José Bustos y José Girón (eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco/Libros, vol. 3, pp. 2105-2121.

Moreno de Alba, José G. 2006b. "Valores verbales de los tiempos pasados de indicativo y su evolución", en Concepción Company (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española*, vol. 1: *Primera parte: La frase verbal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, pp. 5-92.

Pérez Lezama, Erika. 2019. *Los tiempos verbales de pasado en el español de México (s. xvii-xxi)*, tesis de doctorado. México: El Colegio de México.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.

Reichenbach, Hans. 1947. "The tenses of verbs", *Elements of Symbolic Logic* 51: 71-78.

Rodríguez Louro, Celeste. 2009. *Perfect Evolution and Change: A Sociolinguistic Study of Preterit and Present Perfect Usage in Contemporary and Earlier Argentina*, tesis de doctorado. Melbourne: The University of Melbourne.

Rodríguez Molina, Javier. 2010. *La gramaticalización de los tiempos compuestos en español antiguo: cinco cambios diacrónicos*, tesis de doctorado. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Romani, Patrizia. 2006. "Tiempos de formación romance I. Los tiempos compuestos", en Concepción Company (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española*. vol. 1: *Primera parte: La frase verbal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, pp. 243-346.

Schwenter, Scott. 1994a. "<<Hotnews>> and the grammaticalization of perfects", *Linguistics: An Interdisciplinary Journal of the Language Science*, 32: 995-1028.

Schwenter, Scott. 1994b. "The grammaticalization of an anterior in progress: evidence from a peninsular Spanish dialect", *Studies in Language* 18: 71-111.

Schwenter, Scott y Rena Torres Cacoullos. 2008. "Defaults and indeterminacy in temporal grammaticalization: The 'perfect' road to perfective", *Language Variation and Change* 20: 1-39.

Squartini, Mario y Pier Bertinetto. 2000. "The Simple and Compound Past in Romance languages", en Östen Dahl (ed.), *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin-New York: De Gruyter, pp. 403-439.

## Corpus

[*Escena*] Anónimo. (2005-2006). *Escena skene*, en <http://escenaskene.blogspot.mx/> [consultado el 17 de abril 2016].

[*Gente*] Anónimo. (2009-2013). *gente sin kehacer*, en <http://gentesinkehacer.blogspot.mx/> [consultado el 18 de abril 2016].

[*Amuleto*] Ayllón, Luis (2005): "La historia del ser que imaginó un amuleto bajo tierra. Cuarteto para voces", en *Obras finalistas del Sexto Concurso Nacional de Dramaturgia Manuel Herrera.* Querétaro: Fondo Editorial de Querétaro.

[*Pelucas*] Blumenthal, Vivian. (2005): "Pelucas. Abierto. Pase ud.". En *Obras finalistas del Sexto Concurso Nacional de Dramaturgia Manuel Herrera*, Querétaro: Fondo Editorial de Querétaro.

[*Sirgueros*] Bramón, Francisco. 2013 [1620]. *Los sirgueros de la virgen sin original pecado*. Edición de Barrera, Trinidad. España: Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert-Bonilla Artigas Editores.

[*Obras poéticas*] Calderón, Fernando. 1999 [1844]. *Obras poéticas (Parnaso Mexicano 1844)*. Edición facsimilar. Edición, presentación y apéndices de Tola de Habich, Fernando. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

[DLNE] Company, Concepción. 1994. *Documentos lingüísticos de la Nueva España*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
[*Crónica*] Consejo de la Crónica de la Ciudad de México. 2006-2007. *Crónicas de la ciudad de México a pie,* no. 12, 13, 14. México: Secretaría de Cultura-Gobierno del Distrito Federal.
[*Monarquía*] De Torquemada, Fray Juan. 1943 [1615]. *Monarquía indiana.* Edición de León Portilla, Miguel. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.
[*Ixtlilxóchitl*] De Alva Ixtlilxóchitl, Fernando. 1952 [1608]. *Obras históricas*. Edición y notas de Chabero, Alfredo, Tomo I. México: Editora Nacional.
[*Universal*] *El Universal*. 2016. Fecha de notas: 15/04. En <http://www.eluniversal.com.mx/> [consultado el 16 de abril de 2016 ].
[*Periquillo*] Fernández de Lizardi, José. 1982 [1816]. *Obras* IX – *Novelas El periquillo Sarniento*. Presentación, edición y notas de Felipe Reyes Palacios. México: UNAM.
[*Jornada*] *La Jornada*. 2016. Fecha de notas: 15/04, en <http://www.jornada.unam.mx/> [consultado el 16 de abril de 2016 ].
[*Gazeta*] *La Gazeta de México*. 1809. Fecha de notas: 29/03, 22/07, 07/10, 11/10, 11/11, 13/11, 15/11, 16/12, 27/12, 30/12, en <http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/> [consultado el 30 de abril de 2016 ].
[*Dientes*] Luiselli, Valeria (2013): *La historia de mis dientes*. México: Sexto Piso.
[*Papeles*] Luiselli, Valeria (2010): *Papeles falsos*, México: Sexto Piso.
[CSCM] Martín Butragueño, Pedro y Yolanda Lastra. 2011. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. *Vol. 1: Hablantes de instrucción alta*. México: El Colegio de México.
[*Memoria*] Monge, Emiliano. 2009. *Morirse de memoria*. México: Sexto Piso.
[*Costumbres*] Prieto, Guillermo. 1993 [1840]. *Cuadros de costumbres 1*. Compilación, presentación y notas de Rosen Jelomer, Boris. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
[*Crónica teatro*] Prieto, Guillermo. 1994 [1842]. C*rónicas de teatro y variedades literarias*. compilación, presentación y notas de Rosen Jelomer, Boris. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
[*Verdad*] Ruiz de Alarcón, Juan. 1948 [1620]. *La verdad sospechosa*. Edición y notas de Alfonso Reyes, Madrid: Espasa-Calpe.

# Primeras configuraciones manuales en niños Sordos en edad escolar

## First manual configurations in school-aged Deaf children

Guillermo Hernández-Santana
*Universidad Autónoma de Baja California-Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales. Academia de la Lengua de Señas Mexicana*
guillermo.santana@uabc.edu.mx

Coral Italú Guerrero-Arenas
*Universidad Nacional Autónoma de México-Departamento de Ingeniería en Sistemas Biomédicos*
italuguerrero@gmail.com

**RESUMEN:** En este estudio se examina la relación entre las configuraciones manuales con el desarrollo motriz y las habilidades de imitación, como precursores de las habilidades lingüísticas en niños Sordos de 6 a 8 años. Hacemos una aproximación desde la narrativa de mamás y profesoras Sordas sobre cómo los niños imitan configuraciones manuales (CM) que representan sus primeras expresiones para la adquisición de una lengua de señas (LLSS). Observamos que, a esta edad, los niños ya discriminan las configuraciones manuales de la lengua de señas mexicana (LSM) de aquellas que no pertenecen a este idioma. Concluimos que hay una variedad de elementos articulatorios que anteceden a la consolidación de una LLSS, incluyendo la acción de imitar y el desarrollo motriz vinculado a la adquisición de las configuraciones manuales.

**Palabras clave:** lengua de señas, desarrollo motriz, sordera

ABSTRACT: This study examines the relationship between manual configurations, motor development, and imitation skills as precursors to linguistic abilities in Deaf children aged 6 to 8 years. We approach from the narrative of Deaf mothers and teachers about how children imitate manual configurations (CM) that represent their first utterances for the acquisition of a sign language (LLSS). We observe that, at this age, children already discriminate manual configurations of Mexican Sign Language (LSM) from those that do not belong to this language. We conclude that there are a variety of articulatory elements that precede the consolidation of LLSS, including the action of imitation and motor development linked to the acquisition of manual configurations.

KEYWORDS:
Sign language, imitation, motor skills, deafness.

Fecha de recepción: 5 de abril de 2023
Fecha de aceptación: 29 de mayo de 2023



Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International

## Introducción

El desarrollo de una política de inclusión en México comenzó recientemente[1]. Algunos de los antecedentes los encontramos en la Ley General para la Inclusión de las Personas con Discapacidad, que se presentó en 2005 y fue abrogada por la Ley General para la Inclusión de las Personas con Discapacidad de 2011. En buena medida, esta ley promovió la accesibilidad y en consecuencia el uso de la lengua de señas mexicana (LSM)[2] en diferentes contextos oficiales. Este no es el único precedente. De acuerdo con Cruz Cruz y Cruz-Aldrete (2013), la educación formal de los Sordos[3] comenzó con la fundación de la Escuela Nacional de Sordomudos (ENS) en la Ciudad de México, donde los estudiantes tuvieron la oralización como parte de la enseñanza en concordancia con la política educativa que imperó en México y otras partes del mundo. Cabe aclarar que después de un poco más de siglo y medio, ese sistema de comunicación basado mayormente en el deletreo de expresiones en español en la ENS tomó su propia identidad, y ahora, la lengua de señas mexicana (LSM) representa un idioma que la comunidad ha logrado consolidar en diferentes espacios públicos y privados tales como el político, el educativo y, desde luego, el social.

[1] Agradecemos las observaciones y sugerencias que los dictaminadores hicieron a este documento. Este proyecto se llevó a cabo como parte de la beca posdoctoral académica de la segunda autora, otorgada por CONAHCYT. Agradecemos profundamente a las colaboradoras y niños participantes en este estudio, así como a la institución educativa que nos permitió llevar a cabo el proyecto.

[2] Utilizamos lenguas de señas (LLSS) para referirnos a las lenguas de modalidad visogestual en comparación con las lenguas orales, mientras que LSM se refiere específicamente a la lengua de señas mexicana.

[3] Adoptamos el término *Sordo*, con mayúscula inicial, para referirnos a personas usuarias de la lengua de señas, quienes conforman una cultura y desarrollan prácticas sociales (Erting y Woodward 1979: 283).

Las lenguas de señas son sistemas lingüísticos de modalidad visogestual que hacen uso del espacio de forma gramatical. En México, casi todos los Sordos usuarios de una LLSS utilizan la LSM, la cual tiene sus propias reglas sintácticas y gramaticales que difieren del español y de otras LLSS. Se estima que, en México, cerca del 1.2% de la población presenta algún grado de sordera (INEGI, 2021), pero no todas las personas con discapacidad son señantes de la LSM. En este sentido, Cruz-Aldrete (2021) indica que una de las causas principales de que la comunidad Sorda sea heterogénea lingüísticamente es que no se ha garantizado la adquisición de una primera lengua. Por otro lado, es significativo que una parte importante de la comunidad Sorda en México se comunica a través de la LSM, y que no sólo los Sordos hacen uso de este idioma, sino también los familiares, intérpretes y las personas que aprenden la LSM por motivación propia.

A pesar de la implementación de políticas de inclusión, todavía existen asuntos pendientes que, como sociedad, debemos resolver. Uno de ellos está en el contexto educativo que afecta todos los niveles. Aunque algunos Sordos logran terminar la universidad y posgrados, los miembros de esta comunidad continúan enfrentando desafíos que afectan sus primeros años de vida, lo cual tiene un impacto negativo en las individualidades y representa una barrera comunicativa.

Se estima que cerca del 90% de los niños con discapacidad auditiva nacen en familias oyentes (Mitchell y Karchmer 2004). Esto supone, además de la posible adquisición tardía de un sistema comunicativo, una menor interacción social, la cual limita la actividad lingüística. Caso contrario es el contexto en el cual un infante Sordo experimenta las habilidades comunicativas con los adultos Sordos. Morgan y Botting (2021) indican que en estos contextos impera una comunicación de tipo visogestual, la cual facilita la interacción entre padres e hijos. Los mismos autores indican que la interacción con los progenitores provee el andamiaje a través del cual los niños pueden compartir sus intenciones comunicativas, dando las bases necesarias para facilitar la socialización y el desarrollo del lenguaje.

## *La imitación como precursora del lenguaje*

La adquisición del lenguaje se desarrolla a partir de la combinación de factores biológicos y de las interacciones con el mundo, las cuales dependen, entre otros, del contexto lingüístico (Carvalho, Lemos y Goulart 2016; Tomasello 2005; Peralta 2000). En un estudio realizado en niños con autismo se encontró que “la imitación gestual y facial, la imitación de posturas de mano no significativas, imitación de acciones con la boca (con y sin sonido), la imitación corporal sencilla y la imitación bocal” pueden ser habilidades precursoras del lenguaje (Mitre 2015). En comparación, existe una considerable literatura académica que ha abordado la relación entre habilidades motrices y el lenguaje en diversas poblaciones, incluyendo niños con trastorno específico del lenguaje (TEL). Por ejemplo, Marton (2009) observó que los niños con TEL enfrentaban desafíos significativos en la imitación de gestos y posturas, así como en la organización y control de los movimientos del cuerpo. Estos hallazgos respaldan la idea de que las dificultades motri-

ces y las alteraciones del lenguaje coexisten en niños en edad preescolar, como también fue confirmado por Iverson y Barddock (2010). De hecho, la habilidad de imitar resulta imprescindible para un niño Sordo, pues las primeras interacciones lingüísticas están basadas en copiar los gestos o acciones de otras personas, tal como se podrá observar en las narrativas expuestas más adelante. Si bien la imitación ha suscitado polémica debido a las diferentes perspectivas desde las que puede ser abordada, se trata de un mecanismo natural de aprendizaje, comunicación y transmisión cultural, cuya función socio-comunicativa es evidente e involucra el entendimiento y reproducción del acto observado (Bordoni 2018).

Imitar implica la capacidad de discriminar la acción o conducta del modelo a seguir, ya sea a través de la vista, la audición o incluso el tacto; y está relacionado con habilidades sensoriomotoras de planeación y coordinación de movimiento, así como con otras funciones cognitivas como la memoria, secuencialidad y atención (Bordoni 2018; Marton 2009), que son prerrequisitos para la consolidación de otras conductas, como la comunicativa (Heyes 2001).

Considerando lo anterior, la imitación representa una base para el aprendizaje y la adquisición de habilidades lingüísticas, ya sea en su modalidad oral o visogestual. En este sentido se requiere de la maduración del sistema motor, la cual incluye el desarrollo de destrezas motrices finas, que son aquéllas que implican precisión de las manos, dedos, labios y lengua, y habilidades motrices gruesas, donde los movimientos son modulados por las extremidades y el cuerpo entero. Sin embargo, Avendaño *et al.* (2015) señalan que algunas conductas motoras pueden desempeñar un papel distinto en el contexto de los niños con y sin TEL, dado que la imitación de gestos puede surgir como una estrategia alternativa en respuesta a las dificultades del lenguaje expresivo. En las LLSS esto cobra mayor relevancia, dado que el uso del cuerpo expresa también contenido gramatical.

Ambos sistemas, el lingüístico y el motor, reflejan el funcionamiento de la relación cerebro-cuerpo y están estrechamente interconectados (Horn, Pisoni y Miyamoto 2006). Éstos ofrecen el control necesario para movilizar los articuladores manuales y producir señas. De hecho, esto posibilita el desarrollo de las señas antes que el habla (Lillo-Martin y Henner 2020).

Para esta investigación se vuelven relevantes dos conceptos que están relacionados con los aspectos motores del lenguaje: las praxias y la configuración manual (CM). Aunque son abordados desde diferentes disciplinas, ambos comparten elementos que pueden dar una aproximación a las bases motrices de la LLSS.

Desde una perspectiva de las neurociencias, una praxia es definida como la habilidad para ejecutar movimientos coordinados con un propósito específico; involucra integración sensorial, planificación y ejecución motriz. Dentro del campo lingüístico, las praxias son cruciales en la producción del lenguaje, pues se requiere de la coordinación de los músculos de los tractos vocales y planeación motriz para la articulación de las palabras. La capacidad de ejecutar praxias en la LLSS es fundamental para la expresión clara y comprensible de los mensajes. Las personas deben producir gestos manuales precisos y consistentes, asegurando que la forma, movimiento y posición transmitan el sig-

nificado deseado; también están influenciadas por factores como la maduración motora y la práctica. A medida que se adquiere experiencia y habilidad en la LLSS, la capacidad para realizar praxias se vuelve más fluida y precisa. Sin embargo, este concepto no se debe confundir con configuración manual (CM), que se refiere a la posición y forma que adoptan uno o ambos articuladores manuales (Callejas 2019). Más específicamente, implica el movimiento o inhibición[4] de los articuladores de la mano.

Las primeras CM que producirá un niño Sordo son predecibles, pues coordinan en conjunto todos los dedos de la mano antes de producir otras formas que seleccionan específicamente uno o varios dedos. La precisión en la selección y dominio de articuladores de la mano se incrementa con la edad y con la apropiación del vocabulario (Cruz-Aldrete 2016), aunado a un mayor uso de la gesticulación y del espacio señante, lo que convergerá en una mayor complejidad al ejecutar las CM.

Aunque praxia y CM son conceptos distintos, existe una significativa superposición entre ellos en términos de sus contribuciones motoras y el papel de ambos en el procesamiento del lenguaje, y, particularmente, en las LLSS. Primero, tanto las praxias como la CM implican precisión en la coordinación motora fina. Ambos procesos requieren la coordinación de movimientos específicos para lograr una comunicación efectiva. Particularmente, la CM se vuelve especialmente relevante en las LLSS, donde la forma y posición de las manos y los dedos representan unidades lingüísticas, que conforman la estructura discursiva. Por otro lado, tanto las praxias como la CM implican una alta integración perceptual (Lai *et al.* 1996). En las praxias se requiere la integración precisa de la retroalimentación sensorial para monitorear y ajustar los movimientos motores con el fin de lograr la precisión y la corrección. Del mismo modo, la CM se basa en la integración de información visual y propioceptiva para garantizar la formación y posición adecuadas de las manos y los dedos.

## *Contexto ideal para adquirir una lengua visogestual*

Si bien la situación lingüística de los Sordos que se desarrollan en el contexto de una familia oyente no suele ser favorable debido a la ausencia de un idioma de modalidad visogestual, si un Sordo desarrolla su infancia temprana con usuarios de una LLSS la situación es radicalmente distinta, pues adquirirá un idioma natural en sus primeros años de vida. Sin embargo es común encontrar que los padres oyentes no suelen utilizar una LLSS en el contexto hogareño, a pesar de que los primeros cuatro años de vida son significativos para la adquisición (Cerdas y Murillo 2017), y es el periodo en el cual la imitación cobra un papel especial para el desarrollo del lenguaje, la socialización y las habilidades motrices.

[4] La inhibición motora se refiere al proceso en el cual ciertas acciones son suprimidas, lo que permite la selección y ejecución de movimientos específicos. Lo anterior es crucial para refinar la conducta motriz porque asegura su precisión y coordinación.

Aunque la casa representa un lugar ideal para la adquisición de una lengua de modalidad visogestual, este espacio también lo puede ser la escuela, donde los niños pueden expresarse y socializar. De hecho, en algunos casos, los niños Sordos suelen tener su primer acercamiento a las señas cuando ingresan a la escuela.

El trabajo de O'Neill y Chong (2001) reporta que las experiencias de los infantes impulsan el desarrollo de la comprensión asociada al conocimiento del mundo, el cual es integrado a partir de las diferentes vías sensoriales. Dicho de otra manera, las interacciones son indispensables para adquirir conocimiento y aplicarlo en diferentes situaciones. Lo anterior es relevante como parte del desarrollo integral del niño, incluyendo la cognición, la socialización e incluso las habilidades socioemocionales. No obstante, la aprehensión del mundo también depende de otros factores como la competencia lingüística, en cualquiera de sus modalidades. En el caso de las LLSS, hay conductas o habilidades que sirven como precursores para la adquisición lingüística, y que constituyen elementos distintivos de la propia modalidad, tal es el caso de la configuración manual (CM).

Si en el ambiente donde se desenvuelven los niños Sordos no se utiliza cotidianamente una LLSS, generalmente se hace uso de señas caseras, las cuales son parte de un sistema comunicativo inventado o contextualizado únicamente en el círculo cercano del niño en un intento de establecer comunicación familiar. Este tipo de señas, así como los gestos, suelen representar el primer *input* lingüístico en niños Sordos.

Las primeras estructuras lingüísticas del niño representan un reto en su adquisición, tal como se ha advertido en el trabajo de Guerrero-Arenas y Hernández-Santana (2022), donde se indica que, entre el año y medio y dos años, los niños Sordos adquieren las primeras estructuras sintácticas señalando un referente y expresando la seña correspondiente, *i. e.*, hacen uso del índice en combinación con un sustantivo. En este proceso, los niños deben mirar primero a su cuidador y posteriormente voltear al referente al tiempo que identifican la seña que representa el objeto, lo que implica un mayor esfuerzo en la asignación de sus recursos atencionales. Este reto se convertirá rápidamente en una ventaja, pues a los dos años, los niños Sordos ya cuentan con un desarrollo de una estructura de frase nominal, a diferencia de las primeras emisiones de un infante oyente, las cuales suelen corresponder a núcleos nominales.

## Metodología

Los datos que se presentan en esta investigación forman parte de un estudio cualitativo, descriptivo y exploratorio, contextualizado en una institución de asistencia privada al oriente de la Ciudad de México. Ésta imparte los niveles educativos de preescolar y primaria, y enmarca su sistema educativo en una filosofía bilingüe, donde el uso de la lengua de señas mexicana es el primer medio comunicativo.

El estudio se divide en dos partes. Primero realizamos entrevistas abiertas a mamás sordas y a una profesora también sorda acerca de la manera en la que ellas interactúan durante los primeros años de vida con sus hijos y/o estudiantes Sordos. Las preguntas

originales se realizaron en LSM, pues ambos autores de este trabajo son señantes fluentes de LSM. Focalizamos nuestra atención en la forma y contenido de las primeras expresiones lingüísticas de los niños, específicamente en las CM, así como la gestualidad que realizan.

La segunda parte del estudio ofrece una aproximación de los fundamentos motores como precursores de una LLSS. Para ello se aplicaron dos subpruebas de la batería neuropsicológica AWARD (Daza-González *et al.* 2011). Esta prueba explora el nivel cognitivo por medio de tareas de vocabulario receptivo, memoria-visuoespacial, procesamiento secuencial y praxias. Para el estudio que aquí se presenta sólo se aplicaron las correspondientes a las dos últimas áreas.

Dirigimos este estudio a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿cuál es la relación entre las configuraciones manuales y la ejecución de praxias como precursores de las habilidades lingüísticas en niños Sordos de 6 a 8 años en el contexto de la adquisición de una lengua de señas? Para responder esto, exploramos las experiencias de las profesoras y mamás sordas, a través de narraciones acerca de la manera en la cual los niños adquieren las primeras expresiones gestuales y las primeras configuraciones manuales. Por otro lado, y a partir de las tareas de praxias, se planteó obtener información acerca de la forma en que los niños copian y discriminan gestos, lo cual da cuenta de los procesos de planeación motriz, coordinación y secuenciación necesarios en la adquisición de una LLSS. Finalmente se presenta una discusión sobre los resultados de ambas partes del estudio, teniendo en cuenta la información recabada.

## *Infantes Sordos en familias Sordas*

En esta sección se presentan los resultados de algunos testimonios de las colaboradoras acerca de las primeras expresiones de sus hijos y/o alumnos Sordos. Las narraciones ofrecen un acercamiento a la forma en la que interactúan los infantes, es decir, datos experienciales acerca de la adquisición de este idioma visogestual. A partir de los testimonios también podemos tener un acercamiento sobre la manera en la que los niños conocen el mundo y usan las herramientas lingüísticas para expresarse.

Para esta parte del estudio se destaca que las narraciones presentadas se derivan de un corpus más extenso. Sin embargo, en el marco de esta investigación, se ha seleccionado un subconjunto de cuatro colaboradoras Sordas cuyo análisis de los datos ha proporcionado información relevante relacionada con el tema de estudio. Aunque la muestra de colaboradoras es limitada en número, se considera de gran importancia para dar a conocer las experiencias de primera mano que han atestiguado del proceso de adquisición en Sordos. En el cuadro 1 se presenta el rol de las colaboradoras.

**Cuadro 1.** Colaboradoras adultas[5]

| *Colaboradoras* | *Rol* |
|---|---|
| Lipis | Mamá |
| Olé | Mamá |
| Lía | Mamá |
| Playa | Profesora |

Como hemos mencionado antes, el contexto de una persona Sorda dentro de una familia oyente puede ser complicado, principalmente por las barreras comunicativas. En este sentido, mamá Lipi comentó que en su infancia tenía limitaciones para interactuar con otras personas. Nos explicó que debido a que ella era la única Sorda en su familia, notó diferencias con otros Sordos cuando ingresó a la escuela:

> A los 10 años yo no sabía nada de LSM; cuando llegué a la escuela [de Sordos] todos señaban y yo no entendía nada, entonces me sentaba y siempre estaba sola y callada, era muy tranquila.

Actualmente su familia está conformada por su esposo y su hijo, todos Sordos. La experiencia de su hijo es diferente a la suya por el hecho de que él está creciendo en un contexto donde la LSM es su lengua materna.

> Ahora con mi hijo es diferente, aunque no sabe muchas señas, yo le enseño y lo corrijo, y él aprende… es diferente, porque él ahora juega mucho con sus compañeros y yo antes no, siempre estaba sentada porque no entendía nada.

En el siguiente testimonio, mamá Olé explica la experiencia de su hija al imitar las cosas que solía ver en el día a día:

> Antes, cuando nació mi hija yo no sabía si ella era Sorda. A las dos semanas de nacida le hicimos la audiometría. El médico dijo que tenía restos auditivos de 5% en un oído y 10% en otro. Él dijo que era mejor ponerle un implante coclear, pero mi familia no quiso y yo tampoco porque teníamos la costumbre de utilizar las señas. Primero le enseñamos la seña de LECHE, la de AGUA, MAMÁ, PAPÁ y a los seis meses ya comenzaba a utilizar la LSM y al año ya entendía más señas. Cuando tenía un año veía changos y los imitaba, aunque yo le decía que no, que me daba pena, pero ella lo hacía. Cuando íbamos en la calle o en el carro también imitaba a los perros y a las personas que veía. ¿Conocen los personajes de Disney, a Mickey Mouse? Pues ella también los imitaba.

[5] Se utilizan seudónimos para resguardar la identidad de las colaboradoras. Todas las colaboradoras son sordas profundas prelocutivas

Durante su primer año, los infantes Sordos ya comienzan a copiar personajes, animales y personas. Adicionalmente, las señas que realizan tienden a utilizar las partes más próximas al cuerpo antes que las extremidades (Meier 2012: 590). Posteriormente, a los dos años, los niños Sordos registran un cambio en cuanto a la forma de realizar las configuraciones de mano al corregirlas, ya sea de manera autodirigida o mediante las indicaciones.

Mamá Lía explica que su hijo comenzó a esa edad a corregir algunas configuraciones de la mano al tiempo que comenzó a producir términos de parentesco.

> Antes, mi bebé Sordo [decía] papá (CM: V)[6] que cambió por papá (CM: P). A los dos años le dije que se hacía con <P>, no <V>, y lo entendió. Otras señas que también comenzó a entender fueron 'mamá', 'abuela', 'tío', 'prima'.

Mamá Olé nos cuenta que una de las primeras señas que produjo su hija fue la que corresponde a 'perdón', pero no la realizaba con la CM <Y>, como lo hacen los adultos, sino que la realizaba con la CM <S>, la cual es la no marcada en términos articulatorios. Este proceso también se registra en la lengua de señas americana (ASL, por sus siglas en inglés), donde la CM <Y> es posterior en términos cronológicos a la CM <S> (Lillo-Martin *et al.* 2020: 97).

En este estudio registramos que las primeras CM que adquieren los infantes Sordos en la LSM suelen corresponder a <B>, <S> y <V>[7] del alfabeto dactilológico[8]. Posteriormente adoptarán formas más complejas como <M>, <T> y <P>. Estas últimas configuraciones se comienzan a producir a los 24 meses de edad, y algunas de éstas suelen reemplazar las formas no marcadas.

En un estudio de adquisición de la LSM en infantes de una primaria bilingüe LSM-español, Cruz-Aldrete (2018) dio cuenta de que el 30% de las señas producidas por niños incluyeron las CM que corresponden a <B>, <S> y <D>[9]. De hecho, las dos primeras CM son coincidentes con las que reportan las mamás Sordas que entrevistamos como primeras producciones de sus hijos.

Algunas de las primeras señas que realizan los infantes Sordos suelen ser términos de parentesco como 'mamá', 'tío' y 'papá', que en LSM son inicializadas, es decir, se realizan con una letra en el alfabeto dactilológico de la LSM. Sin embargo, las primeras producciones de los infantes Sordos no necesariamente corresponden a la convención

[6] La nomenclatura hace referencia a CM = Configuración Manual. En este caso corresponde a la letra <V> del alfabeto dactilológico de la LSM. Ésta y las demás CM se presentan en el anexo.

[7] Estas CM también se han descrito de baja complejidad, por lo tanto, son de las primeras que se producen desde un punto de vista articulatorio (Brentari 2012: 41).

[8] El alfabeto dactilológico de la LSM incluye todas las configuraciones manuales que tiene el alfabeto del español y se usa en situaciones de contacto lingüístico para deletrear préstamos lingüísticos y nombres. Sin embargo, la LSM tiene una mayor cantidad de configuraciones manuales.

[9] La CM <1> corresponde a la seña que hemos advertido; se utiliza para señalar al referente y acompaña frases nominales en las primeras producciones infantiles.

del lenguaje adulto, pues, como hemos advertido, antes de los 24 meses de edad, los infantes las realizan con las CM <B>, <S> y <V>. Posteriormente, las cambiarán por las configuraciones manuales <M>, <T> y <P>, respectivamente.

**Cuadro 2.** Comparación de las primeras cm y su corrección a los 2 años

| *Primeras configuraciones manuales de infantes Sordos en LSM* | *Corrección de configuraciones manuales a los 24 meses de edad* |
|---|---|
| | |
| | |
| | |

## *Uso de primeros clasificadores*

Las lenguas de modalidad visogestual usan el espacio de manera gramatical[10], es decir, éste toma un rol en el significado del discurso. Algunas CM pueden representar características sobresalientes de objetos mediante un tipo particular de señas, los clasificadores manuales (CL). Si bien hay un debate preexistente en relación con el estatus y codificación de éstos (Zwitserlood 2012: 158, 59), los CL denotan características de forma y tamaño de los objetos (Tkachman y Sandler 2013: 18). De hecho, algunos CL pueden representar objetos o partes de éstos.

En el proceso de adquisición, los niños Sordos pueden utilizar CL para representar una variedad de objetos. Por ejemplo, en LSM, la CM <C> representa un objeto de forma cilíndrica tal como un vaso, un tubo o un palo más o menos grueso, y la CM <B> puede representar un objeto plano tal como la plataforma de una mesa o un libro. El significado de esta CM depende de la ubicación y del contexto dentro del espacio señante. Los CL representan una forma de abstraer la información de la realidad, por ejem-

[10] El espacio señante corresponde a la parte física frente al señante delimitada por la capacidad de los articuladores.

plo, objetos completos o algunas de sus partes. Tomasello (2005) indica que, hacia los tres años, los infantes ya comienzan a abstraer información del entorno. Sin embargo, es probable que en LSM, algunas expresiones con clasificadores se den de manera más temprana que lo que reporta Tomasello debido al alto valor icónico de los clasificadores. Mamá Olé reporta que, a los dos años, ella ya imitaba la boca del oso para representar al oso o las trenzas de la muñeca para representar un juguete. En el espacio señante se categorizan los elementos de acuerdo con una abstracción de la realidad mediante una gramática espacial[11].

Desde este punto de vista, preguntamos a las mamás si al interactuar con un objeto y quitarlo de la vista del niño, él podría hacer la representación de dicho objeto utilizando las manos, es decir, mediante CL. Mamá Lía comentó que, a los 18 meses, su hijo comenzó a utilizar CL para describir partes de animales. En el mismo sentido, los niños en edad preescolar suelen describir referentes a partir de la imitación en combinación con clasificadores que denotan partes de animales y de objetos. Por ejemplo, producir los CL para representar los picos y las trompas de animales para referirse al animal completo y lo mismo para los objetos.

En cuanto a otras producciones que acompañan a los CL, la profesora Playa describe puntualmente cómo se producen estas primeras expresiones en el contexto escolar. Estas primeras expresiones suelen hacer uso de clasificadores, mímica y descripción:

> …Ellos [los niños] copian las formas. Por ejemplo, un niño me dijo: "Mira, yo veo… [Profesora Playa hace la forma como de una serpiente en la boca]". Y yo le decía: "¿Qué es eso? A ver, no entiendo". Y el niño hacía más mímica. Yo le dije: "Ah, es una víbora", y le presenté la imagen de una víbora, y me dijo: "No". El niño hizo más mímica, como imitando una víbora, me mostró los ojos e hizo como si peleara. Y yo no tenía idea. Posteriormente, me puse a investigar y a preguntar a los papás y supe que era Venom[12].

## *Pruebas: imitación de praxias*

En esta sección, se describen las pruebas de evaluación de tareas motrices que se aplicaron a los niños Sordos de la misma institución. Cruz-Aldrete (2009) advierte que, en los infantes oyentes, las actividades como gatear y marchar son parte de la consolidación de las praxias y la construcción del esquema corporal. Sin embargo, en los niños Sordos, las

[11] En LSM, la clasificación espacial responde a una categorización vertical en la que las señas que se realizan a la altura de la cabeza pueden hacer referencia a elementos del mundo como estrellas, sol y nubes. Las señas que codifican la tierra o el horizonte, el mar y montañas se realizan a la altura del pecho mientras que las señas como profundidad o infierno se realizan más abajo del pecho.

[12] Un personaje del universo Marvel.

praxias subyacen al aprendizaje y adquisición de la LLSS. En contextos donde no se haga un uso natural de una LLSS, los niños Sordos tienen que aprender a diferenciar cuáles gestos/movimientos o acciones tienen un significado lingüístico y cuáles no. Como una aproximación a esta idea, uno de los objetivos de este trabajo fue conocer la habilidad para ejecutar praxias y copiar secuencias manuales en los niños Sordos.

En esta parte del estudio, participaron 20 niños Sordos, de entre 6 y 8 años, que cursan los primeros niveles educativos en la institución. Con la finalidad de resguardar su identidad no mostramos sus nombres en el cuadro 3, pero sí proporcionamos información acerca del tipo de comunicación que utilizan, si debido a la cronología de la sordera son pre o post-locutivos, y si la familia es Sorda u oyente.

**Cuadro 3.**

| *Participante* | *Sexo* | *Prelocutivo (1)/ Postlocutivo (2)* | *Familia Sorda (S)/oyente (o)* | *Tipo de comunicación* |
|---|---|---|---|---|
| 1 | M | 1 | O | SC/LSM (2) |
| 2 | H | 1 | O | SC/LSM (2) |
| 3 | H | 1 | O | SC/SÑ (1) |
| 4 | H | 1 | O | SC (2) |
| 5 | M | 1 | S | LSM (3) |
| 6 | H | 1 | O | LSM (3) |
| 7 | M | 1 | O | SC/LSM (2) |
| 8 | M | 1 | O | SC/LSM (2) |
| 9 | H | 1 | S | LSM (3) |
| 10 | H | 1 | O | LSM (2) |
| 11 | M | 1 | O | SC/LSM (2) |
| 12 | M | 1 | O | LSM (2) |
| 13 | H | 1 | O | SC/LSM (1) |
| 14 | M | 1 | O | LSM (3) |
| 15 | M | 1 | S | LSM (3) |
| 16 | H | 1 | O | SC/LSM (1) |
| 17 | H | 1 | O | SC/LSM (2) |
| 18 | M | 1 | O | SC/SÑ (1) |
| 19 | H | 1 | O | SC/SÑ (1) |
| 20 | H | 1 | O | SC/SÑ (1) |

En el cuadro 3 se indica sexo = mujer/hombre (M/H); pre o postlocutivo (1/2); familia Sorda u oyente (S/O); tipo de comunicación = señas caseras (SC), señalamientos (SÑ) o lengua de señas mexicana (LSM). Para determinar la competencia lingüística se hizo un aproximado de acuerdo con datos de las profesoras y la observación en campo, clasificando en 1 (poco dominio), 2 (dominio medio) y 3 (alto dominio). Si bien estos datos pueden ser subjetivos, sí nos proporcionan información acerca de la manera en que los niños se comu-

nican con su familia y en la escuela en el momento en que se llevó a cabo el estudio, es decir, en la observación realizada durante los meses de agosto de 2022 y dos meses después.

Basado en el supuesto que la percepción y la ejecución motriz son fundamentales para la imitación, y que ésta requiere de planeación, la inhibición de gestos relevantes y el monitoreo constante de las partes del cuerpo (Marton 2009), la tarea de imitación de praxias y secuencias puede dar información sobre algunos procesos involucrados en la acción de imitar. Se aplicaron dos subpruebas de la Batería Neuropsicológica AWARD (Daza-González *et al.* 2011). Los autores de AWARD adaptaron tareas de otras pruebas estandarizadas para evaluar el desarrollo cognitivo y motor en un contexto de niños Sordos en España.

Para el estudio que aquí presentamos, y alineado con el objetivo de hacer una aproximación a la adquisición de praxias y secuencias motrices, se aplicaron solamente dos de las nueve pruebas que conforman la batería completa. Todas las tareas se aplicaron de forma individual, en las propias instalaciones de la institución.

La primera tarea que se aplicó fue la Imitación de Posturas de Mano, que evalúa la capacidad práxica de los niños. En el cuadro 4 se señalan dos ejemplos. Una que sí se reconoce como parte del sistema articulatorio de la LSM y la otra no. En el anexo se muestran las praxias incluidas en esta subprueba.

**Cuadro 4.** Ejemplo de praxias que se aplicaron en la prueba de imitación

| *Praxia sin significado en la LSM (no pertenece a la LSM)* | *Forma de mano V en LSM (sí pertenece a la LSM)* |
|---|---|
| | |

La tarea consistió en que el niño imitara las formas de mano que el examinador realizó. En total se presentaron 12 posturas y/o movimientos[13], primero, con la mano dominante[14] y posteriormente, con la mano no-dominante. En el cuadro 5 se presentan los puntajes de las praxias la primera vez y 2 meses después.

**Cuadro 5.** Puntaje de las praxias manuales

| | *Primera vez* | | *Dos meses después* | |
|---|---|---|---|---|
| | Praxias de mano dominante | Praxias de mano no dominante | Praxias de mano dominante | Praxias de mano no dominante |
| Media | 8.84 | 8.33 | 10.57 | 10.52 |

Nota: se muestran la media de praxias ejecutadas para cada mano y en los dos momentos del estudio.

[13] El término *postura* lo utilizamos para referirnos a praxia y no debería confundirse con CM.

[14] La mano dominante es aquella que se utiliza mayormente y que se habilita en señas monomanuales, suele tener una mayor habilidad en cuanto a la precisión, rapidez y uso. Generalmente, se asocia a la mano derecha en personas diestras. La mano no dominante suele producir una menor cantidad de CM o copiar la mano dominante.

En el cuadro se observa que, en la primera prueba, algunos niños tuvieron dificultad para ejecutar las praxias, particularmente aquéllos con un menor nivel de la LSM. En la primera ocasión, la media fue de ± 8.84 para la mano dominante, y de ± 8.33 para la mano no dominante. Lo anterior quiere decir que los niños pudieron hacer alrededor de 8 praxias correctas de las 12 que se les presentaron. En estos primeros datos obtenidos se observó que los niños que imitaron mejor las formas de mano fueron aquéllos que tenían un mejor nivel de LSM, ya sea porque su familia es Sorda y tienen como lengua materna la LLSS, o bien, porque su familia, particularmente la madre, es usuaria de la lengua de señas y puede comunicarse de esta manera con el niño.

En general, la segunda vez que se aplicó la prueba, los resultados fueron mejores para todos los participantes, mostrando una media de ±10.57 para la mano dominante y ±10.52 para la mano no dominante. Esto quiere decir que, en promedio, casi todos los participantes pudieron hacer alrededor de 10 de las 12 praxias correctas para cada mano. Una explicación que justifica este resultado puede ser el tiempo de uso de la LSM en el contexto escolar, pues la imitación juega un papel fundamental en la adquisición, tal como lo hemos expuesto. Sin embargo, también se deben considerar los casos en los cuales algunos infantes mostraron dificultades motrices asociadas con la falta de habilidad para representar estrategias de ejecución motriz (Gheysen y Van Waelvelde 2008) al igual que la posible falta de autoconfianza para explorar su entorno debido a una menor comprensión de las instrucciones u otra información asociada a las actividades motrices.

En la producción de praxias observamos que los niños Sordos adaptaron las CM que son similares a algunas de la LSM realizando sólo las que ya conocen y producen cotidianamente y discriminando aquellas que no corresponden a su sistema lingüístico. Resaltan dos praxias, una en la que todos los dedos están extendidos y el dedo medio se cruza sobre el anular, la cual, a pesar de ser una praxia radicalmente distinta a la CM <R> de la LSM, los participantes la produjeron utilizando la <R> del alfabeto dactilológico en lugar de la praxia presentada. En la segunda praxia que resalta, todos los dedos se mantienen inactivos y el pulgar se inserta entre los dedos medio y anular, pero los chicos la produjeron con la CM <T> de la LSM. Ambas se muestran en el cuadro 6.

De acuerdo con el trabajo de Bhat *et al.* (2018: 237), en cada etapa de la adquisición, los niños practican *fingerspelling* 'deletreo manual', el cual "requiere de un alto nivel de control motor fino e involucra una secuencia fluida de unidades en movimiento que tienen una o más formas de mano relacionadas entre sí" (Padden y Le Master 1985). Si bien el deletreo está presente en la vida escolar y los alumnos tienen que deletrear su nombre cuando se presentan con otras personas, una explicación para que esta tarea no haya sido exitosa puede ser que se trata de secuencias que alternan rasgos abstractos de las señas, es decir, secuencias que no tienen referentes semánticos, por lo tanto, los niños Sordos en esta etapa de la adquisición las discriminan.

**Cuadro 6.** Identificación de praxias

| *Praxia presentada* | *Configuración manual realizada* |
|---|---|
| | |
| | |

La segunda subprueba se denomina Alternancia Motora. Esta tiene el fin de evaluar el procesamiento secuencial, que proporciona información sobre la habilidad de los niños para resolver problemas cuyos elementos les son presentados sucesivamente, uno tras otro, donde los estímulos (visuales) están relacionados temporal y linealmente con los precedentes. Las secuencias de movimientos se forman a partir de tres movimientos básicos: palma, puño, lado (Daza-González *et al.* 2011). Para esa tarea se requirió que los niños repitieran una secuencia de movimientos manuales a partir de una serie de ítems divididos en 7 bloques mostrando una secuencia de movimientos de la mano del aplicador para que los infantes la copiaran. Para realizarlo, los participantes requirieron de habilidades de coordinación visomotriz y memoria visual a corto plazo. Por lo tanto, la prueba nos informó acerca de aspectos como memoria, coordinación y secuenciación motriz. En esta subprueba, cada ítem se compone de dos a cinco gestos manuales que se adecuan de acuerdo con la edad del participante. A continuación, se ofrece un ejemplo de una secuencia motriz (cuadro 5).

**Cuadro 7.** Ejemplo de secuencias presentadas[15].

Al realizar esta tarea, observamos que los niños tuvieron preferencia por copiar la praxia al mismo tiempo que el instructor la presentaba. Es decir, los niños no esperaron a que terminara la secuencia. Observamos que la mayoría de los estudiantes no logró completar la prueba, pues omitieron movimientos o agregaron otros que no eran pro-

[15] La primera consta de dos acciones (palma abierta y puño con pulgar adentro), la segunda de tres acciones y así de manera consecuente.

pios de la tarea. Como resultados generales de esta prueba, se observó que, en promedio, los niños presentaban ±3.52 de puntaje en una escala máxima de 21, es decir, sólo ejecutaron alrededor de 3 de 21 secuencias.

Al cabo de dos meses se realizó nuevamente la tarea y la media bajó a ±3.22, contrariamente a lo que era esperable. Estos datos nos resultaron reveladores dado que se trata de una tarea que implica movimientos menos precisos que las praxias individuales (cuadros 2 y 4). Sin embargo, para esta actividad se requiere de la memoria de trabajo, que es un tipo de memoria a corto plazo donde es necesario actualizar la información recibida al momento de manipularla para ejecutar una acción. Las tareas de Alternancias Motoras no sólo requieren de mecanismos para mantener una secuencia en la memoria, sino mecanismos para poder reproducirla, y en este periodo de adquisición lingüística, parece ser que los niños se están especializando en la apropiación de otros rasgos del lenguaje visogestual tales como la ubicación, dirección, orientación y los movimientos que siguen las CM, es decir, los rasgos distintivos de una seña.

## DISCUSIÓN DE LAS PRUEBAS MOTRICES

Dentro del campo de la percepción visual, la saliencia se define como aquel estímulo que destaca del resto, no necesariamente por sus atributos físicos, como el tamaño o la forma, sino que también pueden suponer factores cognitivos y emocionales. Esta es una posible explicación para el resultado que se observó en los niños, pues la mayoría de ellos adaptaron la praxia mostrada con una CM de la LSM. De hecho, el proceso de apropiación de una CM puede estar relacionado con el bagaje lingüístico en esa etapa de adquisición del niño respecto al deletreo manual debido a que, en el contexto escolar, y en esta edad, están adquiriendo las CM de la LSM, pero éstas no representan necesariamente señas léxicas, sino partes abstractas de las mismas.

En esta tarea, los niños produjeron las praxias manuales, adaptándolas de manera similar a lo que sucede con los préstamos de las lenguas orales, cuando los hablantes incorporan un término mediante los patrones fonológicos de la lengua meta. Lo anterior explica que ante el estímulo que parece ser similar a la CM <T>, los niños no lo copiaron idénticamente, sino que lo reprodujeron de forma muy similar a la CM que existe en LSM. En el caso de la segunda praxia que se mostró en el cuadro (4), se pudo ver que la postura de mano no es tan similar a la de la configuración realizada por los infantes. De hecho, los dedos activos son distintos. Sin embargo, cuando los niños trataban de copiar esta última praxia, lo hicieron mediante la única CM de la LSM que se realiza con dos dedos cruzados, la <R>.

Para la prueba de Alternancias Motoras, supusimos que habría un mejor resultado en los puntajes bajo el supuesto que es una tarea secuencial y que requiere una menor precisión motriz que la tarea de praxias. Sin embargo, no fue así. Identificamos que, en el contexto escolar, los niños aprenden a copiar el deletreo o las señas casi de manera simultánea con su profesora o cuidadora y suelen deletrear su nombre o el de sus compañeros. En este mismo sentido y en el contexto de la prueba, los niños realizaron las secuencias paralelamente, es decir, en el mismo momento que el instructor. A partir de

esto dedujimos que, en este periodo de la adquisición, los infantes no han consolidado todavía un seguimiento de instrucciones por turnos: primero uno, y enseguida el otro. También observamos que algunos participantes no tenían un buen dominio de la LSM, lo que pudo haber incidido en la comprensión de las instrucciones, sin embargo, y dado que las tareas están adecuadas para un contexto de infancia Sorda, podían imitar las acciones sin tener la necesidad de una mayor competencia lingüística.

Otra explicación orientada hacia una perspectiva cognitiva es que la habilidad para imitar y elaborar secuencias depende en gran medida del sistema auditivo, lo cual es coincidente con la hipótesis del andamiaje auditivo de Conway, Pisoni y Kronenberger (2009). Considerando a estos autores, la sordera podría incidir en las habilidades relacionadas con el aprendizaje, recuperación y producción de información secuencial, funciones relacionadas con el tiempo y el orden serial. Dicha hipótesis considera que es a través del sentido de la audición que se perciben patrones secuenciales que van cambiando en el tiempo más que en el espacio. Al no disponer de estos mecanismos, son posibles dificultades en la ejecución de tareas secuenciales.

Los resultados de la prueba Alternancias Motoras también corresponden con los presentados por Meronen y Ahonen (2008), quienes observaron en niños Sordos finlandeses una mayor dificultad en una tarea de secuencias, similar a la que se aplicó en este estudio. Dicho trabajo argumenta que lo anterior puede deberse a que la secuencialidad es una cualidad que se adquiere a partir de las habilidades lingüísticas. El hecho de tener un menor dominio en el lenguaje, en cualquiera de sus modalidades, puede ser un factor de riesgo para el desarrollo de destrezas motrices relacionadas a secuenciación. Lo anterior no implica que esto sea un hecho riguroso para todas las personas Sordas. Sin embargo, y como se ha mostrado a lo largo del texto, sí hay evidencia suficiente para considerar una estrecha relación entre el dominio lingüístico y el motor.

## Conclusiones

Los datos obtenidos en este estudio no son generalizables ni concluyentes, dado que se tiene que considerar la heterogeneidad de los niños, incluyendo el contexto sociocultural, factores individuales como la etiología, cronología de la sordera (*e.g.* prelocutiva o poslocutiva)[16], formas de comunicación, entre otros. Aun así, esta información puede ser tomada como un acercamiento a la adquisición de conductas y habilidades precursoras al dominio lingüístico y motor en niños Sordos en edad escolar. Los resultados de este trabajo también pueden ser contrastados con los datos preliminares de Daza-González *et al.* (2011), quienes aplicaron las mismas tareas a niños Sordos españoles. En sus datos se observa un incremento progresivo y significativo en los puntajes de las dos subpruebas de acuerdo con la edad de los participantes.

[16] Es importante destacar que la sordera también puede ser hereditaria, relacionada con al menos 350 condiciones genéticas (Corina y Singleton 2009).

Las experiencias de las colaboradoras de este estudio destacan la importancia de la imitación y la gestualidad en el desarrollo del lenguaje viso-gestual en los niños sordos, quienes tienden a copiar personas, animales, caricaturas y otros. Asimismo, las primeras CM incluyen formas no marcadas que se realizan con todos los dedos retraídos como S o extendidos como B, lo cual es coincidente con el trabajo de Cruz-Aldrete (2018) para la LSM y el de Lillo-Martin *et al.* (2020) para la lengua de señas americana (American Sign Language, ASL).

Se destaca que las primeras señas producidas por los niños Sordos a menudo corresponden a términos de parentesco y que estas primeras producciones no siempre siguen la convención del lenguaje adulto y se van ajustando y corrigiendo conforme el niño crece, lo cual se da alrededor de los dos años en infantes que utilizan la lengua de señas en el entorno familiar.

El señalamiento hacia los objetos también es crucial en la producción lingüística de los infantes, tal como lo ha señalado el trabajo de Hoiting y Slobin (2007). Dicha investigación reconoce el valor de los gestos y la imitación como antesala de un sistema lingüístico de modalidad visogestual. Los infantes Sordos solicitan cosas señalándolas con el índice, lo cual comienzan a hacer desde muy temprana edad, entre los 12 y 18 meses. En el presente estudio algunas mamás y profesoras indicaron que este gesto deíctico acompaña varios referentes y es crucial para referenciar las cosas.

En el proceso de adquisición, los Sordos comienzan a identificar y discriminar los rasgos distintivos de las señas, tales como los movimientos inherentes de ubicación, dirección, orientación y CM. De estos rasgos pusimos atención a la CM. Encontramos que, entre los 6 y 8 años, los infantes han consolidado las configuraciones del alfabeto dactilológico de la LSM. Dado este bagaje, las aquellas praxias son adaptadas utilizando alguna CM que les parezca similar a la de la LSM.

De acuerdo con algunas investigaciones en el área (Cruz-Aldrete 2018; Ávila-Quintas *et al.* 2009; Guerrero-Arenas y Hernández-Santana 2022; Hall *et al.* 2019; Takei 2001), el acceso al lenguaje de manera temprana es imperante para el desarrollo cognitivo y motor. Dichas investigaciones concuerdan en que los infantes que no son competentes en ningún sistema comunicativo, ya sea de señas u oral, tienen un mayor factor de riesgo para tener dificultades en la consolidación de algunas habilidades, como lo explicamos a continuación.

Conforme crecen, los niños tienen la oportunidad de refinar habilidades motoras finas y la coordinación motriz global. Hemos mencionado que estos aspectos son fundamentales para la comunicación efectiva en la lengua de señas, lo que a su vez favorece la interacción social y el acceso a la información. Por otro lado, la adquisición de una LLSS proporciona una base sólida para el desarrollo cognitivo porque permite la expresión y comprensión de conceptos abstractos y complejos, lo que fomenta el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el desarrollo de otras funciones cognitivas, como la memoria, la atención y la planificación (Mason *et al.* 2021; Corina y Singleton 2009).

Las narrativas de las colaboradoras nos muestran que la adquisición temprana de la LLSS permite interactuar con el entorno y establecer conexiones sociales significativas,

participando activamente en conversaciones, expresar sus emociones y desarrollar relaciones sociales sólidas con sus pares y adultos, lo que impacta en la construcción de su identidad Sorda. Las experiencias de las colaboradoras ofrecen información sobre las primeras expresiones y algunos aspectos relacionados con la adquisición del lenguaje viso-gestual en niños Sordos, particularmente, mamá Lipi muestra las dificultades que enfrentó al ser la única Sorda en su familia. Su falta de conocimiento en la LSM la dejaba aislada y sin poder comunicarse con otros Sordos en la escuela. En contraste, la situación de su hijo es diferente, ya que crece en un entorno donde la LSM es su lengua materna, y esto le da la oportunidad de aprender de manera natural y jugar con sus compañeros Sordos, lo que muestra cómo el entorno y el acceso temprano a la LSM pueden facilitar la interacción social. Bajo estos argumentos, es crucial que los niños Sordos tengan acceso a una lengua de señas desde los primeros años de vida, incluso es preponderante este sobre la estimulación auditiva.

A partir de esta investigación observamos que los niños producen señas utilizando CL. Sin embargo, queda pendiente revisar el estatus de estos elementos de la lengua para ver si se trata de CM que los infantes utilizan para denotar características de forma y tamaño de los objetos o todavía no, es decir, si son CM que conforman un sistema de clasificación nominal. Un estudio posterior en el que se incluyan estudiantes de diferentes grados escolares nos podría dar respuestas acerca del periodo en que los sordos atribuyen un valor semántico a los CL.

Finalmente, este trabajo puede tener una aplicación en el campo escolar al ofrecer datos que ayudan a la comprensión de la adquisición de una LLSS. Este acercamiento nos puede ofrecer diferentes perspectivas en el momento de diseñar e incidir en adecuaciones curriculares, terapéuticas e incluso en actividades de ocio y recreación para la población infantil Sorda.

## Bibliografía

Ávila Quintas, Taiana D., Luana Mota Curti, Bárbara Niegia Garcia de Goulart y Brasilia Maria Chiari. 2009. “Caracterização do jogo simbólico em deficientes auditivos: estudo de casos e controles. *Pró-Fono Revista de Atualização Científica* 21, núm. 4: 303-308. <doi: 10.1590/S0104-56872009000400007>

Benedicto, Elena y Diane Brentari. 2004. “Where did all the arguments go?: Argument-changing properties of classifiers in ASL”, *Natural Language & Linguistic Theory* 22, núm. 4: 743-810.

Bhat, Anjana N., Sudha M. Srinivasan, Colleen Woxholdt y Aaron Shield. 2018. “Differences in praxis performance and receptive language during fingerspelling between deaf children with and without autism spectrum disorder”, *Autism* 22, núm. 3: 271-282.

Bordoni, Mariana. 2018. “La imitación reconsiderada: su función social en la infancia temprana”, *Interdisciplinaria* 35, núm. 1: 119-136.

Brentari, Diane. 2012. "3. Phonology", en Roland Pfau, Markus Steinbach y Bencie Woll (eds.), *Sign Language: An International Handbook*. Berlin-Boston: De Gruyter Mouton, pp. 21-54. <doi: 10.1515/9783110261325.21>

Callejas Cuevas, Jair. 2019. "César Ernesto Escobedo Delgado (dir. y ed.). *Diccionario de Lengua de Señas Mexicana de la Ciudad de México*. Instituto para las Personas con Discapacidad de la Ciudad de México, México, 2017; 504 pp.", *Lingüística Mexicana. Nueva Época* 1, núm. 2: 170-174.

Cerdas Núñez, Jeannette y Marielos Murillo Rojas. 2017. "El desarrollo del lenguaje en los primeros cuatro años de vida: cómo favorecerlo desde la cotidianidad del espacio educativo," *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir* 1, núm. 2: 29-58.

Conway, Christopher M., David B. Pisoni y William G. Kronenberger. 2009. "The importance of sound for cognitive sequencing abilities: The auditory scaffolding hypothesis", *Current Directions in Psychological Science* 18, núm. 5: 275-279.

Corina, David y Jenny Singleton. 2009. "Developmental social cognitive neuroscience: Insights from deafness", *Child Development* 80, núm. 4: 952-967

Cruz-Aldrete, Miroslava. 2009. *Gramática de la lengua de señas mexicana*, tesis de doctorado. México: El Colegio de México.

Cruz-Aldrete, Miroslava. 2018. "Una aproximación al estudio de la adquisición de la lengua de señas mexicana", *Inventio. La génesis de la cultura universitaria en Morelos* 12, núm. 26: 23-30.

Cruz-Aldrete, Miroslava. 2021. "El programa *Aprende en casa*, ¿una estrategia que excluye a los usuarios de lenguas minoritarias?, *Educación* 30, núm. 59: 46-64. <doi: 10.18800/educacion.202102.003.>

Cruz cruz, Johan Cristian y Miroslava Cruz-Aldrete. 2013. "Integración social del sordo en la Ciudad de México: enfoques médicos y pedagógicos (1867-1900)". *Cuicuilco* 20, núm. 56: 173-201

Daza González, María Teresa, Francisco Gabriel Guil Reyes, Francisco López López, Raquel Salmerón Romero y Nayali García Giménez. 2011. "Neuropsychological assessment in deaf children: presentation and preliminary results obtained with the AWARD Neuropsychological battery", *Electronic Journal of Research in Educational Psychology* 9, núm. 2: 849-868.

Earting, Carol y James Wooodward. 1979. "Sign Language and deaf community. A sociolinguistic profile", *Discourse Processes* 2, núm. 4: 283-300.

Gheysen, Freja, Gerrit Loots y Hilde Van Waelvelde. 2008. "Motor development of deaf children with and without cochlear implants", *Journal of Deaf Studies and Deaf Education* 13, núm. 2: 215-224.

Hall, Matthew, Wyatte C. Hall y Naomi K. Caselli. 2019. "Deaf children need language, not (just) speech", *First Language* 39, núm. 4: 367-395.

Heyes, Cecilia. 2001. "Causes and consequences of imitation", *Trends in Cognitive Sciences* 5, núm. 6: 253-261.

Hoiting, Nini y Dan Isac Slobin. 2007. "From gestures to signs in the acquisition of sign language". Gesture and the Dynamic Dimension of Language: Essays in Honor of David McNeill, 51-65.

HORN, David L., David PISONI B., y Richard MIYAMOTO. 2006. "Divergence of fine and gross motor skills in prelingually deaf children: implications for cochlear implantation, *The Laryngoscope* 116, núm. 8: 1500-1506. <DOI: 10.1097/01.mlg.0000230404.84242.4c>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). *Estadísticas a propósito del Día Internacional de las Personas con Discapacidad (Datos Nacionales)*, en </https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2021/EAP_PersDiscap21.pdf> [consultado el 23 de mayo de 2023].

LAI, Jin-Shei, Anne FISHER, Livia MAGALHÃES y Anita BUNDY. 1996. "Construct validity of the sensory integration and praxis tests", *The Occupational Therapy Journal of Research* 16, núm. 2: 75-97

LILLO-MARTIN, Diane, Neil SMITH y Ianthi TSIMPLI. (2020). "Age of acquisition effects in language development", en Gary Morgan (ed.), *Understanding Deafness, Language and Cognitive Development: Essays in Honour of Bencie Woll*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 93-113.

MARTON, Klara. 2009. "Imitation of body postures and hand movements in children with specific language impairment", *Journal of Experimental Child Psychology* 102, núm. 1: 1-13.

MASON, Kathryn, Chloe MARSHALL y Gary MORGAN. 2021. "Executive function training for Deaf children: Impact of a music intervention", *Journal of Deaf Studies and Deaf Education* 26, núm. 4: 490-500.

MEIER, Richard. 2012. "Language and modality", en Roland Pfau, Markus Steinbach y Bencie Woll (eds.), *Sign Language: An International Handbook*. Berlin-Boston: De Gruyter Mouton, pp. 574-601. <DOI: 10.1515/9783110261325.574>

MERONEN, Auli y Timo AHONEN. 2008. "Individual differences in sign language abilities in deaf children", *American Annals of the Deaf* 152, núm. 5: 495-504. <DOI: 10.1353/aad.2008.0015>

MITCHELL, Ross E. y Michaela KARCHMER. 2004. "Chasing the mythical ten percent: Parental hearing status of deaf and hard of hearing students in the United States", *Sign Language Studies* 4, núm. 2: 138-163.

MITRE FAJARDO, Georgina. 2015. *Comunicación y autismo. Las habilidades de comunicación pre-lingüísticas como predictoras del desarrollo del lenguaje en niños con autismo*, tesis de doctorado. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.

MORGAN, Gary, Martin CURTIN y Nicola BOTTING. 2021. "The interplay between early social interaction, language and executive function development in deaf and hearing infants", *Infant Behavior and Development* 64, 101591. <DOI: 10.1016/j.infbeh.2021.101591>

O'NEILL, Daniela. K. y Selena CHONG. 2001. "Preschool children's difficulty understanding the types of information obtained through the five senses", *Child Development* 72, núm. 3: 803-815.

PADDEN Carol A. y Barbara LE MASTER. 1985. "An alphabet on hand: The acquisition of fingerspelling in deaf children", *Sign Language Studies*, núm. 47: 161-172.

Peralta Montecinos, Jenniffer. 2000. "Adquisición y desarrollo del lenguaje y la comunicación: una visión pragmática constructivista centrada en los contextos". *Límite: Revista de Filosofía y Psicología* 7: 54-66.

Takei, Wataru. 2001. "How do Deaf infants attain first signs?", *Developmental Science* 4, núm. 1: 71-78.

Tkachman, Oksana y Wendy Sandler. 2013. "The noun–verb distinction in two young sign languages", *Gesture* 13, núm. 3: 253-286.

Tomasello, Michael. 2005. *Constructing a Language: A Usage-Based Theory of Language Acquisition*. Cambridge, Massachusetts-London: Harvard University Press.

Zwitserlood, Inge. 2012. "Classifiers", en Roland Pfau, Markus Steinbach y Bencie Woll (ed.), *Sign Language: An International Handbook*. Berlin-Boston: De Gruyter Mouton, pp. 158-186. <doi: 10.1515/9783110261325.158>

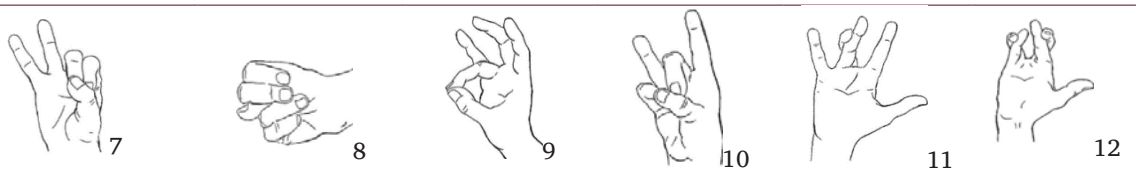
Alvarenga Carvalho, Amanda de Jesus, Stela Maris Aguilar Lemos y Lúcia Maria Horta de Figueredo Goulart. 2016. "Desenvolvimento da linguagem e sua relação com comportamento social, ambientes familiar e escolar: revisão sistemática. *CoDAS* 28, núm. 4: 470-479. <doi: 10.1590/2317-1782/20162015193>

## ANEXO 1

Praxias de la subprueba Imitating Hand Position (Daza-González *et al.* 2011).

Praxias que identificaron y reproducjeron los infantes

Praxias que no reconocieron, pero ante las cuales sí produjeron una CM de la LSM.




## ANEXO 2

Alfabeto dactilológico de la lengua de señas mexicana (Instituto para las Personas con Discapacidad de la Ciudad de México 2017).

# Segmentación de morfemas con cálculo de entropía en pa ipai

## Morpheme segmentation with entropy measure in pa ipai

Manuel Alejandro Sánchez Fernández
*Facultad de Pedagogía e Innovación Educativa*
*Universidad Autónoma de Baja California*
msanchez12@uabc.edu.mx

**RESUMEN:** Este trabajo propone implementar el cálculo de entropía de la información en la lengua pa ipai para determinar si esta medida puede ser útil para sugerir lindes morfológicos. Se recopilaron y homogenizaron textos en lengua pa ipai para realizar dos experimentos: el primero para detectar posibles morfemas y el segundo con un texto glosado para calificar la validez de la medida de entropía para predecir los límites morfológicos. Los resultados muestran una relación significativa entre el cálculo de entropía de la información y las segmentaciones sugeridas por una lingüista. La propuesta resulta novedosa tanto para el estudio de lenguas yumanas como para la implementación de herramientas computacionales con lenguas que cuenten con muy pocos recursos.

**Palabras clave:**
entropía de la información, pa ipai, morfología computacional, lingüística de corpus, lenguas yumanas

ABSTRACT: This work proposes implementing the calculation of information entropy in the pa ipai language to determine if this measure can be useful in suggesting morphological boundaries. Texts in the Pa ipai language were collected and homogenized to conduct two experiments: the first to detect suspicious morphemes and the second with a glossed text to assess the validity of the entropy measure in predicting morphological boundaries. The results show a significant relationship between the calculation of information entropy and the segmentations suggested by a linguist. The proposal is innovative both for the study of Yuman languages and for the implementation of computational tools with languages that have very few resources.

Keywords:
Information entropy, Paipai language, computational morphology, corpus linguistics, Yuman languages.

Fecha de recepción: 25 de marzo de 2023
Fecha de aceptación: 8 de mayo de 2023



Licencia Creative Commons Attribution-Non-Commercial (CC BY-NC) 4.0 International

## Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo implementar el cálculo de entropía de la información (*H(X)*) (Ackerman y Malouf 2013: 437) a palabras en lengua pa ipai, con la finalidad de determinar si tal medida puede ser útil para sugerir lindes morfológicos. Los trabajos computacionales que han buscado implementar estrategias de delimitación automática de morfología en lenguas indígenas son escasos y han utilizado diversas herramientas (Mager, Carrillo y Meza 2018; Osvaldo Porta 2010). Sin embargo, no existe ningún antecedente que haya implementado alguna estrategia computacional para determinar de manera semisupervisada o supervisada los límites morfológicos dentro de la palabra en pa ipai o de alguna lengua yumana. Esto, entre otras razones, se debe a la naturaleza de los corpus que se requieren para realizar la experimentación computacional (Mager *et al.* 2018).

Con miras a lograr el objetivo planteado, se recopilaron y homogenizaron distintos textos en lengua pa ipai y se realizaron dos experimentos. El primer experimento consistió en determinar, con textos sin glosa (Peralta 1994), la posibilidad de detectar posibles morfemas; el segundo experimento incluyó un texto glosado por Judith D. Joël (Joël 1976), una de las primeras investigadoras en describir la lengua pa ipai. La glosa ayudó a calificar la validez de la medida de entropía para predecir los límites morfológicos. La propuesta resulta novedosa tanto para el estudio de lenguas yumanas como para la implementación de herramientas computacionales con lenguas que cuenten con muy pocos recursos.

El trabajo está dividido de la siguiente manera. En primer lugar, se presenta una caracterización de la lengua pa ipai hablada en Santa Catarina, así como un breve repaso de lo que se conoce sobre la estructura de su palabra. Posterior a esto, se expone el concepto de entropía de la información y el cálculo que se utiliza en trabajos de lingüística computacional. A esta sección le continúa el procedimiento que dio lugar a los distintos experimentos, desde la limpieza del corpus hasta la implementación en los algoritmos

informáticos. De tal manera, en la penúltima sección, se muestran los resultados. En primer lugar, se explicitan aquellos obtenidos de la experimentación de textos sin glosa (Peralta 1994), y luego se comparan con los obtenidos del análisis del texto glosado de Joël (1976) a partir de un análisis de varianza y una prueba de correlación biserial puntual. Este análisis estadístico permite sostener que sí existe una relación significativa entre el cálculo de entropía de la información y las segmentaciones sugeridas por Joël, lo que proporciona una pista a los datos encontrados sin glosa para los textos de Benito Peralta. El capítulo finaliza con unas conclusiones, en donde se trazan los siguientes pasos de experimentación.

## PA IPAI DE SANTA CATARINA

El pa ipai (ISO 639-3 ppi) es una lengua de la familia lingüística yumana hablada en Baja California, México. Comparte filiación con las lenguas de la rama pai de esta familia, en donde se encuentran el havasupai, el hualapai y el yavapai. La familia completa consiste en alrededor de 12 lenguas, con distintas variantes dialectales identificadas. Aunque la distribución de la familia ha podido ser descrita con amplia precisión desde la década de los 60 del siglo pasado (Joël 1964; Langdon 1970), aún hay discusiones sobre la identificación de otras variantes. En la figura 1, se observa la distribución de la familia lingüística, en donde se señala la ubicación del pa ipai en negritas en el árbol.

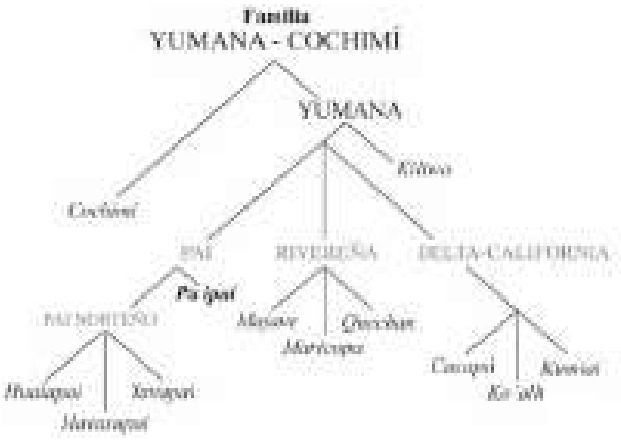



**Figura 1.** Distribución de la familia lingüística yumana-cochimí. Creación propia.

En la actualidad, la comunidad de habla pa ipai más vital se encuentra en la localidad de Santa Catarina, ubicada alrededor del kilómetro 95 de la carretera Ensenada-San Felipe, en el municipio de Ensenada, Baja California, México (Carbajal 2002). Distintos registros apuntan a que quedan alrededor de 30 a 60 hablantes de pa ipai, además de señalar que ya no hay niños que hablen la lengua (González Castillo 2020; Sánchez-Fernández y Rojas-Berscia 2016; Gómez Serna 2010). Debido a estas circunstancias, la UNESCO y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (Moseley 2010; Embriz Osorio y

Zamora Alarcón 2012) han catalogado a esta lengua, así como a todas las otras lenguas de la familia yumana, como en *grave peligro de desaparecer*. A este escenario se suma la escasa cantidad de investigaciones de documentación y descripción lingüística. En trabajos posteriores (Sánchez-Fernández 2022) se ha hecho énfasis en que existen muy pocos recursos accesibles en esta lengua, especialmente para el trabajo computacional, el cual demanda cierto rigor en la forma de manejar las bases informáticas. El trabajo que se presenta a continuación busca contribuir al manejo y uso de los recursos a los cuales se tiene acceso, y poner el acento en generar espacios digitales para volverlos alcanzables, tanto a investigadores como a miembros de la misma comunidad, lo que puede ayudar en los esfuerzos de documentación de esta lengua amenazada.

## *Palabra en pa ipai*

No existen antecedentes para definir el concepto de *palabra* en la lengua pa ipai. La lengua no cuenta con trabajos lexicográficos, pero sí con ciertos antecedentes que inician en la discusión sobre la noción de palabra como estrategia para identificar mecanismos para nombrar la naturaleza, los astros y el tiempo (González Castro *et al.* 2016; Martínez Arellano, Bertha Uribe y Sánchez-Fernández 2013; Owen 1963; Cortés Rodríguez 2013).

Siguiendo lo definido por Lara (2015), podemos entender *palabra* desde tres perspectivas: como palabra gráfica, morfológica y fonológica. La primera perspectiva tiene que ver con grupos culturales que han desarrollado una tradición escrita. Las comunidades yumanas, y, en particular, los pa ipai, se han distinguido, en contraste, por una fuerte tradición oral. Muchos de los ritos y relatos se mantienen gracias a esta oralidad, y siguen pautas y reglas que difieren de lo concebido en la tradición escrita (Bright 1992).

La palabra gráfica es la que se suele usar como fundamento en los análisis computacionales. La demarcación de los espacios en blanco son el recurso por excelencia para la alimentación del algoritmo informático. Los lingüistas o los hablantes pueden establecer espacios en blanco por distintas razones, y es precisamente esta situación la que vuelve compleja la experimentación en algoritmos informáticos. Aunque en esta etapa de la presente investigación no hay preferencia por algún tipo de separación, será suficiente con delinear el criterio que se pudo haber utilizado para la transcripción de cada texto. Es decir, parte del método para este caso consiste en examinar los textos transcritos y asociar grafema con fonema, lo cual permite bosquejar las intenciones de escritura del autor. Sobre esto, también será suficiente partir, no de fonemas, sino de grafemas; de unidades de representación gráfica dentro de la palabra.

Una ventaja que tiene esta investigación es que los grafemas usados en pa ipai siguen pautas similares al uso del alfabeto latino para el español, lo que ha permitido salvar parcialmente el problema que implica la demarcación del grafema. Sin embargo, el grafema también tiene su propia problemática en cuanto a su delimitación semiótico-visual (Morin, Kelly y Winters 2020), además de los problemas metodológicos que implica la ausencia en pa ipai de una norma de escritura. Sin lugar a duda, en un futuro se podrá

realizar una investigación que describa y explique el proceso de normalización, adaptación y uso del sistema de escritura en pa ipai (Barriga Villanueva 2001).

Avanzando en la descripción de la palabra en pa ipai, y en cuanto a su morfología y fonología, esta lengua se categoriza como de tipo sintética, con bajo índice de fusión (Sánchez-Fernández 2016). No es común encontrar varias bases verbales en una palabra, pero sí está documentada la estrategia de incorporación de nominal a las bases (Mithun 1986). En (1a) se observa esta estructura sintética en la base verbal *ʔu:* 'ver', la cual carga con varios morfemas que expresan relaciones sintácticas de persona y número. Nótese el bajo índice de fusión: los morfemas apenas y adquieren un solo valor.

**(1)**

**a.** *machy sach' paa mch'uub*
| | | |
|---|---|---|
| má-ʃ-j | sa-ʃ-j | pa:-m-ʃ-ʔú:-β |
| 2-PL-NOM[1] | 3-PL-ACC | PL.OBJ-2 > 3-PL.SBJ-VER-PL.SBJ |

'Ustedes los ven a ellos'.

**b.** *ŕituyum chkñaay jwak muñaay nyam*
| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| ʂituyúm | ʃ-k-ɲa:j | χwak | mu-ɲá:j | nyam |
| una_vez | ʃ-REL-cazar.PL | dos | borrego-cazar.PL | ir |

'En alguna ocasión, dos cazadores salieron a borrego-cazar'.

En (1b) se muestra una frase que inicia el cuento de "Los Cazadores" en pa ipai (Sánchez-Fernández 2016). Se nota que la base verbal *ɲa:j* 'cazar.PL' tiene incorporado el nominal *mu* 'borrego cimarrón' que cumpliría con la función de objeto directo en la oración. En pa ipai, se espera la presencia de un determinante en una frase nominal completa. La ausencia de este elemento, así como de acentos y modificadores, indica que la forma no se refiere a una entidad en específico, sino que proporciona información de una categoría para el verbo. Esto complejiza la palabra a nivel morfológico.

Sobre esta incorporación, ahora para los nominales, podemos encontrar un ejemplo de estructuras morfológicamente complejas en palabras que se utilizan como unidades de denominación, como la que se presenta en (2).

**(2)**

*chipay yelpatchkyob ñwa*
ʃipaj-jəlpátʃ-k-joβ-ɲ-wa
animal-miel-REL-hacer.PL-POSS-casa
'Panal' *Lit.* 'La casa de las que hacen la miel'.

[1] 1 = primera persona; 2 = segunda persona; 3 = tercera persona; ACC = acusativo; NOM = nominativo; PL = plural; POSS = posesivo; REL = relativa; SBJ = sujeto; SG = singular.

Nótese que la hablante, en la primera línea, preferirá dividir esta misma unidad de denominación en tres piezas gráficas distintas. Aunque en pa ipai se advierte esta complejidad morfológica, con anterioridad se ha sugerido que la palabra fonológica tiende a tener la estructura mínima CVC, tanto en esta como en todas las otras lenguas yumanas. Margaret Langdon, una experta yumanista, reconstructora del protoyumano, hace el llamado a sospechar que si encontramos en una palabra yumana una estructura del tipo CCVC, tal estructura probablemente contenga afijos (Langdon 1975).

Años después, la investigadora Ibáñez Bravo (2015), en un estudio fino sobre la fonología de esta lengua, evidencia que sí podemos encontrar bases un poco más complejas fonológicamente que la estructura CVC sugerida por Langdon (1975). Ibáñez Bravo identifica hasta cinco consonantes prevocálicas y dos posvocálicas para palabras que forman verbos finitos. Es el caso de (3a), aunque nótese (3b) y (3c) para casos parecidos (Ibáñez Bravo 2015: 81).

**(3)**

**a.** CCCCCVC
/ʂxmkwiɾ/ ‘celosa’
**b.** CCCCVC
/xɾkyet/ ‘alisar’
**c.** CCCCV
/tʂkwa/ ‘lleno’

Es fundamental resaltar que el pa ipai cuenta con un inventario fonológico de 28 fonemas, 18 consonánticos y 10 vocálicos, para poder contrastar los experimentos de manera adecuada (Ibáñez Bravo 2015). Se notará en los textos que conforman el corpus que, de acuerdo con cada autor, se cuenta con una variedad distinta de grafemas. Esto se cuida en la interpretación de los resultados de cada experimento y en las comparaciones. Lo antes mencionado permite trazar la complejidad de alimentar a un algoritmo informático con una lista de palabras, ya sean delimitadas por un lingüista —con intenciones de especificar fonología o morfología— o por los mismos hablantes, a través de sus esfuerzos por escribir la lengua.

## CÁLCULO DE ENTROPÍA

De acuerdo con Jurafsky y Martin (2009), se entiende ENTROPÍA DE LA INFORMACIÓN como “una unidad de medida de información […] que nos dice el límite inferior del número de bits que se necesitarían para codificar una determinada decisión o pieza de información en el esquema de codificación óptima” (p. 222). Esta propuesta, a su vez, encuentra su base en lo expuesto en su momento por Shannon (1948). El concepto que maneja este autor tiene distintas variaciones, con un amplio espectro de usos tecnológicos e interpretaciones matemáticas. De acuerdo con Medina Urrea (2021: sec. 2.3.2), la

entropía se ha entendido como el caos que puede existir dentro un sistema y la capacidad de *sorprendernos* por la aparición de una letra en particular dada una secuencia. Por ejemplo, supongamos que tenemos un inventario de tres unidades léxicas:

**(4)**

**a.** GATO
**b.** TATO
**c.** SALTO

Un primer supuesto que se maneja es que estas unidades forman parte de un sistema de comunicación. Esto nos adelanta a que estas secuencias no pueden tender a la aleatoriedad máxima. De tal manera que si se presenta un grafema como A podemos decir que lo que le seguirá sólo puede ser T o L, pero nunca O —lo anterior, a partir de este microsistema de tres palabras. De hecho, es posible calcular esta probabilidad: una vez presente A, L aparece con un 33.33% de probabilidad y T con un 66.66% probabilidad. Si ordenamos las probabilidades de todo el inventario, tomando como pivote el grafema A, e incluimos los casos con probabilidad cero, tendríamos una representación como se muestra en la tabla 1.

**Tabla 1.** Distribución de probabilidades dada la letra A

| | | |
|---|---|---|
| A | A | 0 |
| | O | 0 |
| | S | 0 |
| | G | 0 |
| | T | 0.66 |
| | L | 0.33 |

Obsérvese que el grafema A resulta muy informativo: su aparición nos permite descartar más de la mitad del inventario. Condiciona en gran medida la aparición de otros elementos. Esta capacidad informativa es la que podemos calcular a partir de *H(X)*, la cual se desarrolla a partir de la siguiente fórmula (Shannon 1948).

**(5)**

$$H(X) = -\sum_{i=1}^{n} p_i p_i$$

Una MÁXIMA ENTROPÍA implicaría que, por ejemplo, dado el grafema A, cada una de las letras del inventario tuviera la misma probabilidad de aparecer. La presencia de A no sería nada informativa, no nos permite saber qué seguirá. Supongamos el caso anterior, y resolvamos la fórmula. Esto supone que cada letra tiene un 0.16 de probabilidad de aparecer.

**(6)**

$$H(X) = -\sum_{i=1}^{6} p_i p_i = -\sum_{i=1}^{6} (0.16)(0.16) \approx 2.585$$

Este número se lee como que la máxima entropía del sistema representado por las tres palabras en (4) sería de 2.585 bits. Si resolvemos el caso para el grafema A, pero ahora sólo con las probabilidades de la tabla 1, tendríamos lo siguiente:

**(7)**

$$H(X) = -\sum_{i=1}^{2} p_i p_i = -(0.330.33 + 0.660.66) \approx 0.918$$

La entropía absoluta de A sería 0.918 bits. Para poder tener una lectura general, se normaliza el resultado anterior con el 2.585 que obtuvimos de la máxima entropía. Es decir, usamos la máxima entropía como suelo común, en donde 1 representaría la máxima incertidumbre posible, y 0 la mínima. Para obtener la entropía normalizada (también llamada relativa), realizaríamos lo siguiente:

**(8)**

$$\frac{H(X)}{2.585} \approx \frac{0.918}{2.585} \approx 0.355$$

El anterior paso es el que permite realizar la comparación con otras piezas del sistema, ya sea con cada grafema o, como se llevará a cabo en los experimentos a continuación, de cada posible combinación de grafemas dados los arreglos dispuestos en el inventario léxico de (4). Esto quiere decir que, para los experimentos que se desarrollan en este trabajo, sólo se calcula la entropía de los *posibles afijos* producto de todos los posibles cortes lógicos a partir de tomar como pivote algún lado de la palabra.

## *Evaluación de los cortes*

El resultado del cálculo de entropía relativa no dice mucho por sí solo. Es una huella, en contraste con los resultados de los otros afijos posibles. En todo caso, el dato sólo nos ayudaría a confirmar que el sistema no tiende al caos, aunque se espera que un sistema de comunicación no lo haga (Shannon 1948). La primera etapa de la experimentación propuesta es exploratoria, en donde una vez realizado el cálculo, se contrasta una lista de posibles afijos encontrados en el primer conjunto de textos. Sin embargo, pronto se descubren las limitaciones de un experimento así. Por ello, se propuso un segundo experimento en este trabajo, lo que permite una evaluación más precisa.

En otros experimentos se usa una versión del cálculo de entropía para determinar si hay correspondencia entre la entropía del sistema estudiado y la entropía propia de una lengua, en contraste con la entropía de, por ejemplo, el ADN o de un lenguaje de

programación (*vid*. Rao *et al.* 2009). El segundo experimento del presente trabajo busca realizar una correlación entre el cálculo de entropía y la delimitación que efectivamente hace un lingüista. Por poner un ejemplo, podríamos predisponer la búsqueda de correlación de *H(X)* de -O a partir de los datos de (4), debido a que suele ser analizada como un sufijo en los nominales de español. No esperamos que salga una entropía 0 o 1, sino un rango de entropía relativa que ayude a sugerir que antes de O hay un corte morfológico. Con lo anterior, en este punto del trabajo se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿hay alguna correlación entre alguna cantidad de bits y los cortes morfológicos? Lo que nos arroja la hipótesis a evaluar:

**H1 Existe una correlación significativa entre los cortes propuestos de los afijos y su cálculo de entropía.**

Se utilizará un análisis de varianza (ANOVA) para determinar si la diferencia en la entropía entre los diferentes cortes propuestos de los afijos es estadísticamente significativa, así como una prueba de correlación biserial puntual como segunda prueba de correlación. La hipótesis nula (H0) a descartar es que no hay diferencia significativa entre la entropía de los diferentes cortes propuestos de los afijos y los cortes propuestos por el lingüista. Lo anterior, también permitirá generar una base para contrastar los resultados del primer experimento, lo cual se explica a continuación.

## Metodología

El método propuesto sigue los siguientes pasos:

**I.-Ubicación y limpieza de corpus.** Es importante tener un inventario léxico en formato CSV[2] con un sistema de escritura homogéneo para facilitar la lectura por una computadora. A veces, se usan símbolos difíciles de leer o que representan dos grafemas, como dobles vocales en pa ipai o dos puntos en la transcripción fonológica. Para simplificar, estos casos de doble símbolo se sustituyen por un solo símbolo que representa un fonema de la lengua.

*I.a.- Los textos de Benito Peralta.* El primer conjunto de textos está conformado por 16 relatos del libro *Relatos Pai pai. Kuriut' trab pai pai* (1994). Estos textos fueron transcritos

[2] CSV (*Comma Separeted Values*) es un tipo de archivo utilizado para guardar información en forma de tablas. En un archivo CSV, cada línea representa una fila de datos y las columnas se separan por comas. Es ampliamente utilizado para compartir datos entre diferentes programas, debido a su facilidad de lectura y escritura tanto para personas como para máquinas. Los archivos CSV pueden abrirse y modificarse con software de hojas de cálculo y bases de datos.

en archivos de texto, y luego homogenizados para el tratamiento informático. El corpus final cuenta con 4 379 palabras gráficas, un inventario de 32 grafemas, los cuales, una vez homogenizados, llegaron a 27. En la tabla 2 se muestra la equivalencia analizada entre grafemas (G), fonemas (F) descritos de manera articulatoria de acuerdo con Ibáñez Bravo (2015), y los grafemas usados en el algoritmo informático (G.AL). Nótese que los fonemas /ʐ/ y /ʂ/ tienen una misma representación en los textos, por lo que también sólo tiene una representación en el algoritmo.

**Tabla 2.** Equivalencias entre fonemas, grafemas y grafemas de uso informático de Peralta

| F | G | G.AL | F | G | G.AL | F | G | G.AL | F | G | G.AL |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| /p/ | p | p | /x/ | h, x | x | /a/ | a | a | /a:/ | aa | á |
| /t/ | t | t | /β/ | v, b | b | /i/ | i | i | /i:/ | ii | í |
| /k/ | c, k | k | /s/ | s | s | /u/ | u | u | /u:/ | uu | ú |
| /q/ | q | q | /ʃ/ | ch | $ | /e/ | e | e | /e:/ | ee | é |
| /l/ | l | l | /ʐ/ | z | z | /o/ | o | o | /o:/ | oo | ó |
| /ɾ/ | r, rr | r | /ʂ/ | z | z | /w/ | g, w | w | /j/ | y | y |
| /m/ | m | m | /n/ | n | n | /ɲ/ | ñ | ñ | /ʔ/ | ’ | ’ |

*I.b.- Los textos de Judith Joël.* El segundo experimento se realizó a partir de un solo texto de Judith Joël, The Earthquake of ’57: a paipai text (Joël 1976). Este relato es el único glosado por la investigadora, quien es considerada la primera lingüista en reportar de manera detallada aspectos morfológicos y fonológicos de la lengua. El procedimiento para este texto fue un poco distinto al conjunto anterior. Primero, se transcribieron todas las palabras registradas en la línea de la lengua del texto en una tabla de Excel. Se tomó como criterio de división de palabra los espacios y la asociación con un conjunto de morfemas en la línea de glosa del texto.

2. mat?in-ha-Y ñə-va:-m ?ñe-Y ?-ma:n kaqwar ?-čpa: ?i-?i-k ?a-?am
e.quake-the-sb wh-come-ds I-sb 1-get=up outside 1-go=out 1-say-ss 1-go=round

**Figura 2.** Ejemplo de fragmento glosado de Joël (1976: 85)

La figura 2 muestra esta doble línea de análisis presente en el texto. Tomado como ejemplo ese fragmento, se tendría un total de siete palabras. Esta transcripción se realizó respetando los guiones de división de morfemas. Una vez realizado lo anterior, se homogenizó el inventario de grafemas y luego se integró en el algoritmo un paso que genera dos conjuntos: uno con los guiones y otro sin ellos. Se obtuvieron 490 palabras y 34 grafemas, de los cuales, una vez homogenizados, se llegaron a 27 grafemas[3]. El

[3] En la transcripción del texto de Joël (1976), hay un caso sumamente extraño que parece ser un error tipográfico. En la página 87 aparece la palabra *ñə-nka:v-kz* ‘WH-arrive=PL-k**z**’. Incluso, en el documento original, la letra *z* aparece en negritas y ligeramente más arriba de la línea normal de

inventario de grafemas, junto con los fonemas asociados y los grafemas usados en el algoritmo informático se despliega en la tabla 3.

**Tabla 3.** Equivalencias entre fonemas, grafemas y grafemas de uso informático de Joël

| F | G | G.AL | F | G | G.AL | F | G | G.AL | F | G | G.AL |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| /p/ | p | p | /x/ | h, x | x | /a/ | a | a | /a:/ | a: | á |
| /t/ | t, d | t | /β/ | v, b | b | /i/ | i | i | /i:/ | i: | í |
| /k/ | c, k | k | /s/ | s, c | s | /u/ | u | u | /u:/ | u: | ú |
| /q/ | q | q | /ʃ/ | č | $ | /e/ | e, ə | e | /e:/ | e:, ə: | é |
| /l/ | l | l | /ʐ/ | š | z | /o/ | o | o | /o:/ | o: | ó |
| /ɾ/ | r, rr | r | /ʂ/ | š | z | /w/ | g, w | w | /j/ | y | y |
| /m/ | m | m | /n/ | n | n | /ɲ/ | ñ | ñ | /ʔ/ | ʔ | ʔ |

Tanto los textos de Peralta como los de Joël contenían algunas palabras prestadas de español. En especial, hay dos escenarios que implicaron soluciones distintas: por un lado, en Peralta se encuentra la palabra *Mexicali* en donde la forma *c* en realidad hace referencia a la /k/, escrita como *k* de manera extensiva en su propio texto. Para este caso fue sencillo hacer la sustitución. En el caso de Joël (1976: 85), se encontró la palabra *fevre:ro*. Ni la forma *f* ni el fonema /f/ están presentes en la lengua, por lo que tampoco es posible trazar una relación alofónica. Debido al cálculo, esto podría afectar el sistema completo, por lo que se eliminó la palabra *fevre:ro* para este experimento. Los demás casos de préstamo no presentaron problema para mantener el sistema homogenizado.

*II.- Procedimiento para el cálculo de entropía.* Una vez realizado el ajuste y homogenización de los textos, se procedió a construir el algoritmo que realizó el corte de afijos y el cálculo de entropía. El proceso completo está codificado en Python, con la diferencia de que, para los textos de Benito Peralta, se lee un documento terminación .txt, mientras que para los de Joël, se lee un .xlsx. A grandes rasgos, el proceso del algoritmo es el siguiente:

*a.-Limpieza interna de tokens.* Se limpia puntuación, se pasa todo a minúsculas y se eliminan posibles saltos de línea y tabuladores. En este paso es en donde se realizan las sustituciones a G.AL.

*b.-Segmentado de posibles afijos.* Se generan todos los posibles afijos. El programa pasa dos veces por esta tarea: una para analizar de izquierda a derecha, to-

texto, lo que parece sugerir que se agregó al final, despues de terminado el manuscrito. Debido a que es la única instancia de la forma *z*, no tiene glosa y sería muy extraño en pa ipai encontrar una fricativa retrofleja sonora en esa posición, se eliminó el grafema para estos experimentos. En su lugar, se retoma en el algoritmo el grafema *z* para hacer referencia al grafema *š* del texto.

mando como pivote el primer grafema del lado izquierdo (prefijos), y otra de derecha a izquierda (sufijos), tomando como pivote el último grafema del lado derecho.

c.- *Cálculo de entropía.* Se busca, en el inventario léxico inicial, todas las apariciones de cada afijo posible segmentado. Para cada caso, se contabiliza la cantidad de letras posteriores o anteriores, sea que se estén analizando prefijos o sufijos. Se realiza el procedimiento de cálculo de entropía explicado en §3 (fórmula en (6), (Jurafsky y Martin 2009; Ackerman y Malouf 2013)).

*III.-Evaluación y correlación.* Una vez realizado el procedimiento anterior con el texto de Joël, se procede a un tercer paso en el algoritmo informático. Se toma la lista de palabras y se extraen todos los afijos a partir del corte sugerido por la investigadora, tomando como indicio el guion corto (-). Esta nueva lista de afijos es entonces comparada con el inventario de potenciales afijos. A cada una de las piezas determinadas por Joël y encontradas por el programa se le asigna el valor 1, y a todas aquellas que el programa encontró, pero Joël no las codifica como afijos, se le asigna 0. Este valor binario ayudará para proponer un análisis de varianza (ANOVA) (Urdan 2005: 118; Hernández Campoy y Almeida 2005: 221) y un análisis de correlación biserial puntual (Urdan 2005: 85) entre todo el conjunto de afijos que sí están presentes en Joël con los que no lo están. Se reporta el estadístico de correlación, el valor *p* y se obtiene el gráfico de la distribución de los dos conjuntos, lo que ayuda a la examinación de la normalidad de los conjuntos. Al final, se comparan los gráficos de distribución del cálculo de entropía normalizado de los textos de Benito Peralta y el obtenido de Joël.

## RESULTADOS

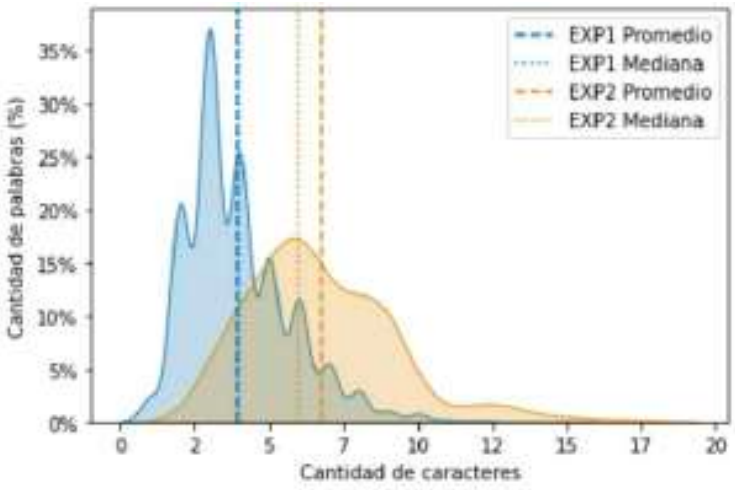
Para la exposición de los resultados, primero se describirán datos descriptivos generales de cada uno de los experimentos, incluyendo las longitudes de palabras posterior a la homogenización. A partir de este momento se referirá a EXP1 a los resultados de los experimentos que utilizaron los textos de Benito Peralta, mientras que EXP2 se referirá a aquellos obtenidos a partir del ejercicio realizado con los datos de Judith Joël.

### *Datos descriptivos generales*

El análisis de segmentos en EXP1 arrojó lo siguiente. De las 4 379 palabras del corpus se obtuvieron 12 958 segmentos, tanto para prefijos como para sufijos. Una vez creado el conjunto cardinal, resultaron 2 480 para prefijos y 2 692 para sufijos. Finalmente, se descartaron todos aquellos afijos que tuvieran entropía 0, lo que resultó en 659 prefijos y 680 sufijos. Para el análisis de segmentos en EXP2, se obtuvo lo siguiente. De las 490

palabras extraídas se obtuvieron 2 366 cortes posibles para los prefijos y los sufijos. De ellos, una vez realizado el conjunto cardinal, quedaron 929 segmentos para prefijos y 941. Al eliminar aquellos prefijos con entropía 0, la cuenta final quedó en 174 potenciales prefijos y 171 potenciales sufijos.

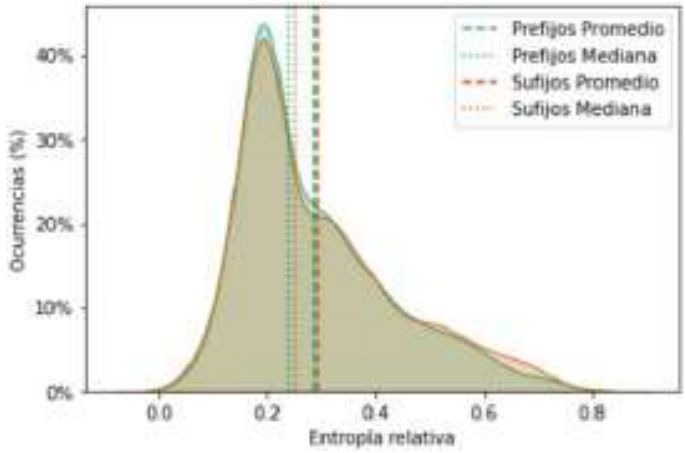
Es interesante notar que las palabras en EXP1 tienen un rango de extensión que oscila entre 1 a 15 grafemas ($\overline{x} = 3.96$; $Me = 4$; $Mo = 3$), mientras que en EXP2 tienen un rango de extensión que oscila entre 3 a 17 grafemas ($\overline{x} = 6.73$; $Me = 6$; $Mo = 6$). Esto apunta a que la forma en que la lingüista analiza la palabra en pa ipai es distinta a la forma en que lo llegó a hacer el hablante, y quien lo haya asistido, al momento de plasmar la palabra gráfica en su lengua. También es interesante notar que en EXP1 contamos con palabras de hasta un grafema. Esto se refiere a la forma *ee,* que una vez homogenizado pasa a *é.* Esta forma en pa ipai se refiere a la conjunción coordinante. Una síntesis de esta distribución interna de grafemas en la palabra se observa en la gráfica 1.




**Gráfica 1.** Distribución de palabras a partir de la cantidad de grafemas (longitud)

## *Exploración del primer experimento*

Para el primer experimento, la distribución de los afijos segmentados luce de la manera en que se muestra en la gráfica 2. Se hace notar una preferencia en ambas segmentaciones (de prefijos y afijos) por medidas de entropía bajas y media bajas (que oscilan entre 0.1 y 0.4). Son pocos afijos los que obtienen medidas que sobrepasan el 0.5 de entropía relativa. También es interesante notar que, en ambos casos, la distribución es prácticamente la misma. Esto se debe a que los cortes en ambas direcciones tienen la misma variabilidad de inventario de grafemas posible. No obstante, nada garantiza que el corte *az-* obtenga la misma entropía relativa que el corte *-az*. Siguiendo con este ejemplo, *az-* obtuvo 0.16 de entropía mientras que *-az* llegó a 0.28.




**Gráfica 2.** Distribución de afijos en EXP1 de acuerdo con su entropía relativa

*Exploración de prefijos de* EXP*1*. Los niveles más altos de entropía los alcanzan los afijos presentes en la tabla 4.

**Tabla 4.** Entropías relativas más altas en EXP1

| *Prefijo* | *Entropía relativa* | *Entropía* |
|---|---|---|
| i- | 0.79 | 3.97 |
| u- | 0.73 | 3.67 |
| a- | 0.72 | 3.62 |
| um- | 0.72 | 3.61 |
| $- | 0.72 | 3.61 |
| **ki-** | **0.71** | **3.5** |
| b- | 0.70 | 3.5 |
| i$- | 0.70 | 3.5 |
| o- | 0.69 | 3.49 |
| **mi-** | **0.68** | **3.43** |

El prefijo *i-* es interesante destacarlo ya que es el que se utiliza en partes del cuerpo como *iway* 'corazón' pero que no tiene un valor posesivo como el prefijo *ɲ-* (Joël 1966; Sánchez-Fernández 2016). Esta forma también aparece en nombres para plantas, e incluso se ha sugerido que es un clasificador que tiene su origen en la forma *ʔiʔi* 'rama' (Silver 1974). En cuanto a los otros casos, es interesante notar las formas *mi-* y *ki-*. En pa ipai, la *m-* expresa la segunda persona, ya sea como marca en el verbo de objeto directo o como sujeto, independientemente de si en el evento que formaliza la oración está involucrada una tercera o primera persona; esto contrasta con la primera persona, cuyas formas sí varían de acuerdo con esta relación entre *ɲ-* y *ʔ-*. De las segmentaciones, 62 (9.4%) comienzan con *m*.

Aunque no aparece en los primeros diez prefijos con entropía más alta, también se buscó la entropía de la forma *ñ-*. En pa ipai, esta forma es la que indica la primera persona y es marca de posesivo en nominales. De los 659 segmentos, 93 (14%) inician con *ñ*. Sólo la forma *ñ-* alcanzó un 0.59 de entropía relativa, junto con formas como *ñi-* que tiene un 0.64 de entropía relativa. Para el caso de la *k-,* 92 (13.9%) de los prefijos segmentados comienzan con esta forma. Este prefijo es muy productivo en la lengua para indicar oraciones relativas o encontrarse en linde entre el verbo principal y el verbo auxiliar. Su ubicuidad podría reafirmar su carácter como afijo. Los anteriores datos cubren alrededor del 50% de los resultados. Como exploración, se aconseja que, a menos que se tengan preguntas particulares sobre afijos, hasta este momento podría ser suficiente la búsqueda. Por otro lado, debido a que no se tiene aún un parámetro para sospechar que, por ejemplo, la forma *o-* en pa ipai es un prefijo (dado que tiene una de las entropías relativas más altas), no podemos continuar con el análisis. Es decir, por un lado, tenemos el ejercicio de comparar lo que ya se sabe de la prefijación en esta lengua, y por otro, el que las entropías nos sugieran afijos que tal vez en la investigación de esta lengua no estaban contemplados. Esto se retomará para EXP2, por lo pronto, se continuará con la exploración de los sufijos.

*Exploración de sufijos de* EXP*1*. Los diez sufijos con entropía más alta en el análisis se muestran en la tabla 5.

**Tabla 5.** Entropías relativas más altas en EXP1

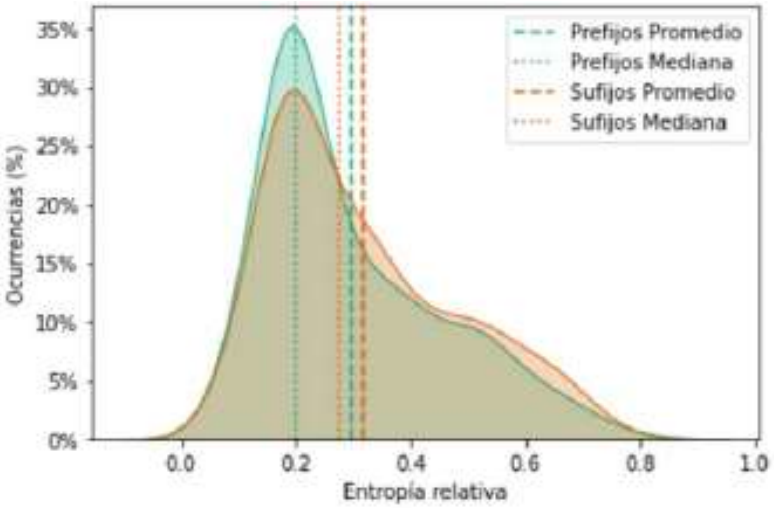
| Sufijo | Entropía relativa | Entropía |
|---|---|---|
| -i | 0.79 | 3.96 |
| -a | 0.74 | 3.70 |
| -ik | 0.71 | 3.58 |
| -á | 0.71 | 3.56 |
| -u | 0.71 | 3.55 |
| -’ | 0.70 | 3.53 |
| -il | 0.69 | 3.49 |
| **-um** | **0.69** | **3.49** |
| -p | 0.69 | 3.46 |
| **-ma** | **0.69** | **3.45** |

De la misma manera que en la exploración con los prefijos, para los sufijos se encuentran ciertas agrupaciones que, al comparar a lo que se sabe de la lengua pa ipai, parecen tener coherencia. Por ejemplo, la forma *m* aparece en dos casos en la tabla 5, además de encontrarse en 100 de los 680 posibles sufijos (14.70%). La *-m* como sufijo, junto con la *-k*, son parte de un conjunto de sufijos polisémicos. Expresan el cambio de referencia (*switch-reference*), así como el caso locativo en frases nominales (*-k*), y el mediativo y comitativo (*-m*). Si revisamos la distribución de la *-k*, parece extenderse también en los

sufijos analizados (90 casos, 13.23%). Es interesante destacar dos sufijos de la tabla 3. Primero, está la forma *-ik*, que es muy productiva en estilos indirectos del tipo "alguien dijo que…" o "se dice que". El otro es el cierre glotal *-'* (/ʔ/) que puede vincularse con el caso de acusativo. De la misma manera que con los prefijos, esta exploración puede ayudar a reconocer formas que tal vez no se tenían contempladas como afijos. Es el caso de la *-p*; o confirmar sospechas como son el caso del prefijo *-a* (de acuerdo con Joël, la marca de *irrealis*) o la *-u* (sufijo deverbal para indicar que algo sirve para realizar la acción que describe el verbo) (Joël 1966).

## *Contraste y análisis con Joël Judith*

El procedimiento para el análisis de EXP2 fue un poco distinto a la exploración de EXP1. A diferencia de los textos de Benito Peralta, con Joël sí tenemos una forma de evaluar las segmentaciones sugeridas y correlacionar si la entropía relativa nos sirve para sospechar de lindes morfológicos. Para ello, se procedió en un principio de la misma manera que el análisis anterior. Se muestra una síntesis de lo encontrado en la gráfica 3.




**Gráfica 3.** Distribución de afijos en EXP2 de acuerdo con su entropía relativa

En la gráfica se observa, por un lado, que en este caso las entropías para los prefijos sugeridos no coinciden tanto como lo hicieron para los textos de Benito Peralta. También nos permite notar que hay mayor dispersión, aunque sigue habiendo una preponderancia en las entropías relativas de medias a bajas. De nuevo, parece que la mayoría de los datos se concentran entre 0.2 y 0.4 de entropía relativa. La exploración visual entre las gráficas de distribución de entropía relativa (gráfica 2 y 3) nos permitiría arrojar la hipótesis de que entropías media bajas son indicadores de posibles lindes para prefijos y sufijos. No obstante, sólo con esto, es muy arriesgada tal aseveración. Para ello se

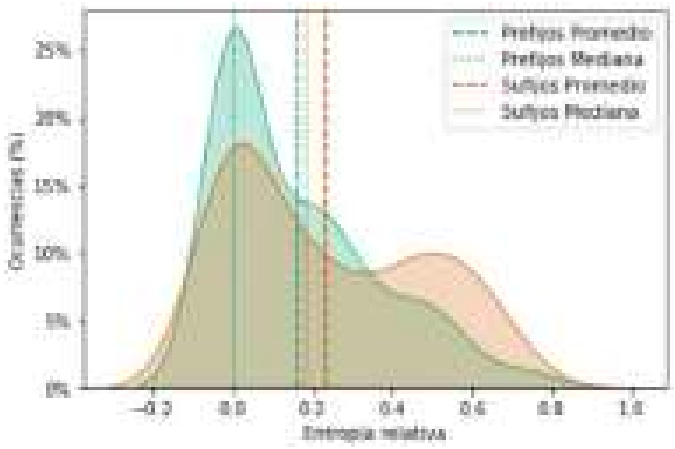
propone un análisis de varianza y uno de correlación para corroborar si tales cortes se relacionan significativamente con esta medida.

*La segmentación de Joël.* Para este experimento, se retomó el texto de Joël (1976) en su texto y, a partir de los afijos que ella glosa, se creó un inventario, distinto al propuesto por el algoritmo. En contraste con los 174 potenciales prefijos y 171 sufijos del algoritmo, Joël propone 131 prefijos y 99 sufijos, para un total de 230 afijos analizados. De estos, sólo 93 (39.7%) tienen un valor de entropía mayor a 0. Es relevante notar lo anterior, ya que el alcance del experimento no incluye la identificación de morfemas que funcionen como bases. Casos de entropía 0 podrían revelar este tipo de morfemas, pensando en que, dentro de la palabra, la cantidad de morfemas con estructuras inagrupables correspondería a más del 60%, mientras que aquellos que pueden agruparse (como, por ejemplo, las variaciones *-um*, *-em*, *-m*) corresponderían al 40% restante. La exploración de este hecho sobrepasa el objetivo de la presente investigación, pero se dejará para futuros trabajos.

Posterior a esta segmentación y al cálculo de entropía relativa, se emparejaron los 230 afijos analizados por Joël con la entropía calculada por el algoritmo, incluso si fue cero. Esto debido a que el peso en este momento de la experimentación es el hecho de que son afijos que, en efecto, fueron analizados por Joël.

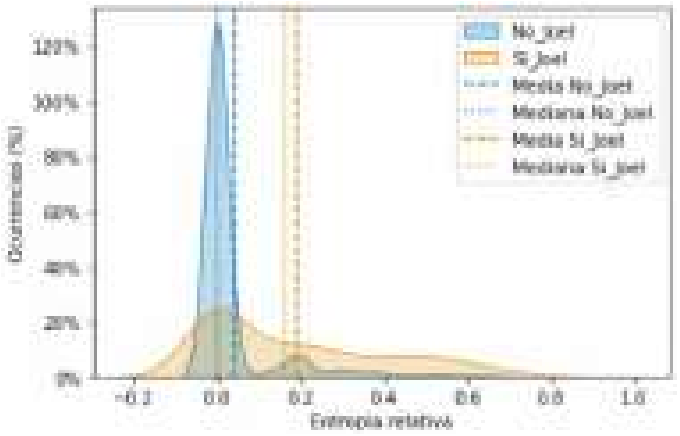
En este punto surgió otro problema que ya había sido mencionado líneas arriba. Existen en la lengua ciertos morfemas que no toman como pivote el extremo derecho o izquierdo de la palabra. En el corpus, son morfemas que sólo aparecen entre otros morfemas. Estos afijos no son segmentados por el programa, pero sí por Joël. De los 230 afijos glosados, el programa no calculó la entropía de 50. Ahora, nótese que no son 50 casos únicos. Por ejemplo, aparece el morfema *oli*, el cual es propuesto como prefijo y sufijo (*oli-*, *-oli*), debido a que aparece sólo entre morfemas en la segmentación de Joël. Por lo que esos 50 casos, podrían ser aproximadamente 25 formas por explorar. De la misma manera que el primer problema enunciado, este escenario se salva retirando de la exploración los casos que no fueron analizados por el programa, pero se dejarán para otras exploraciones los casos de posibles intrafijos —afijos que van entre la base y algún otro sufijo o prefijo— tomando como criterio el análisis de Joël, o incluso, el de otras glosas hechas por otros investigadores.

*Correlación.* Al final, el conjunto para realizar la correlación corresponde a 180 afijos que sí fueron segmentados por Joël, y otros 1690 afijos que el programa segmentó; para ambos grupos tenemos su cálculo de entropía que incluye también los casos de entropía 0. A manera de contraste, en la gráfica 4 se muestra la distribución de los 180 afijos segmentados tomando como parámetro su entropía relativa calculada. Nótese la diferencia con respecto a las distribuciones anteriores (gráfica 2 y 3). Se observa que las curvas no están tan homogenizadas como en los otros dos casos anteriores. Además, también sobresale que la tendencia de los datos de los sufijos es a ser bimodal (dos crestas en el gráfico). Esto podría sugerir una división entre los sufijos. Esto se deja para evaluación en futuros trabajos.




**Gráfica 4.** Distribución de afijos en EXP2, filtrado por afijos segmentados por Joël, de acuerdo con su entropía relativa

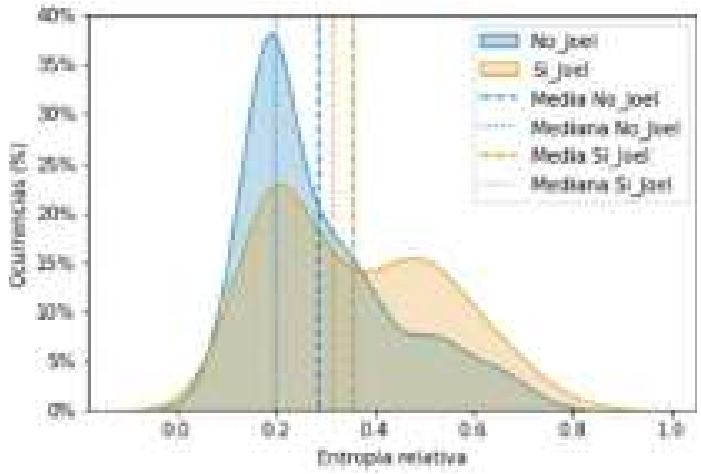
Una vez emparejados los datos, se creó una nueva tabla en donde se estableció como variable dependiente si Joël segmentó el afijo (Si_Joel) o no (No_Joel), es decir, asociamos una variable binaria. Como variable independiente se asoció el cálculo de entropía. La distribución de ambos grupos de afijos se muestra en la gráfica 5.




**Gráfica 5.** Distribución de afijos en EXP2 de acuerdo con su entropía relativa

Con esta base de datos fue posible realizar el análisis de varianza (ANOVA), el cual arrojó un estadístico F de 210.67, con un valor *p* de $2.59^{-45}$. Debido a que $p < 0.05$, se descarta la hipótesis nula, es decir, sí existe una diferencia entre los dos conjuntos, implica que sí es relevante agrupar la entropía con respecto a afijos determinados por la lingüista. Sin embargo, resulta problemático realizar esta prueba con grupos que tienen varianzas tan poco homogéneas. Este mismo ejercicio se repitió, pero quitando los ceros. Este nuevo ANOVA arrojó un F de 13.78, con un valor *p* de 0.0002 ($p < 0.05$). A juzgar

por las distribuciones en el gráfico 6, se observa que, en este caso, las varianzas tienden a ser más homogéneas, lo que permite seguir sosteniendo que la división de los grupos fue pertinente.




**Gráfica 6.** Distribución de afijos en EXP2 de acuerdo con su entropía relativa sin incluir entropía 0

Para evaluar la fuerza de la correlación entre el cálculo de entropía y la segmentación de Joël, se integró en Python la paquetería Scipy (*scipy.pointbiserialr*), con la que se realizó una prueba de correlación biserial puntual. Se encontró una correlación significativa entre la variable Segmentado de Joël y el cálculo de entropía relativa ($r_pb = 0.31$, $p < 0.05$, $n = 1870$). Según el coeficiente de correlación de biserial puntual, se observó una relación moderadamente positiva entre las variables, lo que indica que, a medida que la entropía relativa aumenta, también lo hace la probabilidad de que una unidad sea un afijo, según el criterio de Joël.

## CONCLUSIONES

El objetivo del presente trabajo fue implementar el cálculo de entropía de la información (*H(X)*) a palabras en lengua pa ipai y evaluar su capacidad para sugerir límites morfológicos. La exploración inicial de los textos (EXP1) permitió identificar segmentos relevantes y sugerir la agrupación de aquellos con entropía relativa mayor a 0 basada en los grafemas de inicio o fin. En la exploración posterior con el texto glosado (EXP2) se propuso una evaluación mediante análisis de varianza (ANOVA) que resultó significativa, así como una correlación biserial puntual que demostró una relación moderada entre el cálculo de entropía y los cortes propuestos por la lingüista Judith Joël. En consecuencia, se cumple con el objetivo planteado y se confirma la hipótesis inicial (H1) de que existe una correlación significativa entre los cortes propuestos de los afijos y su cálculo de entropía.

A medida que se realizaban estas experimentaciones, surgieron tres desafíos que deberán abordarse en futuras investigaciones. El primero implica un trabajo enfocado al concepto de palabra en pa ipai, lo que permitiría una mayor comprensión de su significado. Esto contribuiría en la aplicación de técnicas de lingüística cuantitativa para analizar cómo se ha expresado la palabra a lo largo de diferentes textos y autores. El segundo desafío se relaciona con la falta normalización de un sistema de escritura en pa ipai. Si bien hay esfuerzos en curso para establecer distintos sistemas de escritura, será necesario describir este proceso desde una perspectiva lingüística, antropológica y sociológica en el futuro. El tercer desafío se refiere a la necesidad de incorporar la segmentación de intrafijos en el corpus, un aspecto que inicialmente se pasó por alto debido a los objetivos del proyecto. Sin embargo, la naturaleza de la lengua y las segmentaciones sugeridas por Joël hicieron evidente el abordar este aspecto en una investigación futura.

A manera de cierre, se requiere más investigación en lingüística cuantitativa de todas las lenguas yumanas en términos más amplios. A diferencia de otros idiomas originarios en el centro de México, las lenguas yumanas han recibido muy poca atención en cuanto a la aplicación de tecnologías de lenguaje. Como resultado, un futuro proyecto derivado de esta investigación podría implicar el uso del cálculo de entropía en otras lenguas de la familia y, en última instancia, de la región. Para lograr esto, será necesario construir corpus digitales accesibles que puedan ser utilizados en algoritmos informáticos. Se tiene planeado que, para facilitar futuras investigaciones, se construya un archivo digital que contenga los programas utilizados en este experimento y los textos en sus distintas versiones de tratamiento. Ello permitiría a otros investigadores construir sobre este trabajo y seguir avanzando en el campo de la lingüística computacional en las lenguas yumanas.

## BIBLIOGRAFÍA

ACKERMAN, Farrell y Robert MALOUF. 2013. "Morphological organization: The low conditional entropy conjecture", *Language* 89, núm. 3: 249-64. <DOI: 10.1353/lan.2013.0054>

BARRIGA VILLANUEVA, Rebeca. 2001. "Oralidad y escritura: una encrucijada para las lenguas indígenas", *Caravelle*, núm. 76/77: 611-21.

BRIGHT, William. 1992. *A Coyote Reader*. Los Angeles: University of California Press.

CARBAJAL, Norma. 2002. *Misión de Santa Catarina*. Ensenada: Instituto Nacional Indigenista, Delegación Baja California.

CORTÉS RODRÍGUEZ, Edna Alicia. 2013. *Conocimiento tradicional herbolario pa ipai y perspectiva de desarrollo local en Santa Catarina, B.C.,* tesis de doctorado. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

EMBRIZ OSORIO, Arnulfo y Óscar ZAMORA ALARCÓ (eds.). 2012. *México. Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición: variantes lingüísticas por grado de riesgo. 2000*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

GÓMEZ SERNA, Ana María. 2010. *Proyecto de documentación inicial de la lengua paipái*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

González Castillo, Ivette Selene. 2020. *Propuesta metodológica para la documentación lingüística de la lengua paipai*, tesis de maestría. México: Universidad de Sonora.

González Castro, Armandina, Noboru Takeuchi, Manuel Alejandro Sánchez-Fernández y Nina Alejandra Martínez Arellano. 2016. *Números y cielo paipai, Chribchu ee myaa paipai*. Ensenada, B.C.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Hernández Campoy, Juan Manuel y Manuel Almeida. 2005. *Metodología de la investigación sociolingüística*. Granada, España: Editorial Comares.

Ibáñez Bravo, María Elena. 2015. *Descripción fonológica de la lengua pa'ipá:y*, tesis de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Joël, Dina Judith. 1964. "Classification of the Yuman languages", en William Bright (ed.), *Studies in California linguistics*. Berkeley: University of California Press, pp. 99-105.

Joël, Dina Judith. 1966. *Paipai phonology and morphology*, tesis de doctorado. Los Ángeles: University of California, Los Ángeles.

Joël, Dina Judith. 1976. "The earthquake of '57: a Paipai text", *International Journal of American Linguistics. Native American Texts Series* 1, núm. 3: 84-91.

Jurafsky, Daniel y James H. Martin. 2009. *Speech and Language Processing: An Introduction to Natural Language Processing, Computational Linguistics, and Speech Recognition*. 2nd ed. Upper Saddle River, N.J.: Pearson Prentice Hall.

Langdon, Margaret. 1970. "Review: A comparative study of Yuman consonantism. By Alan Campbell Wares", *Language* 46, núm. 2: 533-44. <doi: 10.2307/412302.>

Langdon, Margaret. 1975. "Boundaries and lenition in Yuman languages", *International Journal of American Linguistics* 41, núm. 3: 218-33.

Lara, Luis Fernando. 2015. *Curso de lexicología*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Martínez Arellano, Nina Alejandra, Ana Bertha Uribe y Manuel Alejandro Sánchez-Fernández. 2013. "Decir el tiempo. Orientaciones temporales a través de la lengua en la cultura Pa ipai", en Heriberto Cairo Carou y Lucila Finkel Morgenstern (eds.), *Memorias del XI Congreso Español de Sociología. Crisis y cambio: propuestas desde la sociología*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Mager, Manuel, Diónico Carrillo e Ivan Meza. 2018. "Probabilistic finite-state morphological segmenter for the Wixarika (Huichol) language", *Journal of Intelligent & Fuzzy Systems* 34, núm. 5: 30813087.

Mager, Manuel, Ximena Gutierrez-Vasques, Gerardo Sierra e Ivan Meza. 2018. "Challenges of language technologies for the indigenous languages of the Americas", *ArXiv Preprint ArXiv:1806.04291*, junio. <doi: 10.48550/arXiv.1806.04291>

Medina Urrea, Alfonso. 2021. *El signo afijal en la muestra textual*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Mithun, Marianne. 1986. "On the nature of noun incorporation", *Language* 62, núm. 1: 32-37.

Moseley, Christopher (ed.). 2010. *Atlas of the World's Languages in Danger*. 3ra ed. Paris: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, en <http://www.unesco.org/culture/en/endangeredlanguages/atlas> [consultado el 23 de marzo del 2023].

OSVALDO PORTA, Andrés. 2010. "The use of formal language models in the typology of the morphology of Amerindian languages", *Proceedings of the ACL 2010 Student Research Workshop*: 109-114, en <https://aclanthology.org/P10-3019> [consultado el 23 de marzo del 2023].

OWEN, Roger C. 1963. "The use of plants and non-magical techniques in curing illness among the Paipai, Santa Catarina, Baja California, Mexico", *América Indígena* 23: 319-44.

PERALTA, Benito. 1994. *Relatos Pai pai. Kurit' trab pai pai.* México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Lenguas de México 1.

RAO, Rajesh P. N., Nisha YADAV, Mayank N. VAHIA, Hrishikesh JOGLEKAR, R. ADHIKARI y Iravatham MAHADEVAN. 2009. "Entropic Evidence for Linguistic Structure in the Indus Script", *Science* 324 (5931): 1165-1165. <DOI: 10.1126/science.1170391.>

SÁNCHEZ-FERNÁNDEZ, Manuel Alejandro. 2016. *Deixis espacial y demostrativas de la lengua paipai*, tesis de maestría. México: Universidad de Sonora.

SÁNCHEZ-FERNÁNDEZ, Manuel Alejandro. 2022. "La investigación lingüística de las lenguas yumanas en México (LYUM)", *Expedicionario. Revista de estudios en Antropología* 2, núm. 4: 31-43.

SÁNCHEZ-FERNÁNDEZ, Manuel Alejandro y Luis Miguel ROJAS-BERSCIA. 2016. "Vitalidad lingüística de la lengua paipai de Santa Catarina, Baja California", *LIAMES - Línguas Indígenas Americanas* 16, núm. 1: 157-183. <DOI: 10.20396/liames.v16i1.8646171.>

SHANNON, C. E. 1948. "A mathematical theory of communication", *Bell System Technical Journal* 27, 3: 379-423. <DOI: 10.1002/j.1538-7305.1948.tb01338.x.>

SILVER, Shirley. 1974. "Some Northern Hokan plant-tree-bush forms", *The Journal of California Anthropology* 1, núm. 1: 102-9.

URDAN, Timothy C. 2005. *Statistic in Plain English*. New Jersey: Lawrecen Erlbaum Associates, Publishers Inc.

# – Notas –

# Reclasificación morfológica de *dizque-* y *pinches-*: de adverbios a prefijos

## Morphological Reclassification of *dizque-* and *pinches-*: From Adverbs to Prefixes

Carlos de Jesús Wagner Oviedo
*Escuela Nacional de Antropología e Historia*
carlos_wagner@enah.edu.mx

**RESUMEN:** El presente trabajo explora el estatus prefijal de *dizque* y *pinches* en construcciones verbales del tipo *me dizque vieron* y *no me pinches hables*, debido a que su posición y comportamiento rítmico-acentual es idéntico al de prefijos derivativos como *súper-* o *auto-*. Por otro lado, si bien tanto *dizque* como *pinches* son palabras consideradas adverbios bajo los análisis de Quepons Ramírez (2015, 2022) y el *Diccionario de la lengua española* (ASALE y RAE 2021), en el plano sintáctico resulta bastante anómalo situar a los adverbios entre los pronombres átonos y los verbos. Este hecho parece ser respaldado por la reciente propuesta de Haspelmath (2022d), en la que se considera que los clíticos de objeto de las lenguas romances son en realidad afijos a partir del criterio de selectividad, debido a que dichos morfemas sólo pueden unirse a verbos y no a otras clases léxicas; en ese sentido, al ser prefijos y formar parte de la palabra verbal no representan una contraprueba a dicha propuesta.

**Palabras clave:**
clíticos, afijos, selectividad léxica, interpolación, ritmo acentual

ABSTRACT: This paper explores the prefix status of *dizque* and *pinches* in verbal constructions of the type *me dizque vieron* y *no me pinches hables*, since its position and rhythmic-accentual behavior is identical to that of derivational prefixes such as *super-* or *auto-*. On the other hand, although both *dizque* and *pinches* are words considered adverbs under the analyzes of Quepons Ramírez (2015, 2022) and the *Diccionario de la lengua Española* (ASALE and RAE, 2021), at the syntactic level it is

Keywords:
clitics, affixes, word-class selectivity, interpolation, stress rhythm

Fecha de recepción: 5 de abril del 2023
Fecha de aceptación: 30 de abril del 2023



Licencia Creative Commons Attribution-Non-Commercial (CC BY-NC) 4.0 International

quite anomalous to place the adverbs between unstressed pronouns and verbs. This fact seems to be supported by the recent proposal by Haspelmath (2022d) in which it is considered that the object clitics of the Romance languages are affixes based on the selectivity criterion since these morphemes can only be attached to verbs and not to other lexical classes. In this sense, since they are prefixes and form part of the verbal word, they do not represent a counterproof to Haspelmath's proposal.

## Introducción

En este trabajo se explorará el estatus morfológico de *pinches* y *dizque* en construcciones en las cuales dichos morfemas aparecen entre las marcas de objeto y los verbos, tal como se puede observar a continuación:

**(1)**

**1.** Ni los de la micro donde *te dizque subiste* a hacer un spot (Twitter, 2018, México).
**2.** NO *TE PINCHES RINDAS* (Twitter, 2023, México).
**3.** Mi tiktok *la pinches banearon* (Twitter, 2023, México).
**4.** Sin embargo a la persona que *te dizque capacita* (Enriquez Servicios Obras y Suministros S.A DE C.V - Carrera y Empleo, 2023).

Los ejemplos de (1) resultan problemáticos ya que *pinches* y *dizque* se consideran adverbios de acuerdo con Quepons Ramírez (2015, 2022) y el *Diccionario de la lengua española* (ASALE y RAE 2021)[1], y en el español mexicano actual el situar adverbios entre los pronombres de objeto átonos y los verbos resulta prácticamente imposible (2 y 3).

**(2)**

**1.** José *se lo dijo* a Juan ayer
**2.** *José *se lo* a Juan *dijo* ayer

[1] El desarrollo histórico y la justificación del estatus adverbial de ambas palabras quedan fuera de los alcances del presente trabajo, por lo que se remite al lector a las obras de Quepons Ramírez (2015, 2022) y Magaña (2005) para *pinches* y *dizque*, respectivamente.

**3.** José ayer *se lo dijo* a Juan
**4.** *José *se lo* ayer *dijo* a Juan

**(3)**

**1.** *Dímelo* entonces
**2.** Entonces *dímelo*
**3.** **Dí* entonces *melo*

En la siguiente sección se presentará evidencia para mostrar que tanto *pinches* como *dizque* tienen un estatus afijal a partir de su comportamiento fonológico y morfosintáctico en común con los prefijos derivativos apreciativos (Serrano Dolader 2015)[2], demostrando la necesidad de reconsiderar el inventario de prefijos derivativos del español mexicano[3].

## ESTATUS MORFOSINTÁCTICO DE *PINCHES-* Y *DIZQUE-*

La posibilidad de introducir un elemento entre los clíticos de objeto y el verbo era posible en el español antiguo (Castillo Lluch 1998; Pescarini 2021), fenómeno conocido como *interpolación* (Ramsden 1963):

**(4)**

**1.** Si *lo assy fezieres*… *Libro de Alexandre*, s. XIII (Pountain 2002)
**2.** & deuen *se mas guardar* delo fazer que otros ningunos… 1348 (CORDE 2023)
**3.** E commençávasse el año segund *se agora comiença* por el primero día de setienbre… 1419-1426 (CORDE 2023)
**4.** …quien *te bien llorase*… 1438 (CORDE 2023)

Ramsden (1963) menciona que dicho fenómeno era muy poco usual en el siglo XIII, y fue desapareciendo gradualmente en los dos siglos siguientes. Dicha cronología, previa a la expansión del español desde la península ibérica, se correlaciona bien con la agramaticalidad de estas construcciones en todos los dialectos del español actual, incluyendo al español mexicano.

No es posible relacionar el fenómeno de la interpolación medieval con la inserción de *dizque* y *pinches* entre los pronombres átonos y el verbo, ya que el origen de ambas

[2] Los prefijos apreciativos corresponden a los denominados "gradativos" y "escalares" en la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE y ASALE 2009).

[3] Ni *pinche/s* ni *dizque* se encuentran incluidos en la lista de prefijos derivativos de la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE y ASALE 2009) o del *Diccionario del español de México* (El Colegio de México 2023)

palabras es de estados de lengua posteriores al castellano antiguo[4]. Ni en el *Corpus diacrónico del español*[5]*,* en el *Corpus del español mexicano contemporáneo*[6]*,* en el *Corpus de referencia del español actual*[7] o en el *Corpus del español del siglo XXI*[8] se encuentra un solo ejemplo de construcciones de interpolación que incluyan a *dizque* o *pinches,* lo que revela su estatus emergente en el español mexicano.

Dicho carácter innovador provoca que resulte complicado atestiguar ejemplos de *pinches* y *dizque* en corpus o publicaciones periodísticas, por lo que en la presente nota se muestra evidencia obtenida principalmente a partir del uso de la herramienta de búsqueda en la red social Twitter, utilizada por múltiples sectores de la población mexicana, particularmente adultos jóvenes y adolescentes, y en la cual es posible atestiguar formas coloquiales en forma escrita (5). Esta decisión fue tomada a partir de corroborar que la mayoría de los datos presentados en las obras de Quepons Ramírez (2015, 2022) provenían de dicha fuente.

**(5)**

**1.** como *me pinches caga* ver a alguien activo y que me esté ignorando (Twitter, 2023, México)
**2.** … (porque así *lo disque quiere,* enamoramiento ni amor de romance ni por asomo)… (Twitter, 2023, México)
**3.** …. y cuando *me pinches llamaste* a mi? (Twitter, 2012, México)
**4.** … y ya *me dizque regaño* por quedarme viendo el concierto (Twitter, 2022, México)

Vale preguntarse por qué solo *dizque* y *pinches* se permiten en esa posición, y no otros adverbios. Si acudimos a cuestiones semánticas, *dizque* tiene un valor evidencial bien atestiguado en descripciones como las de García Fajardo (2007), De la Mora y Maldonado (2015), Martínez Levy (2019) o Demonte (2020), mientras que *pinches* tiene un valor intensificador de acuerdo con Quepons Ramírez (2015, 2019); este factor no parece ser determinante, ya que intentar introducir otros adverbios con valores evidenciales o intensificadores entre pronombres átonos y verbos resulta en construcciones agramaticales:

**(6)**

**1.** **Te bastante amo* (vs. Te amo bastante )
**2.** **Lo demasiado odio* (vs. Lo odio demasiado)

[4] En el CORDE *dizque* se atestigua hasta finales del siglo XV, mientras que *pinche* se atestigua apenas hasta finales del siglo XIX como sustantivo, siendo su uso adverbial muy reciente y originado a partir de un estado adjetival intermedio (Quepons Ramírez 2015, 2022).
[5] El CORDE contiene datos desde el siglo XIII hasta 1974.
[6] El CEMCA contiene datos desde 1921 hasta 1974.
[7] El CREA contiene datos desde 1974 hasta el año 2000.
[8] El CORPES contiene datos desde el año 2000 hasta 2022.

**3.** **Te lo obviamente contaré* (vs. Te lo contaré obviamente)
**4.** **La posiblemente compraré* (vs. Posiblemente la compraré)

El único factor de significado que parece ser común a los adverbios *pinches* y *dizque* es la carga evaluativa que conllevan al ser usados entre los pronombres átonos y los verbos. Estos dos hechos muestran un paralelo no con otros adverbios, sino con los prefijos derivativos de tipo apreciativo (Serrano Dolader 2015), los cuales suelen aparecer frecuentemente en español mexicano con bases verbales con una alta carga expresiva y coloquial:

**(7)**

**1.** *Me hipercaga* que sean tan insencibles al mandar publicaciones sobre el accidente (Twitter, 2023, México)
**2.** A mi *me sobre emputa* lo manoseado que tienen el movimiento sindical (Twitter, 2023, México)
**3.** …no te mereces a una chica que *te infravalora* de esa forma. (Twitter, 2023, México)
**4.** *Te la cuasimamaste* (Twitter, 2019, México)

Esta evidencia apunta a que tanto *pinches* como *dizque* han pasado a formar parte del inventario de prefijos derivativos del español mexicano, los cuales se distinguen por su carácter no recategorizante con respecto a la base a la que se adjuntan (RAE y ASALE 2009; Varela 2012). En ese sentido, estos prefijos son confirmados por la propuesta de Haspelmath (2022c), la cual menciona que los pronombres de objeto átonos de las lenguas romances deben ser reconsiderados como afijos y no clíticos, ya que sólo pueden combinarse con verbos y no con elementos de alguna otra clase léxica[9]; para efectos prácticos, esto implica que la imposibilidad de introducir argumentos o modificadores adverbiales entre los verbos y los "clíticos de persona" es evidencia de su estatus afijal:

**(8)**

**1.** [me-[dizque-[aprob-aron]v]v]
**2.** [se-lo-[pinches-[encuentr-a]v]v]

[9] Esta idea va en línea con lo propuesto por múltiples autores para varias lenguas romances entre las que se incluye el español (Bermúdez-Otero y Payne 2011; Luís 2009; Monachesi 2005), mientras que rechaza de manera general el estatus "clíticos especiales" propuesta por Zwicky (1977) y Anderson (2005). La posición de Haspelmath (2022d) tomada en este trabajo excluye por completo toda la discusión sobre las propiedades fonológicas y sintácticas particulares de los clíticos que se puede encontrar en la literatura especializada al centrarse únicamente en el criterio de selectividad léxica; por esta razón, se advierte al lector que en el presente trabajo no se abordará a profundidad ninguna de dichas discusiones.

**3.** [nos-[super-[encant-ó]v]v]
**4.** [te-[infra-[valor-an]v]v]

El valor de *pinches-* y *dizque-* como prefijos derivativos se puede comprobar también al observar su comportamiento dentro de construcciones perifrásticas, en las cuales aparecen tanto en entre el verbo final y los verbos antecedentes (9) como antes de los verbos no finales (10).

**(9)**

**1.** Como *te encantar estar pinches chingando* (Twitter, 2023, México)
**2.** …si luego acá en cada concierto *te la pasas dizque mamando* a México… (Twitter 2022, México)
**3.** Señores estéticos, *se andan MEGAMAMANDO* (Twitter 2019, México)

**(10)**

**1.** …te amo harto aún que ya *me pinches andes ganando* (Twitter, 2023, México)
**2.** …*me dizque quiere preguntar* algo serio… (Twitter, 2021, México)
**3.** …*Me dizque aprobaron posponer* un crédito hipotecario (Twitter, 2020, México)
**4.** *Me mega mama comprarme* pantalones (Twitter, 2023, México)

Otra característica que comprueba su estatus derivativo es la posible aparición junto con otros prefijos de tipo adverbial (Varela 2012), creando construcciones cumulativas o recursivas de prefijos antecediendo a una raíz verbal:

**(11)**

**1.** *Me súper pinches representa…* (Twitter 2019, México)
**2.** Yo *me quiero dizque pinches aguantar* (Twitter 2012, México)
**3.** Como *me hiper mega super caga* que le diga así (Twitter 2023, México)

En Quepons Ramírez (2015, 2022) se describe que uno de los espacios funcionales previos a partir del cual surgió el uso adverbial de *pinches* proviene de la construcción intensificadora adverbial y adjetival con este elemento: "los *pinches* policías"; es probable que esta condición haya sido la misma que permitió el uso de *dizque-* como prefijo derivativo apreciativo: "el *dizque* hombre". Este hecho, aunado a la propiedad de recursividad prefijal, parece ser el puente para el surgimiento de dos nuevos prefijos apreciativos: *putas* y *perras*[10], los cuales aparecen típicamente después de *pinches* en construcciones adjetivales.

[10] Asociado a *dizque* se encuentra la palabra *quesque* (De la Mora y Maldonado 2015), la cual tiene un valor modal similar. Al buscar en Twitter posibles ocurrencias de esta palabra entre marcas de

**(12)**

Uso de intensificadores adjetivales:

1. neta que las *pinches putas perras* ganas de pegarte un *pinché perro desgraciado maldito* beso son cada *pinché perro* día más (Twitter, 2023, México)
2. Que *putas perra emoción* las cabalgatas (Twitter, 2023, México)
3. Hoy me mudo a mi depa y aunque no tengo ni sala estoy *muy pinche putas perra emocionada* (Twitter, 2019, México)

**(13)**

Uso de prefijos apreciativos:

1. NO *PINCHES PERRAS MAMES* MORDECA!!! (Twitter, 2023, México)
2. *Me pinches putas perras cagan* los nutriologos que hacen (Twitter, 2023, México)
3. *me putas pinches perras caga* el estupido frío (Twitter, 2022, México)
4. A huevo como *me putas perra mama* que me cancelen los planes a última hora cabron (Twitter, 2022, México)
5. a los 5 segundos algo *me putas caga* de ti alav (Twitter, 2019, México)
6. *Me perras caga* que digan "eso que" (Twitter, 2018, México)

Por último, es necesario abordar el aspecto fonológico de la prefijación de *pinches* y *dizque* con respecto a la integración acentual con la raíz verbal a la que se adjunta dentro del dominio de la palabra acentual como evidencia definitiva de su estatus afijal.

## ESTATUS FONOLÓGICO DE *PINCHES-* Y *DIZQUE-*

En el español mexicano el esquema acentual de las palabras se determina por dos factores: el acento principal, léxicamente especificado en la raíz o en algún sufijo con especificación acentual que provoque el cambio de la sílaba prominente a partir de la base[11], y la estructura rítmica formada por pies trocaicos a la izquierda de dicho acento principal (Hualde 2011), en los cuales se manifiestan los acentos secundarios, mientras que las sílabas a la derecha del último pie son siempre extramétricas y átonas[12]. Este hecho se aplica tanto para la adjunción de afijos como de clíticos, siendo únicamente la posición

objeto átonas y verbos no se halló ninguna ocurrencia, por lo que el posible estatus afijal de dicha palabra queda fuera de los límites del presente trabajo.

[11] Los sufijos acentuados siempre provocan la pérdida del acento original en la base: pérro → perríto.

[12] Este hecho es distinto al español argentino o al español europeo, dialectos en los cuales la estructura rítmica puede continuar a la derecha del pie principal.

a la derecha o a la izquierda del último pie el factor determinante para la asignación de acentos secundarios:

**(14)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| **1.** | /tu = teˈlefono/ | → [(ˌtu.te).(ˈle.fo) < no > ]ω | “tu teléfono” |
| **2.** | /tu = teˈlefono-ˈit-o/ | → [(ˌtu.te).(ˌle.fo).(ˈni.to)]ω | “tu telefonito” |
| **3.** | /paɾa = tu = teˈlefono/ | → [(ˌpa.ɾa)(ˌtu.te).(ˈle.fo) < no > ]ω | “para tu teléfono” |
| **4.** | /tu = super-teˈlefono/ | → [(ˌtu.su).(ˌper.te)(ˈle.fo) < no > ]ω | “tu superteléfono” |

**(15)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| **1.** | /konˈpaɾa-ø/ | → [(kom).(ˈpa.ɾa)]ω | “compara” |
| **2.** | /konˈpaɾa-ø-se-lo/ | → [(kom).(ˈpa.ɾa) < se.lo > ]ω | “compáraselo” |
| **3.** | /se-lo-konˈpaɾa-ø / | → [(se)(ˌlo.kom).(ˈpa.ɾa)]ω | “se lo compara” |

Cuando dos palabras fonológicas[13] independientes se encuentran, cada una cuenta con su propia estructura rítmica, por lo que la incorporación prosódica es uno de los diagnósticos más claros para dar cuenta de la *coalescencia* (Haspelmath 2022c) existente entre una palabra anteriormente independiente al incorporarse a otra, ya sea por un proceso de composición o por cambiar de raíz a afijo.

Los prefijos apreciativos *pinches-* y *dizque-* se integran a la estructura métrica de las raíces verbales a las cuales se adjuntan sin conservar la posición acentual de las bases de las cuales provienen (*pínches* y *dízque*), al igual que sufijos como *mega-* o *hiper-*, siendo esta una buena prueba de su estatus afijal a nivel fonológico (16). Tal como se puede observar en las ilustraciones (1) y (2), las segundas sílabas de los prefijos *pinches-* y *super-* son más prominentes en las manifestaciones fonéticas de acento[14] secundario en virtud de estar en la posición prominente de los pies trocaicos en los que se encuentran a partir de la posición del acento principal.

**(16)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| **1.** | /lo-diske-ˈmata-ˈaɾon/ | → [(ˌlo.ðis)(ˌke.ma).(ˈta.ɾon)]ω | “lo dizque mataron” |
| **2.** | /lo-pintʃes-ˈmata-ˈaɾon/ | → [(ˌlo.pin).(ˌtʃez.ma).(ˈta.ɾon)]ω | “lo pinches mataron” |
| **3.** | /lo-mega-ˈmata-ˈaɾon/ | → [(ˌlo.me).(ˌɣa.ma).(ˈta.ɾon)]ω | “lo megamataron” |
| **4.** | /lo-super-ˈmata-ˈaɾon/ | → [(ˌlo.su).(ˌper.ma).(ˈta.ɾon)]ω | “lo supermataron” |

[13] Siguiendo la definición de Revithiadou (2011), se considera que una palabra fonológica se define por la presencia culminativa y obligatoria del acento principal.

[14] Las manifestaciones fonéticas más comunes del acento a nivel translingüístico corresponden a la intensidad, la duración y la tonía (Fry 1955; Gordon 2011).

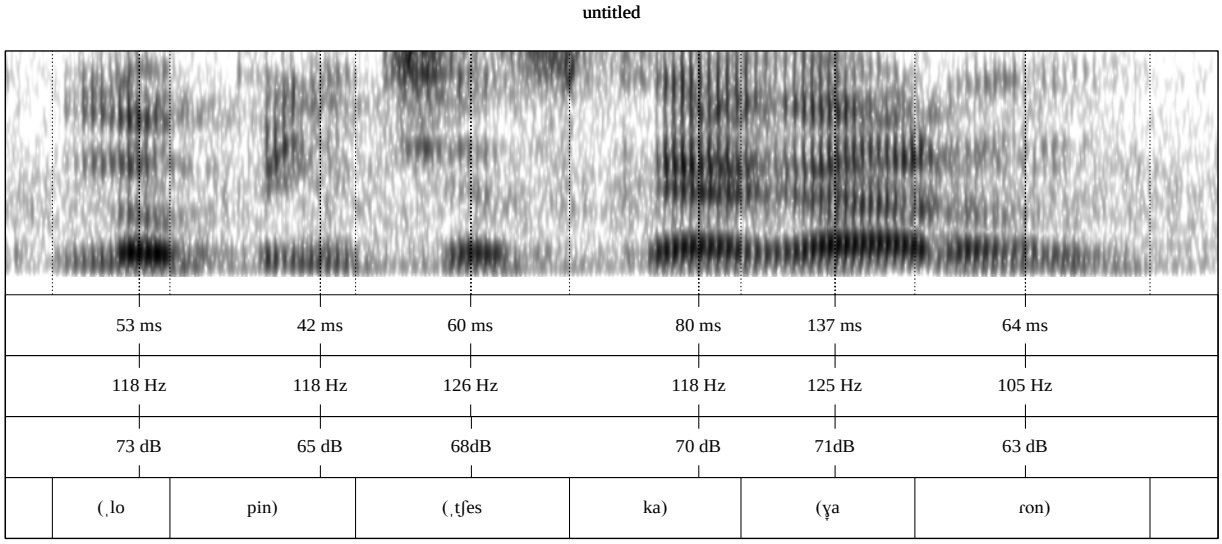



**Ilustración 1.** Integración métrica de /lo=/ y /pintʃes-/ a la palabra /kagaɾon/

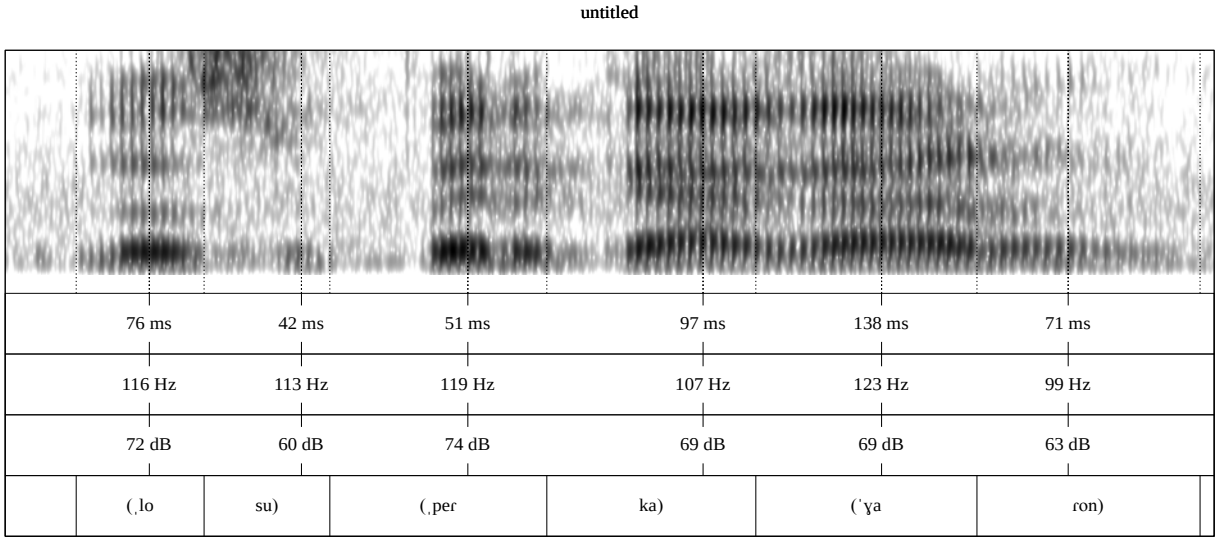



**Ilustración 2.** Integración métrica de /lo=/ y /super-/ a la palabra /kagaɾon/

No obstante, en ocurrencias muy enfáticas de estas formaciones es posible que se recupere el acento correspondiente a la forma léxica independiente, produciéndose como dos palabras fonológicas diferenciadas: [(lo)(ˈpin.tʃez)]ω[(ma).(ˈta.ɾon)]ω "lo *pinches* mataron"; tal como se puede ver en la ilustración (3), la prominencia de la sílaba *.pin.* es mayor a las sílabas circundantes en la forma enfática con respecto a la forma no enfática. Empero, este hecho también no es exclusivo de *pinches* o *dizque*, sino que también puede ocurrir con el resto de los prefijos derivativos apreciativos: [(lo)(ˈsu.per)]ω [(ma).(ˈta.ɾon)]ω "lo *super* mataron".

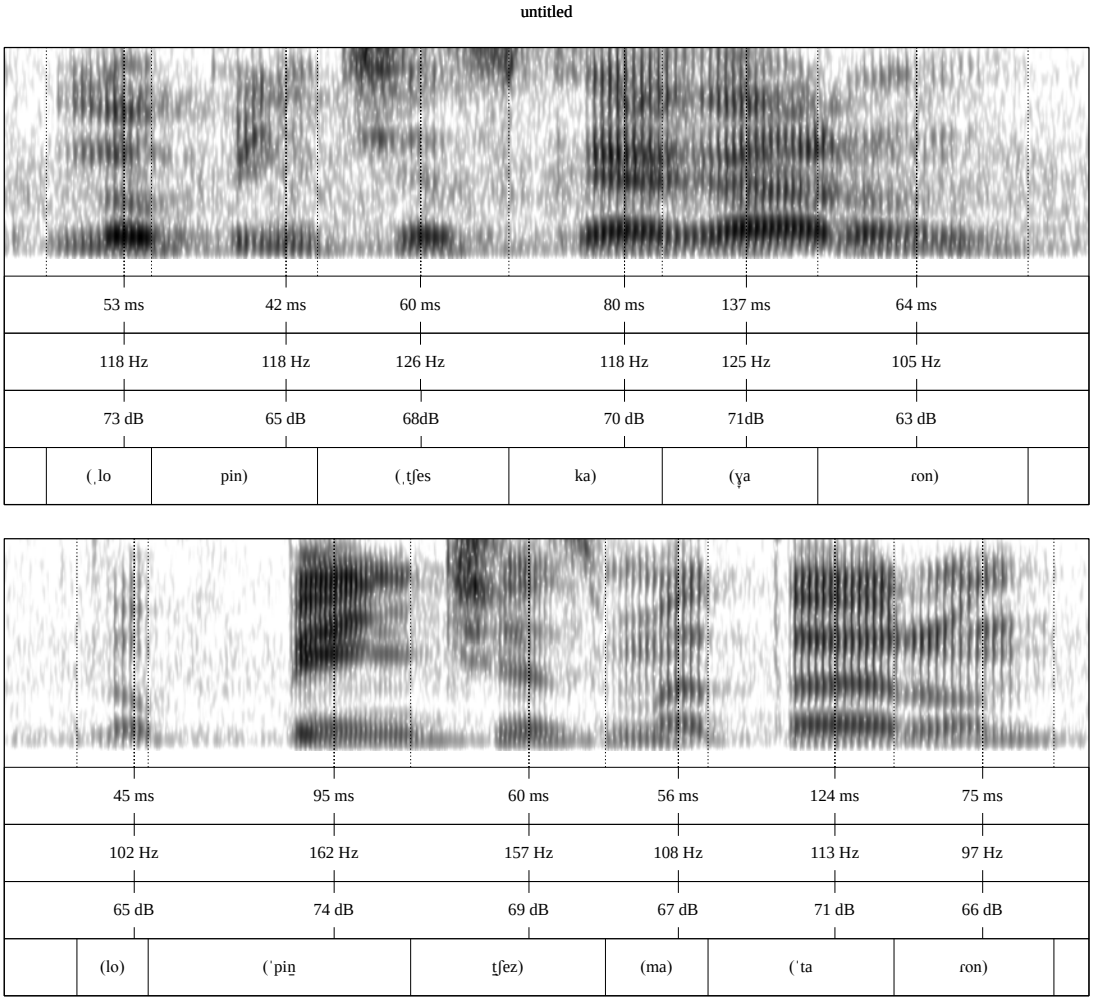



**Ilustración 3.** Comparación entre la forma enfática vs. la forma no enfática del prefijo /pintʃes-/

Es probable que este fenómeno se dé tanto por la existencia de una contraparte léxica a partir de la cual se recupere el acento como por la alta carga referencial-léxica con la que cuenta este tipo de prefijos derivativos en español. De la misma forma, en el habla juvenil es posible el uso de la acentuación pragmática de partículas átonas en contextos focalizadores o enfáticos: Juan es el maestro vs. Juan es EL maestro[15]. Asimismo, en español también es posible añadir prominencias acentuales a ciertas sílabas a partir de la introducción de ciertas configuraciones entonacionales específicas (Hualde, 2011).

[15] Es probable que este fenómeno sea influencia de la continua influencia que el inglés estadounidense ejerce sobre el español mexicano; en Quirk *et al.* (1972) se denomina a este fenómeno *emotive emphasis.* Si bien fuera de los alcances del presente trabajo, es necesario mencionar que este tipo de procesos forma parte de la llamada fonología posléxica desde marcos afines a fonología léxica (Kiparsky 1982, entre otros).

## CONCLUSIONES

Los datos y pruebas presentadas a lo largo del trabajo apuntan a que *pinches-* y *dizque-* han adquirido un estatus afijal y han pasado a formar parte del inventario de prefijos derivativos apreciativos usados en el español mexicano. En el plano sintáctico se ha descartado que la localización de dichos morfemas entre las marcas de objeto átonas y el verbo sea un ejemplo de interpolación, ya sea como remanente del fenómeno presente en el español medieval o de un fenómeno de interpolación moderna, al constatar la imposibilidad de extender esta construcción a otros adverbios.

En el plano fonológico se ha mostrado que la integración prosódica a la estructura rítmica de las raíces verbales a las que se adjuntan dichos prefijos es evidencia de su no estatus como palabras fonológicas independientes, si bien pueden participar en procesos de acentuación enfática. En este sentido, se reconoce que sería deseable analizar las manifestaciones fonéticas de las palabras a las que se adjuntan estos prefijos tanto en contextos acentuales regulares como en contextos acentuales enfáticos.

En ese mismo sentido, la evidencia mostrada muestra que una buena parte de las raíces verbales a las que se unen dichos prefijos suelen ser palabras con una alta carga expresiva, tales como verbos socialmente considerados soeces o que expresan emociones. Sería interesante explorar si existe alguna correlación semántica que favorezca la adjunción de los prefijos *pinches-* y *dizque-* a ciertas bases, así como los contextos pragmáticos en los que aparezcan dichas construcciones; de la misma forma, sería interesante describir las características sociolingüísticas particulares de quienes utilizan dichos prefijos dado el evidente carácter innovador del fenómeno aquí presentado.

Es de destacar el hallazgo de los prefijos *putas-* y *perras-* a partir de su incorporación en construcciones con *pinches-*, así como la propuesta de que su antecedente funcional proviene de su uso como adverbios o adjetivos intensificadores. Lo limitado de la evidencia hace difícil determinar si se trata de prefijos en camino de ampliar su uso o de simples creaciones espontáneas; no obstante, es posible que la existencia previa de un buen número de prefijos derivativos apreciativos favorezca cada vez más la aparición de este tipo de prefijos a partir de otras palabras con una alta carga expresiva.

## BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, Stephen Robert. 2005. *Aspects of the Theory of Clitics*. Oxford: Oxford University.

Asociación de Academias de la Lengua Española y Real Academia Española. 2021. *Diccionario de la lengua española., Edición del Tricentenario*. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario en <https://dle.rae.es/> [consultado en abril de 2023]

BERMÚDEZ-OTERO, Ricardo y John PAYNE. 2011. "There are no special clitics". En Alexandra Galani, Glyn Hicks, y George Tsoulas (eds.), *Morphology and its Interfaces*. Amsterdam/Philadelphia John Benjamins Publishing Company, pp. 57-96.

CASTILLO LLUCH, Mónica. 1-5 de abril de 1997. "La interpolación en español antiguo". Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. La Rioja: Universidad de La Rioja.

DE LA MORA, Julieta y Ricardo MALDONADO. 2015. "Dizque: Epistemics blurring evidentials in Mexican Spanish", *Journal of Pragmatics* 85: pp. 168-180.

DEMONTE BARRETO, Violeta y Olga FERNÁNDEZ SORIANO. 2020. "Dizque: un evidencial reportativo modal en la periferia izquierda de la oración", en Esther Hernández y Pedro Martín Butragueño (eds.), *Las palabras como unidades lingüísticas*. Madrid-Ciudad de México: Consejo Superior de Investigaciones Científicas-El Colegio de México, pp. 185-218.

*Diccionario del español de México* (DEM). 2023. México: El Colegio de México en <https://dem.colmex.mx/> [consultado en abril de 2023]

FRY, Dennis Butler. 1955. "Duration and intensity as physical correlates of linguistic stress", *The Journal of the Acoustical Society of America* 27: pp. 765-768.

GARCÍA FAJARDO, Josefina. 2007. "Significado contextualizado y sistema dinámico", *Discurso, teoría y análisis* 28: pp. 43-66.

GORDON, Matthew. 2011. "Stress: Phonotactic and Phonetic Evidence", *The Blackwell Companion to Phonology Volume II. Suprasegmental and Prosodic Phonology*. Hoboken: Wiley-Blackwell, pp. 1-25.

HASPELMATH, Martin. 2022a. "Defining the word", manuscrito. <https://www.academia.edu/91869514/Defining_the_word> [consultado en abril de 2023]

HASPELMATH, Martin. 2022b. "Inflection and derivation as traditional comparative concepts", manuscrito. <https://www.academia.edu/80271068/Inflection_and_derivation_as_traditional_comparative_concepts> [consultado en abril de 2023]

HASPELMATH, Martin. 2022c. "La creación de morfología: Cómo surgen las «palabras» complejas". En Ramón Zacarías Ponce de León y Anselmo Hernández Quiroz (eds.), *Ámbitos morfológicos. Descripciones y métodos*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 9-31.

HASPELMATH, Martin. 2022d. "Types of clitics in the world's languages", manuscrito. <https://www.academia.edu/83478708/Types_of_clitics_in_the_worlds_languages> [consultado en abril de 2023]

HUALDE, José Ignacio. 2011. "Stress and rhythm", en José Ignacio Hualde, Antxon Olarrea, y Erin O'Rourke (eds.), *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Hoboken: Wiley-Blackwell, pp. 153-171.

KIPARSKY, Paul. 1982. "From Cyclic Phonology to Lexical Phonology", en Harry van der Hulst y Norval Smith (eds.), *The Structure of Phonological Representations (Part I)*. Dordrecht: Foris Publications, pp. 131-176.

LUÍS, Ana R. 2009. "Patterns of clitic placement: Evidence from 'mixed' clitic systems", en Patiece Epps y Alexandre Arkhipov (eds.). *Challenges in Typology: Transcending the Borders and Refining the Distinctions*. Berlin/Nueva York De Gruyter Mouton, pp. 11-34.

MAGAÑA, Elsie. 2005. "El paso de 'dice que' a 'dizque', de la referencia a la evidencialidad", *Contribuciones desde Coatepec* 8: pp. 59-70.

MARTÍNEZ LEVY, Adrían Rodrigo. 2019. "Acerca de los significados del marcador adverbial dizque en el español de México: una aproximación desde el enfoque dialógico de la argumentación y la polifonía", *Pragmalingüística* 27: pp. 155-174.

MONACHESI, Paola. 2005. *The Verbal Complex in Romance: A Case Study in Grammatical Interfaces*. Oxford: Oxford University Press.

PESCARINI, Diego. 2021. "Pronoun systems in the romance languages", *Oxford Research Encyclopedia of Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, en <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199384655.013.655> [consultado en abril de 2023]

POUNTAIN, Christopher. 2002. *A History of the Spanish Language through Texts*. Londres/Nueva York: Routledge.

QUEPONS RAMÍREZ, Cecilia. 2015. *Gramaticalización y reanálisis múltiple: Un caso léxico del español*, tesis de maestría. México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

QUEPONS RAMÍREZ, Cecilia. 2022. "De pinche de cocina a 'te pinches amo'. Un reanálisis en cadena en la historia del español", *Nueva Revista de Filología Hispánica* LXX(2), pp. 609-649.

QUIRK, Randolph, Sidney GREENBAUM, Geoffrey LEECH, y Jan SVARTVIK. 1972. *A Grammar of Contemporary English*. Londres: Longman.

RAMSDEN, Herbert. 1963. *Weak-pronoun Position in the Early Romance Languages*. Manchester: Manchester University Press.

Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español* (CORDE), en <http://www.rae.es> [consultado en abril de 2023].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.

REVITHIADOU, Anthi. 2011. "The Phonological Word", en Marc van Oostendorp, Colin J. Ewen, Elizabeth Hume, y Keren Rice (eds.), *The Blackwell Companion to Phonology*. Hoboken: John Wiley & Sons, Ltd, pp. 1-24.

SERRANO DOLADER, David. Noviembre de 2011. "Sobre la prefijación apreciativa en español: Un enfoque didáctico. Aspectos de la subjetividad en el lenguaje". Presentado en el Curso sobre «Lo subjetivo en el lenguaje», Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

VARELA, Soledad. (2012). "Derivation and compounding", en José Ignacio Hualde, Antxon Olarrea, y Erin O'Rourke (eds.), *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Hoboken: Wiley-Blackwell, pp. 209-226

ZWICKY, Arnold M. (1977). *On Clitics*. Indiana: Indiana University Linguistics Club.

– Reseñas –

# Esther Hernández y Pedro Martín Butragueño (eds.). *Las palabras como unidades lingüísticas*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas-El Colegio de México, 2020. España; 467 pp.

Hugo Carrera Guerrero
*Escuela Nacional de Antropología e Historia*
hugo.carrera@enah.edu.mx

El concepto de *palabra* dentro de la teoría y la descripción lingüística es una de las categorías más complejas de asir, en principio, porque su presuposición y estatus dentro de los sistemas lingüísticos pueden ser definidos desde distintos niveles de análisis. Metodológicamente, resulta un comodín para cualquier lingüista que quiera adentrarse al estudio de alguna lengua distinta; así, los fonólogos recurren al famoso "par mínimo" para discernir entre unidades fonológicas propias de un sistema fónico, esto es, dos palabras con estructuras homólogas o análogas con un cambio en los rasgos particulares de la oposición que ayuden a distinguir, por ejemplo, un segmento sordo versus uno sonoro en las palabras /**p**ata/ vs /**b**ata/ en español. También, cualquier estudioso de la prosodia podrá reconocer el término *palabra fonológica* y las características que la definen, como tamaño mínimo o máximo, culminatividad, acento demarcativo, obligatoriedad, etc. Por otra parte, los morfólogos parten del supuesto de estas unidades o *palabras gramaticales* (*morfológicas*) para analizar su constitución interna y establecer los morfemas a partir de los significados que la conforman; y, por otro lado, los especialistas en sintaxis discuten y establecen las funciones que desempeñan las palabras en las oraciones, además de discriminar las partículas que no son en esencia palabras, por ejemplo, los clíticos (Dixon y Aikhenvald 2002). Y qué decir de las disciplinas como la lexicología y la lexicografía cuya investigación se basa de forma medular en las palabras y, sobre todo, en comprenderlas como unidades de denominación. La idea misma del signo lingüístico parte de la reflexión teórica de la palabra, formado por un significante y un significado con forma y sustancia, es decir, la materia de análisis para abordar cualquier nivel de descripción lingüística (Lara 2006).

No obstante, surgen varias preguntas. ¿La *palabra* es una categoría universal? ¿Los niveles no interactúan? ¿Una *palabra fonológica* muestra isomorfismo con respecto a la

*palabra morfológica*? ¿Hay un único significado o varios para cada *palabra*? En el volumen "Las palabras como unidades lingüísticas", los editores, Esther Hernández y Pedro Martín Butragueño, y los autores que ahí participan, muestran el complejo entramado que puede representar la *palabra* como categoría de análisis lingüístico. Los editores de esta obra mencionan en la introducción que el objetivo primordial del libro no es realizar una discusión teórica o reflexión metalingüística de la *palabra* ni mucho menos un estado de la cuestión, sino más bien observar cómo ésta se presenta como un aleph borgeano con múltiples caras en el que se puede vislumbrar historia, grafías, sociedades, segmentos, lenguas, morfemas y significados interactuando y que, por metodología, se aterrizan en investigaciones puntuales cuyo fin es describir dichas unidades en la praxis de las lenguas de estudio.

El libro consta de diecisiete artículos distribuidos en tres secciones: "Palabras prosódicas y gráficas", "La dimensión morfosintáctica y las clases de palabra" y "El papel del léxico". Estos apartados analizan las palabras desde la fonología, la morfosintaxis y la lexicología, pero debe advertirse al lector que los análisis de cada trabajo no se centran en un área, dado que resaltan la multidimensionalidad y las interfaces en la descripción de esta categoría.

De esta manera, la primera parte, titulada "palabras prosódicas y gráficas", reúne cuatro artículos que miran la cara fónica (y gráfica) de las palabras en tres lenguas: español (oral y escrito), tepehuano y tlapaneco. En primer lugar, Concepción Company trabaja sobre el concepto de la *palabra gramatical* en español a través del estatus que se le otorga en las prácticas escriturarias o *usus escribendi*, es decir, las reglas fónicas, morfológicas y sintácticas a nivel de la escritura gráfica en escritos fechados del siglo XVI al XIX a partir de la noción de sandhi externo (elisiones, amalgamiento, asimilación, etc.) y su frecuencia de uso. Por su parte, Gil Burgoin discute la *palabra fonológica* en el tepehuano del norte, la cual entra en conflicto con los clíticos tonales, dado que el tono alto es una propiedad culminativa. Esto ocurre cuando los "clíticos" se sufijan a las raíces con tono alto alterando la buena formación de la palabra prosódica, por lo que la interacción es mediada por restricciones de marcación que brindan una solución al problema del isomorfismo con la *palabra morfológica.* En el tlapaneco, Esther Herrera muestra también un conflicto entre la marcación morfológica y la *palabra fonológica*, cuyo tamaño mínimo debe ser de dos moras. El análisis es guiado por la polaridad encontrada en los paradigmas nominales correspondientes a las flexiones de 1ª, 2ª y 3ª persona del posesivo y la elisión de la marcación de la segunda persona, que es provocada por los requerimientos de tamaño mínimo. Al mismo tiempo, la autora hace una gran aportación al reflexionar en torno a fenómenos de la subaplicación, la sobreaplicación y la aplicación desatinada para entender los casos residuales, lo que sobre todo revela la gran complejidad en torno a los paradigmas de formas de palabras de las lenguas otomangues. Al final de esta sección, Pedro Martín Butragueño, autor y editor de este volumen, analiza el tamaño y la métrica de las palabras prosódicas en español en contextos postléxicos, es decir, en enunciados donde hay interrelación con clíticos y otras unidades prosódicas. El trabajo propone recursividad en el nivel jerárquico de palabra prosódica y concluye que ésta tiende a formarse por dos sílabas. Además, señala que hay dos clases de palabras rítmicamente hablando: las monoico-yámbicas y las trocaico-dactílicas. Un gran acierto

de este artículo es hacer hincapié en la importancia de trabajar con datos prosódicos de habla espontánea o basada en uso.

La segunda sección es la parte más densa del volumen; se titula "La dimensión morfosintáctica y las clases de palabras", y consta de nueve artículos, los cuales no se centran en discutir teórica o descriptivamente la noción de *palabra* en las lenguas que tratan, por lo que presenta una disrupción del ritmo temático de los trabajos anteriores, con excepción, por supuesto, del estudio dedicado a los límites de la palabra nominal del purépecha, a cargo de Violeta Vázquez-Rojas. A pesar de esto, la inclusión de la mayoría de los artículos de esta sección se justifica por el hecho de que los autores se centran en palabras específicas, ya sea en ámbitos morfosintácticos, semánticos o pragmáticos, o bien desde la variación sincrónica o diacrónica.

A mi parecer, los temas tratados en esta sección pueden agruparse en los siguientes ejes temáticos: modalidad y evidencialidad, variación y morfosintaxis. En el primer bloque se ubican los trabajos que giran en torno a la modalidad. Así, en el estudio de Castroviejo y Oltra-Massuet encontramos una propuesta sobre la predicación *ser capaz* con dos lecturas: una *habilitativa* y otra como *posibilidad fuera de control*. En esta propuesta se señala que hay algo llamado modalidad habilitativa en español europeo, y se compara dicho análisis con otras lenguas romances como el francés, el portugués y lenguas como el euskera y el alemán. Las autoras sobre todo arguyen que existen dos tipos de lecturas en las lenguas de estudio, y apuntan sobre posibles investigaciones a futuro. Bajo la misma temática se encuentra el trabajo de Violeta Demonte y Olga Fernández Soriano, en el cual se señala que *dizque* tiene un valor reportativo modal; esta propuesta está basada en un análisis semántico (evidencialidad) y sintáctico de corte formal (sintaxis cartográfica), todo esto interpretado en interfaz con la pragmática (teoría de la conversación). Estas autoras definen que el evidencial *dizque* conforma una sola palabra y, en consecuencia, describen todas las pruebas que lo caracterizan como tal; determinan que muestra proyección en la periferia izquierda de la oración, donde funge como núcleo de un sintagma evidencial, y, desde la semántica, sugieren que es un operador con presuposición de reportatividad. Para cerrar este bloque, y de manera muy didáctica, Jennifer Tan analiza la evidencialidad en el tagalo; en especial, el reportativo *daw* y el inferencial *yata*. Pero, sobre todo, la autora explora las posibilidades o estrategias de expresar la evidencialidad en dicha lengua, y precisa que en tagalo la fuente de información se expresa con marcadores y con estrategias evidenciales; por ejemplo, se usan estrategias evidenciales cuando la evidencia es directa (visual o auditiva); no obstante, cuando la evidencia es indirecta, se realiza mediante los marcadores evidenciales (*daw* y *yata*), además de otras estrategias evidenciales.

En otro bloque se ubican los estudios de variación sincrónica y diacrónica. En el primer subapartado, correspondiente a la variación sincrónica, figuraría el trabajo de Álvaro Arias, quien describe a partir de la sintaxis y semántica el *neutro de materia*: éste clasifica los sustantivos medibles de materia (concretos) y los distingue de otras subclases de palabras en un área dialectal que abarca del centro-norte (Cantabria) al centro-sur (montes de Toledo) de la península ibérica. Arias muestra un análisis detallado del neutro de materia en castellano, así como la combinatoria sintáctica y los valores semánticos,

esto a partir de pronombres, adjetivos y otras unidades que se "proyectan" sobre los sustantivos. Por su parte, Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez dan cuenta de la variación que hay entre los verbos *ser* y *estar* y los adjetivos graduables en oraciones atributivas. Esta variación, que podría pasar desapercibida para los latinoamericanos, se refiere a la cópula entre el verbo *estar* combinado con adjetivos de edad o con adjetivos que expresan tamaño. Aunque el título anticipa "variación dialectal" en el fenómeno lingüístico, en realidad el texto no es de corte sociolingüístico ni dialectológico, más bien los autores se centran en la explicación formal de la variación sintáctico-semántica de la construcción *ser/estar* + *adjetivo* (edad/tamaño). Del otro lado del mundo panhispánico, Leonor Orozco estudia los marcadores discursivos *según* y *saabe* en el español mexicano; a saber, se trata de un trabajo que se centra en la variación pragmática de dichos marcadores discursivos en tres ciudades mexicanas: Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara. Además, debe resaltarse que la discusión de los datos va guiada de la mano de una metodología sociolingüística. La autora reporta que *según* cuenta con valor epistémico, que se encuentra estratificado tanto en la Ciudad de México como en Monterrey y que es probable que el centro de difusión se halle en ciudades centrales; sin embargo, para *saabe* no fue posible encontrar su proceso de difusión ni su estratificación sociolingüística, sólo puede mencionarse que es parte de dialectos de la región de occidente. Por otro lado, pero en esta misma región hispánica, Asela Reig trabaja en torno a los adverbios de foco exclusivo *nomás*, *nada más*, *solo* y *solamente* en el español de México. Reig apunta que dichas expresiones tienen distintos valores semánticos en español y defiende la idea de que su valor como adverbio de foco exclusivo debe ser considerado como uno de sus usos. En su análisis cuantitativo pone a prueba tres hipótesis sobre dichos adverbios y encuentra que *nada más* es usado por hablantes jóvenes y de instrucción alta; además de que el tipo de constituyente en el foco y la posición tienen un efecto en la distribución de *nomás* y *nada más*. Acaba señalando que *solo* y *solamente* presentan muy baja frecuencia de uso. En otro subapartado, se puede colocar el trabajo de Rodríguez Molina, cuyo objetivo de análisis diacrónico se enfoca en el estudio de los adverbios *abés* y *malavez* y su relación con su antecedente *vĭx*. El autor muestra que *malavez* no proviene de *abés o vĭx*, y considera que es posible encontrar una relación más estrecha con la locución latina *mala vez*; asimismo, determina que *abés* tampoco puede provenir de *vĭx*, por lo que presenta otra hipótesis que sustenta con fuentes documentales.

Por último, esta sección concluye con el trabajo de Violeta Vázquez-Rojas, cuyo estudio regresa al camino de la discusión de *la palabra*, pero ahora desde la morfosintaxis y a partir de la noción de *palabra gramatical* o *morfológica*. Vázquez-Rojas plantea que la palabra nominal en purépecha es simple, y argumenta que los "sufijos" de marcación de número y caso se realizan en la periferia de la misma; asimismo, propone que se trata más bien de clíticos que aparecen al margen derecho de la frase nominal. Termina su estudio señalando que deberían reformularse las lindes morfológicas de esta clase de palabra en purépecha.

La última parte del volumen se titula "El papel del léxico" y está conformada por cuatro artículos. Como se sabe, las palabras son la materia prima para cualquier lexicólogo o lexicógrafo, por lo que resulta crucial saber cuál es el manejo teórico y descriptivo de las palabras para estas disciplinas. Este apartado resulta entonces muy ilustrativo.

Primero, Pilar García Mouton analiza, a partir de las recomendaciones de la Fundación del Español Urgente (Fundéu-BBVA), el proceso por el cual los anglicismos se colocan en los medios españoles con la finalidad de vigilar y anticipar la difusión de anglicismos no necesarios en el español, y termina mencionando que, si bien el carácter de la Fundéu no es normativo, su función es la de proponer acuerdos panhispánicos para promover usos adecuados. En seguida, Esther Hernández, autora y editora del volumen, estudia los americanismos que fueron formados a partir de los sufijos *-illo* e *-illa* del siglo XVI, esto es, léxico patrimonial que experimentó procesos de lexicalización con dichos sufijos. Los resultados de su investigación indican que sí hubo procesos de lexicalización a partir de la derivación con los sufijos *-illo* e *-illa*, y que fueron muy pocos los casos que encontró con función apreciativa, es decir, había lexicalizaciones en el español de la península, americanismos y apreciativos. El penúltimo trabajo, a cargo de Isabel Molina, revisita el problema de la dental sonora /d/ en posición final de palabra en el dialecto de Madrid, esto desde una perspectiva sociolingüística; en particular, a partir de la noción de difusión léxica. La autora demuestra que la difusión de los cambios fónicos se da gradualmente: hay una tendencia a la elisión de dicho segmento, que es notable en palabras de uso frecuente y, sobre todo, que parece ser promovida por adultos mayores. No obstante, resalta que hay una tendencia al cambio fónico por refuerzo donde el segmento en cuestión se mantiene por presión escolar y por convivencia con otros dialectos. En el artículo final de esta sección y del volumen en general, Niktelol Palacios hace una clara diferenciación entre compuestos sintagmáticos y locuciones nominales a partir de criterios léxico-semánticos. Este trabajo continúa con la lógica de definición de palabras, pero ahora desde la perspectiva lexicológica y lexicográfica. Dicho de otro modo, su estudio tiene como finalidad observar el tratamiento que se les da a las frases, o, más bien, a los nombres pluriléxicos que en general no son considerados palabras por no cumplir con los criterios estructurales, por ejemplo, los prosódicos. Su análisis es orientado por la noción de *denominación* y reconoce que tanto los compuestos sintagmáticos como las locuciones nominales deben ser pensados como elementos léxicos unitarios, y termina discutiendo su tratamiento lexicológico y lexicográfico.

Aunque el libro no se enuncia como un tratado teórico sobre la *palabra* como categoría de análisis, lo cierto es que muestra la gran complejidad que resulta su consideración en las distintas lenguas estudiadas a través de las diversas descripciones y metodologías que tratan de dar cuenta de este supuesto en la teoría lingüística. Esta obra es una referencia obligada y está dirigida a aquellos lingüistas que quieran acercarse al estudio de las palabras reconociendo los intrincados y laberínticos caminos que conllevan a su determinación en los sistemas lingüísticos.

## Bibliografía

Dixon, Robert M. W. y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.). 2002. *Word. A Cross-Linguistic Typology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Lara, Luis Fernando. 2006. *Curso de Lexicología*. México: El Colegio de México.

# Marisela Colín Rodea (coord.). *Escribe todas las palabras que vienen a tu mente… Léxico disponible y aprendizaje de lenguas*. Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2022; 180 pp.

Erik Daniel Franco Trujillo
*El Colegio de México*
efranco@colmex.mx

Cuando se estudia una lengua extranjera es común reparar en que, una vez asimilado un número significativo de estructuras y reglas gramaticales, el siguiente gran desafío consiste en la apropiación de un vasto vocabulario para acelerar nuestra competencia comunicativa. A fin de cuentas, entre mayor sea el léxico que pueda manejarse con precisión y soltura, más fácil será desenvolverse en distintos contextos sociales, comprender textos de temas diversos y ampliar nuestros horizontes de interpretación.

Es justamente ese interés por el aprendizaje de unidades léxicas en una segunda lengua lo que en buena medida justifica la publicación de la obra que aquí se reseña, pues en ella se retoman los principios del método de la *disponibilidad léxica* con el propósito de crear estrategias pedagógicas para mejorar la enseñanza de vocabulario en el aula. Si bien esto pudiera parecer algo sencillo, en el fondo debemos mantener cierta cautela, pues la naturaleza transversal y dinámica del léxico nos obliga a tener en cuenta que aprender una palabra no es sólo memorizar su significado, sino que implica familiarizarse con su pronunciación, su morfología, su escritura, sus condiciones de uso y con el tipo de inferencias socioculturales asociadas a su realización en determinados contextos comunicativos.

En este marco, *Escribe todas las palabras que vienen a tu mente… Léxico disponible y aprendizaje de lenguas*, obra publicada por la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción (ENALLT) de la Universidad Nacional Autónoma de México, bajo la coordinación de Marisela Colín Rodea, nos acerca al tipo de investigaciones en torno a la didáctica de lenguas que actualmente se llevan a cabo en nuestro país, y, al mismo tiempo, funciona como un pilar para impulsar nuevas rutas en la didáctica del léxico desde el enfoque comunicativo de la enseñanza de idiomas.

*Lingüística Mexicana. Nueva Época*, v (2023), núm. 2: 119-123
ISSN: 2448-8194

La obra se encuentra dividida en seis capítulos, precedidos por unos breves agradecimientos, una presentación general, una introducción, además de unos comentarios finales y dos secciones de anexos.

Como parte de la presentación general, Bárbara Lou Byer Clark y Carmen Patricia Cánovas Corral explican la génesis del proyecto *Corpus multilingüe de léxico disponible de los alumnos del* CELE *de la* UNAM y hacen un agradecimiento y homenaje póstumos a la profesora María Luisa Helen Frey Pereyra, cuyo trabajo, visión y dedicación fundan los cimientos de esta investigación.

Inmediatamente después, la introducción que hace Marisela Colín Rodea nos describe la estructura de la obra y nos permite dar un vistazo general a las principales características de los trabajos que la integran.

Tras estos dos apartados preliminares, se encuentran cada uno de los seis capítulos que de manera sucinta comento a continuación.

En el primer capítulo, "El léxico disponible", Anahí Ramírez Alfaro y Marisela Colín Rodea desarrollan algunas nociones fundamentales para comprender las principales características del método de la disponibilidad léxica. Después de ofrecer un acercamiento a los conceptos de *palabra* y *vocablo*, con base en las propuestas teóricas de Luis Fernando Lara e Irandé Antunes, las autoras se centran en la caracterización del *léxico disponible* y establecen el vínculo que éste tiene con el *léxico pasivo* y el *léxico activo*. Posteriormente, las autoras hacen un recuento sociohistórico del contexto en el que surgió la noción de *léxico disponible* gracias a los estudios pioneros de Michéa y Gougenheim, y desglosan y sopesan los aportes en esta línea de investigación de autores como Natividad Hernández Muñoz, Juan López Chávez, Florentino Paredes y Marta Samper, por mencionar solamente algunos. Podemos decir que este capítulo cumple una doble función, pues además de ser el sustento teórico del resto de la obra, funge como un estado de la cuestión que le permite al lector comprender el alcance y los cambios que ha tenido este método de trabajo a lo largo de sus 70 años de existencia.

El segundo capítulo, "Recolección del léxico disponible de una población y elaboración de diccionarios de léxico disponible", constituye una interesante guía mediante la cual Anahí Ramírez Alfaro explica las principales características del software LEDICAL. Tras ponderar las ventajas de este desarrollo tecnológico para el estudio del léxico disponible en relación con otros softwares similares, la autora profundiza en la estructura del programa, su aplicabilidad, sus alcances y el modo como debe emplearse. Entre los datos que se pueden registrar en LEDICAL, se destaca la variedad de información sobre las características sociales de los informantes, lo que abre la posibilidad de obtener resultados en función de múltiples variables. Dado que el objetivo principal de LEDICAL es calcular y mostrar el índice de disponibilidad y frecuencia del léxico obtenido mediante una serie de encuestas a partir de diversos centros de interés, Anahí Ramírez Alfaro detalla las decisiones de método vinculadas a los criterios de edición, selección y captura que es importante seguir para asegurar la homogeneidad de los datos léxicos recolectados. Sin duda alguna, la experiencia que narra la autora le permitirá al lector reconocer y adoptar ciertas estrategias para enfrentar las dificultades alrededor del manejo de este software.

Si los primeros dos capítulos perfilan los fundamentos teóricos y metodológicos de la disponibilidad léxica, a partir del tercer capítulo nos encontramos con estudios de caso que muestran la pertinencia de ahondar en el léxico disponible para comprender el comportamiento de ciertos fenómenos vinculados a la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras. De esta manera, en "Léxico disponible y análisis de errores: un estudio de caso de portugués lengua extranjera", Eréndira Camarena Ortiz analiza el papel del error como elemento constitutivo del proceso de adquisición de una segunda lengua. Es así como, a partir de las encuestas de léxico disponible aplicadas a un grupo de 104 alumnos universitarios, estudiantes de nivel intermedio de portugués, la autora se da a la tarea de detectar y organizar de manera sistemática los errores más comunes que éstos suelen cometer en cuanto a *ortografía*, *interferencia léxica*, *transferencia léxica*, *sobregeneralización*, *hipercorrección*, *hibridación* e *invención léxica*. En lo personal, me parece que el hallazgo más interesante de este artículo es el modo como los estudiantes diseñan estrategias para producir palabras potenciales en función de sus intuiciones y conocimientos lingüísticos; de esta manera se hace patente la influencia que se puede dar entre dos lenguas con similitudes estructurales, como el español y el portugués, lo cual permite comprender las distintas variables que propician la aparición de fenómenos de interlengua observables en los datos recabados. En este sentido, no sólo se trata de considerar en qué nivel de aprendizaje se encuentra la población bajo estudio, sino que resulta igualmente importante conocer cuál es su lengua materna y qué otras lenguas han estudiado con anterioridad para comprender mejor las dificultades a las que habrá de enfrentarse en su proceso de aprendizaje y, por consiguiente, elaborar materiales didácticos específicos para distintos tipos de estudiantes.

Por su parte, en el capítulo 4, "El léxico en el salón de clase de portugués como lengua extranjera: promoción de su aprendizaje mediante estrategias metacognitivas", Leonardo Herrera González presenta los resultados de poner en práctica ciertas actividades focalizadas para fomentar y consolidar la competencia léxica de los alumnos de portugués como lengua extranjera. A partir del *Modelo de lexicón mental* propuesto por Ulrike Oster, Herrera González nos recuerda la complejidad de las palabras en cuanto unidades lingüísticas vinculadas con información de tipo fonológico, grafemático, morfológico, sintáctico y semántico. Es justamente esta complejidad la que obliga a los profesores de lengua a buscar métodos eficaces para asegurar que el estudiantado logre comprender y retener los insumos léxicos que aprende en clase. A este respecto, mediante el subcomponente llamado *Léxico disponible del portugués como LE para fines específicos* se han desarrollado algunas actividades pedagógicas para impulsar, favorecer y afianzar el aprendizaje de léxico vinculado con distintos centros de interés. Tras hacer un listado del conjunto de actividades que se pueden emplear en el aula para dar cuenta de su aplicabilidad, Leonardo Herrera describe la implementación de dos actividades utilizadas en el salón de clases para activar el conocimiento léxico de los estudiantes hispanohablantes de portugués de la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción. De esta forma, sopesa las ventajas y alcances de ambos ejercicios para después reconocer algunas áreas de oportunidad que se deben explorar para continuar con los trabajos de sistematización y enseñanza del léxico en el aula.

En una línea similar, María Noemí Alfaro Mejía se adentra en la relevancia del estudio del léxico disponible en el salón de clases. Con ello, en el capítulo "Uso de encuestas de léxico disponible como herramienta de enseñanza en el salón de clases", la autora aborda el estudio del léxico disponible desde una perspectiva cualitativa y advierte los beneficios pedagógicos de recurrir a este tipo de encuestas para diseñar módulos y estrategias para la enseñanza de vocabulario en la clase de portugués como lengua extranjera. Una vez presentado el método de trabajo característico de los estudios de disponibilidad léxica, Alfaro Mejía observa que es necesario considerar la elaboración de materiales didácticos centrados en la revisión de las características lingüísticas y comunicativas del vocabulario estudiado, así como buscar que los aprendientes entren en contacto con unidades léxicas pertenecientes a diferentes centros de interés. Para atender lo anterior, la autora detalla su experiencia al implementar un ejercicio que supone retomar los resultados obtenidos mediante las encuestas vinculadas a los centros de interés de la "ciudad" y el "campo", para contrastarlos con el vocabulario empleado en la redacción de pequeños párrafos en los que se describen las principales similitudes y diferencias entre la vida citadina y la campirana. Para concluir este capítulo, Alfaro Mejía propone una tipología de ejercicios orientada al fortalecimiento y enriquecimiento del léxico adquirido en el salón de clases.

Finalmente, en el sexto y último capítulo del libro, Marisela Colín realiza una recapitulación de los ejes conceptuales y hallazgos que sustentan la pertinencia de abordar el léxico disponible como instrumento para el aprendizaje de segundas lenguas. Partiendo de la propuesta de Irandé Antunes, quien promueve un abordaje textual-discursivo para la enseñanza del léxico, se nos recuerda que la lengua es ante todo un proceso que se lleva a cabo en actos comunicativos específicos, de ahí que resulte fundamental tener en cuenta los ocho elementos constituyentes del plano textual, es decir, *el tema*, *la finalidad*, *el género discursivo*, *el medio*, *el destinatario*, *la modalidad*, *el nivel de formalidad* y *el contexto,* los cuales motivan y encauzan la aparición de cierto léxico para dar coherencia y sentido a aquello que se dice, se escucha, se lee y se escribe en determinadas situaciones comunicativas. Acto seguido, la autora interpreta el comportamiento del léxico disponible desde el Modelo Gravitacional de Gile. De esta forma se ahonda en la naturaliza dinámica del léxico y en la necesidad de elaborar materiales didácticos en los que el vocabulario adquirido se repase periódicamente. Una vez planteada y justificada esta propuesta teórica, la autora explica cómo implementar en clase once actividades didácticas, originalmente desarrolladas por los profesores de portugués como segunda lengua de la ENALLT, para mostrar su utilidad y validez como herramientas para el aprendizaje de distintos tipos de léxico. Desde mi punto de vista, el hecho de que estas actividades partan de una ficha pedagógica donde se explicita el nombre de la actividad, la lengua para la que está pensada, el nivel de lengua al que pertenece, su duración, su descripción, el objetivo pedagógico que se busca alcanzar, su procedimiento, el modo como debe evaluarse y algunas posibles alternativas o variaciones para llevarla a cabo hacen de ellas un terreno fértil para adaptarlas a distintas condiciones de enseñanza.

Como se puede notar, se trata de un libro que será de suma utilidad para todos aquellos profesores de idioma y lingüistas aplicados que busquen entender el papel del

léxico como motor de la significación verbal y valorar la función que cumple a lo largo de las diferentes etapas de aprendizaje de una lengua extranjera. A su vez, estamos ante una obra que refleja y justifica la pertinencia de planear proyectos a largo plazo, pues existen trabajos de investigación que se cuecen a fuego lento, por lo que necesitan del tiempo necesario para cosechar sus primeros frutos.

Confío que la publicación de este libro será un aliciente para que el grupo de trabajo de la ENALLT le dé continuidad a este proyecto, pues uno se queda con la impresión de que apenas estamos ante la punta del iceberg de todo lo que se puede hacer con el *Corpus multilingüe de léxico disponible*. Espero con ansias que se siga nutriendo este corpus con datos de las diversas lenguas que se enseñan en esta importantísima entidad académica de la UNAM, pues estoy seguro de que los resultados que se obtengan darán mucho de qué hablar.

# Francisco Arellanes y Lilián Guerrero (eds.). *Estudios lingüísticos y filológicos en lenguas indígenas mexicanas. Celebración de los 30 años del Seminario de Lenguas Indígenas*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2021; 725 pp.

Lucero Meléndez Guadarrama
*Universidad Nacional Autónoma de México*
luceromelendez@iia.unam.mx

Este volumen es una estupenda radiografía de los estudios lingüísticos y líneas de investigación que se desarrollan en la actualidad en el Seminario de Lenguas Indígenas (SELIN) del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM; contiene contribuciones tanto de los investigadores de tiempo completo del Seminario como de algunos investigadores que han colaborado temporalmente en dicho centro de investigación. A lo largo de sus 725 páginas, el lector hallará cinco trabajos distintos enmarcados en lo que los editores llaman *filología lingüística*, misma que años antes fue etiquetada como *filología indomexicana* por Thomas Smith-Stark, y que también es conocida como *lingüística misionera* por otros autores. Contiene además diez capítulos que pertenecen a la todavía más amplia línea de investigación denominada *lingüística descriptiva*, donde se exponen estudios descriptivos fonológicos, morfológicos y sintácticos tanto de orden sincrónico como diacrónico; muchos de ellos, con observaciones que competen a uno y otro eje temporal. En el volumen se abordan investigaciones sobre lenguas que pertenecen a cinco familias lingüísticas, a saber, la otomangue (distintas variedades de zapoteco, triqui de Chicahuaxtla y mixteco de Alcozauca), la seri (lengua aislada), la mixezoquena (mixe de Ayutla), la totonaco-tepehua (totonaco de Coatepec) y la yutoazteca (náhuatl clásico, yaqui, tepehuano del sureste y cora meseño). Una de las contribuciones aborda un estudio sobre el *mapundungun* o mapuche, lengua indígena hablada en Chile.

Si bien todos los trabajos publicados en este volumen son de un rigor metodológico y teórico de alta calidad académica, me centraré de forma más detallada en algunos de éstos por la longitud del volumen. En el trabajo de Karen Dakin, titulado "Consideraciones sobre paradigmas y topónimos nahuas: los casos *ximouayan* y *quineuayan* a partir de una observación de Thelma D. Sullivan", se discuten aspectos metodológicos muy relevantes

para el ámbito de la traducción al español de una lengua indomexicana, en este caso, el náhuatl clásico. En su trabajo, la autora discute las traducciones que se han realizado sobre dos topónimos documentados en textos coloniales: *ximouayan* y *quineuayan*. Con el rigor argumental que caracteriza los trabajos de Dakin, la autora apunta la relevancia de combinar los métodos de la lingüística histórica, las características estructurales de la lengua, argumentos de teoría de la evolución fonológica y, finalmente, datos de orden contextual para formular una traducción más apegada a la lengua origen. Dakin reconoce el aporte de las traducciones propuestas previamente por otros autores, pero focaliza la importancia de cuestionar traducciones que contravienen la estructura gramatical de la lengua. Este estudio llama al lector a cuestionar con argumentos lingüísticos (fonológicos, morfológicos y sintácticos) así como contextuales (tipo de textos, momento de producción, contexto de producción, comparación con otras fuentes) las traducciones previamente propuestas sobre estos dos topónimos —a manera de ejemplo—, y si bien su discusión se centra en el náhuatl clásico, los aspectos metodológicos son relevantes y útiles para la traducción de textos coloniales de esta y otras lenguas indígenas registradas durante el periodo novohispano. El capítulo denominado "Los difrasismos, términos apelativos en el náhuatl clásico", de Mercedes Montes de Oca, presenta un enfoque crítico respecto a las lecturas previas que se han realizado sobre los nombres de los dioses *Tlaloc* y *Tezcatlipoca*. Basándose en un detallado estudio lingüístico, la autora destaca la relevancia del análisis estructural para comprender los difrasismos como una estrategia lingüística usada en el náhuatl clásico en contextos donde aparecen los nombres de dichas deidades. Su trabajo es de gran utilidad para quienes deseen aproximarse al campo de los difrasismos y sus usos discursivos. A través del análisis se busca explicar cuáles son las funciones estructurales de este tipo de construcciones considerando en todo momento el contexto en el que ocurren, con el fin de presentar una traducción más apropiada y culturalmente pertinente. Por su parte, en la contribución de Ascención Hernández Triviño se define la historiografía lingüística frente a la lingüística misionera. La autora describe de manera puntual cuál fue la aportación particular de cada una las distintas órdenes religiosas así como del clero secular en la *nueva arquitectura* de las gramáticas de la Nueva España frente al modelo de Nebrija, y agrega el concepto de *espacio morfosintáctico* como un elemento innovador de dichas gramáticas basadas en el análisis sintagmático y paradigmático. En su estudio, habla de una *tradición gramatical mesoamericana* generada a partir de innovaciones realizadas por los misioneros. Este texto es muy recomendable para aproximarse a la lingüística misionera y su historia en la Nueva España, y para comprender las particularidades *arquitectónicas* de las gramáticas coloniales en el marco de cada una de las tradiciones religiosas en las que se produjeron. El estudio de Nataly Cancino no es propiamente un análisis lingüístico, pero sí ofrece un panorama completo de las lenguas habladas en Chile durante la época colonial. La autora describe el escenario sociopolítico que definió el rumbo de la evangelización y producción de textos coloniales en la región, y las contrasta con otras regiones, como la Nueva España. Cancino se enfoca en describir el impacto político que tuvo el jesuita Luis de Valdivia en las comunidades indígenas de Chile durante la segunda mitad del siglo XVI y la primera del siglo XVIII con la elaboración de una política lingüística enfo-

cada en reconocer el mapuche como una especie de lengua franca de la zona; a partir de la relación que estableció con los grupos lingüísticos que habitaban en Chile y parte de Argentina, los *mapudungun* (o mapuches) y los *huarpes*, divididos a su vez en dos, los *millcayac* y los *allentiac*, Valdivia logró documentar dichas lenguas, las dos últimas ya extintas. El trabajo permite al lector conocer el papel de los evangelizadores en el hemisferio sur, que va más allá de la descripción lingüística y traducción de textos religiosos; la autora describe algunas particularidades del papel que desempeñó Valdivia frente a los conquistadores, pues fue sensible a las prácticas culturales de los grupos con quienes trató, documentando también algunos aspectos etnográficos valiosos para un análisis comparativo diacrónico. En el trabajo "La tira de Santa Catarina Ixtepeji", Oujdik y van Doesburg exponen un escrupuloso estudio interdisciplinario en el que combinan análisis filológico, pictográfico, histórico y lingüístico. Se trata de un documento fechado para la primera mitad del siglo XVII que contiene un texto pictográfico zapoteco combinado con textos alfabéticos en español y en zapoteco. A lo largo del estudio, los autores describen la historia y contenido de dicho documento; se trata de un relato genealógico para demostrar la legítima ascendencia noble de dos indígenas zapotecos. En el trabajo los autores problematizan la legitimización de linajes que se desprende de los documentos coloniales, y señalan que la tira de Ixtepeji fue usada para demostrar una relación histórica de parentesco que buscaba conservar los privilegios de las élites indígenas de quienes la presentaron. Tras realizar el análisis, los autores consideran cuestionable dicha relación a la luz de otros documentos contemporáneos y anteriores al que aquí les ocupa. Los autores destacan que el documento originalmente escrito en zapoteco tiene varios textos añadidos en español en tres fechas distintas posteriores, lo que habla del "uso dinámico de tales documentos a lo largo del tiempo", y discuten el valor judicial y/o probatorio de los mismos en juicios de distintas índoles. Este estudio es de particular interés para aquellos interesados en las escrituras mesoamericanas, los estudiosos de textos coloniales de manufactura indígena y los zapotequistas en general.

Con base en los materiales de Norman McQuown recolectados y grabados entre 1938-1950, Levy y Hernández Green presentan un estudio de tipo filológico-interpretativo de lo que llaman un *corpus del legado*; la interpretación de las convenciones usadas por McQuown se complementa con un análisis fonológico actual con el fin de describir la palabra fonológica del totonaco de Coatepec. A partir del análisis interpretativo de los datos de McQuown, los autores identifican el nivel de la palabra fonológica o prosódica de la lengua y concluyen que ésta encuentra su definición en los dominios de formación de los pies rítmicos. A su vez, este estudio les permitió deducir que la función de las junturas fonológicas, identificadas previamente por McQuown, competen tanto al ámbito de la fonología como al de la sintaxis por ser un fenómeno que se encuentra en la interfaz de ambos niveles de análisis lingüístico en esta lengua. A decir de los autores, dichas junturas cumplen la función de indicar los lindes prosódicos entre frases acentuales (FA) (juntura demarcativa) "y entre algunos lexos al interior de la FA" (juntura rítmica). Concluyen también que "muchas FAs pueden llegar a ser estructuras sintácticamente complejas, si bien a nivel prosódico se trata de unidades bien delimitadas por junturas". El estudio es, además, de relevancia metodológica, pues invita al lec-

tor a trabajar con datos de lingüistas pioneros en la descripción de esta y otras lenguas indomexicanas, partiendo de un análisis interpretativo, y, en conjunto con herramientas más recientes, permite tener nuevas miradas hacia estos *corpus de legado* así como avanzar en el detalle del conocimiento particular de las distintas variedades de totonaco actual. El estudio "Mapeo de los nombres de lugares con los *coomcac* (seri)" es de corte más antropológico-lingüístico; en éste se presentan los avances de una investigación en proceso en la cual O'Meara y Henzi puntualizan la relevancia de la documentación lingüística de la toponimia seri, grupo que fue nómada hasta el siglo XIX y que, tras su sedentarización, ha experimentado cambios importantes en distintos ámbitos de la cultura y la lengua, entre ellos, la pérdida de conocimiento léxico-topográfico. En su trabajo destacan la relevancia cultural de estos nominales y, por ello, la importancia de su urgente documentación, pues ese conocimiento ya sólo lo tienen los hablantes adultos mayores. El texto contiene como anexo el cuestionario y entrevista semi-estructurada que utilizaron para obtener los datos, por lo que el lector podría adaptar estos instrumentos para llevar a cabo un estudio de esta naturaleza con otros grupos indígenas. En su estudio sobre "Eventos de colocación y remoción en yaqui", Lilian Guerrero presenta una descripción gramatical del comportamiento de este tipo de eventos en la lengua yaqui, al mismo tiempo que los ubica frente a las tendencias tipológicas en otras lenguas del mundo. La autora discute los *pros y contras* de la aplicación de pruebas de tipo audiovisual diseñadas por Bowerman y Perderson (1992), conocidas como *Bowped*, y señala la utilidad metodológica de las mismas para obtener datos lingüísticos empíricos a través de este tipo de instrumentos estandarizados. Su estudio parte de una investigación previa que realizó sobre las construcciones locativas de tipo estativas, pero en este trabajo extiende el análisis a la versión causativa de las mismas. Guerrero señala que el yaqui cuenta con un grupo de verbos de postura que describen la locación de una entidad con respecto al fondo, donde la distribución de cada uno de estos verbos responde a las propiedades inherentes de la figura. Con respecto a las versiones causativas — situaciones que describen cuando un agente pone algo en un lugar o quita algo de un lugar —, se ha encontrado una tendencia tipológica hacia una marcada asimetría entre los eventos de "PUTANDTAKE"; sin embargo, dicha tendencia no se mantiene en el yaqui, pues la autora encontró una frecuencia alta del verbo *yecha* 'sentado' para los eventos tanto de remoción como de colocación, es decir, un verbo general de colocación poco restrictivo, mientras que los verbos específicos de 'poner' y 'remover' son poco sistemáticos. El estudio de Guerrero ofrece al lector una mirada minuciosa al universo léxico de los verbos locativos de colocación y remoción en yaqui, así como una descripción sobre la distribución de los mismos, considerando los tres elementos que intervienen en este tipo de eventos: figura o entidad que se mueve, fondo y el elemento predicativo que describe la locación, postura o disposición de la figura. Por su parte, en el trabajo "Tipos de cláusulas relativas en tepehuano del sureste (o'dam)", García Salido detalla las particularidades de este tipo de construcciones en el idioma o'dam frente al resto de las lenguas yutoaztecas; señala que la estrategia de nominalización es muy frecuente en las lenguas de la familia para codificar dichas cláusulas, mientras que en el o'dam se prefieren dos estrategias distintas para codificar las cláusulas relativas: el

uso de pronombres relativos y el uso del subordinador general o *estrategia del hueco*, es decir, introduce una CR a partir del marcador general *na*. En tepehuano del sureste las cláusulas relativas de estos dos tipos son posteriores al núcleo (posnominales) y finitas (que tienen el complejo de TAM y persona dentro de la CR). La autora señala que, al contrario de lo que ocurre en otras lenguas yutoaztecas, la estrategia de nominalización en tepehuano del sureste se limita al discurso sagrado y se trata de formas lexicalizadas o "fosilizadas" que tienen una distribución restringida al ámbito ritual. El trabajo contribuye por tres frentes: por un lado, se trata de una descripción profunda de las CR en tepehuano del sureste; en el ámbito comparativo y diacrónico nos acerca a la comprensión de este tipo de cláusulas en la familia yutoazteca, pues permite observar las particularidades del tepehuano del sureste frente al resto de las lenguas de la familia, mismas que utilizan estrategias distintas para codificar las CR; y, por último, la autora ubica las CR del tepehuano del sureste en el ámbito tipológico.

A través del volumen podemos encontrar detalladas discusiones en las distintas líneas de investigación desarrolladas en el SELIN que permiten a los estudiantes de lingüística aproximarse a las mismas y conocer de cerca el trabajo en curso de los investigadores de dicho centro, al mismo tiempo que permiten a los lingüistas experimentados profundizar en el conocimiento de distintos aspectos gramaticales de las lenguas estudiadas por sus autores. El detalle descriptivo y metodológico que presentan los autores en cada uno de los trabajos abre la puerta para que cada uno los temas abordado sea replicado en alguna otra variedad de las lenguas aquí descritas o en cualquier otra lengua indoamericana. Por cuestiones de espacio no reseñé tres capítulos dedicados a la fonología, dos de ellos de corte diacrónico; dejo al lector la tarea de leerlos y comentarlos en otro espacio editorial.

# Cristina Buenrostro. *Relaciones gramaticales y disminución de la transitividad en chuj de San Mateo Ixtatán*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Ciudad de México, 2021; 206 pp.

Marysa Georgina Neri Velázquez
*Escuela Nacional de Antropología e Historia*
marysa_neri@enah.edu.mx
marysa_neri@inah.gob.mx

El chuj es una lengua de la familia maya que se habla en el sur de Chiapas, México, y el norte de Guatemala, justo en la zona de los lagos de Montebello. Esta lengua maya es una de las que cuentan con menos estudios lingüísticos, si se le compara con otras lenguas de la familia como el maya yucateco. Entre los lingüistas que han estudiado esta lengua se encuentra Cristina Buenrostro, quien es la autora del libro *Relaciones gramaticales y disminución de la transitividad en chuj de San Mateo Ixtatán*, que reseño a continuación.

La obra tiene como objetivo principal presentar y describir las operaciones de disminución de valencia que se manifiestan en la lengua chuj. Para lograrlo, la autora nos presenta la descripción minuciosa de aspectos gramaticales de la lengua y, además, una exhaustiva discusión sobre los conceptos teóricos relacionados con la transitividad. Cabe señalar que, como bien lo menciona la autora, en la literatura no existe un consenso sobre esta terminología. Así, este trabajo es un claro ejemplo de por qué resulta sumamente importante adoptar una postura teórica (formal o descriptiva) cuando uno describe una lengua. En el caso de Buenrostro, al abordar el tema de la transitividad, ella revisa, contrasta, discute y finalmente propone, a partir de su revisión, cómo va a entender no sólo la transitividad, sino los conceptos relacionados con ésta.

La estructura del libro está organizada en una introducción, seis capítulos, las conclusiones y finalmente la bibliografía. En el capítulo 1, titulado “Los chujes”, la autora aborda una breve descripción etnográfica de los chujes. En ella se abordan aspectos como su ubicación geográfica, el número de hablantes, la ubicación de la lengua en la clasificación de la familia de lenguas mayas y algunos aspectos sociopolíticos relevantes.

El capítulo 2, llamado "Funciones y relaciones gramaticales", profundiza en el marco conceptual de la obra. Aquí hace una síntesis de las diversas propuestas que existen sobre los conceptos de sujeto, función gramatical y relación gramatical, y enfatiza el conflicto que ha resultado tratar de definirlos. Buenrostro revisa y compara las propuestas de Anderson (1976), Comrie (1989), Palmer (1994), Dixon (1994), Dryer (1997) y Andrews (2007). Tal comparación ayuda mucho a tener un muy buen panorama no sólo de la variación de las definiciones, sino también de en qué aspectos los autores revisados no terminan de ser del todo claros y en qué aspectos sí ofrecen luz al problema de la definición de terminología. Sirva como ejemplo el contraste entre Dixon (1994) y Palmer (1994) en palabras de la autora: aunque Dixon no es muy claro en la distinción de funciones y relaciones gramaticales (los usa indistintamente), sí define al sujeto en términos universales como el argumento que cumple las funciones de A y de S sin importar el tipo de lengua que se trate. Palmer no tiene un pronunciamiento claro en cuanto al concepto de sujeto, pero sí distingue las funciones gramaticales (a las que llama roles gramaticales) de las relaciones gramaticales (p. 49).

Otro aspecto a destacar de este capítulo, el cual, desde mi punto de vista, es una de sus más grandes aportaciones, es la forma en que la autora va a entender los términos función gramatical y relación gramatical. Entiende "[…] por función gramatical el papel sintáctico que juegan los argumentos nucleares que requiere un verbo ya sea transitivo o intransitivo" (p. 49), y para representarla retoma las etiquetas propuestas por Dixon (1994): A, S y O. Por otro lado, considera a las relaciones gramaticales como una forma de organización interna de la gramática de cada lengua particular; es decir, asume que éstas se definen por el tipo de alineamiento de la lengua. Sumado a esto, adopta de Dixon (1994) el concepto de pivote "[…] para hablar del argumento que controla las operaciones sintácticas en la gramática de una lengua" (p. 50). Esta forma de abordar tales conceptos le va a permitir describir de manera muy fina el comportamiento de la transitividad y las alternancias de voz en el chuj, las cuales presenta en el siguiente capítulo.

En el capítulo 3, titulado "Generalidades gramaticales en el chuj", Buenrostro presenta los siguientes aspectos gramaticales de la lengua chuj: el sistema fonológico, la estructura de la palabra verbal, los clasificadores y el orden básico de constituyentes. De éstos, la estructura de la palabra verbal es otra de las importantes aportaciones que la autora hace al estudio de la lengua chuj. Según la propuesta de la autora, la palabra verbal está organizada en tres niveles: la palabra afijal (donde se ubican los prefijos ergativos, las marcas de voz, el morfema de pasado perfecto y los sufijos de final de palabra verbal), la palabra clítica (donde se alojan los clíticos absolutivos y algunas marcas de aspecto) y la palabra verbal compleja (donde se alojan otras partículas que no son ni afijos ni clíticos, como las partículas aspectuales, los direccionales, la negación).

Respecto al orden de constituyentes, la autora señala que el chuj presenta los órdenes VOA, VAO y OVA, los cuales no involucran un cambio de relaciones gramaticales para ser permitidos. El primero (VOA) lo considera como el orden básico. El segundo (VAO) lo analiza como motivado por marcación morfosintáctica. Éste ocurre cuando O es morfosintácticamente más complejo que A y esto lo condiciona a aparecer como cons-

tituyente final. Y el tercero (OVA) lo caracteriza como marcación pragmática, en donde O ocurre como constituyente inicial cuando tiene una función pragmática de foco.

En contraste, el orden AVO, si bien también ocurre cuando A se focaliza, involucra un cambio en las relaciones gramaticales y en la palabra verbal. En la tradición de la lingüística maya, se le ha llamado a esta estructura *construcción de foco de agente*. En términos de la autora, "se trata de una construcción sintácticamente transitiva (aparecen los dos argumentos sin degradación alguna) pero morfológicamente intransitiva (sólo aparece una marca de persona en la palabra verbal transitiva)" (p. 86). Este tipo de construcción resulta relevante porque se involucran dos niveles de análisis en la codificación de la transitividad en chuj.

En el capítulo 4, titulado "Transitividad", la autora presenta las manifestaciones formales con que cuenta el chuj para distinguir una construcción transitiva de una intransitiva. Éstas son la codificación de los argumentos en el verbo, sufijos verbales que reflejan el grado de transitividad, nominalizaciones y formación del imperativo. Para describir tales estrategias, parte de la idea de que la transitividad es un concepto sintáctico que abarca no sólo el verbo, sino la oración completa, aunque también considera la semántica involucrada en los verbos. Así, "una oración transitiva tiene un verbo de valencia 2 con presencia de objeto directo y una oración intransitiva es aquélla que tiene un verbo de valencia 1 sin relación con un objeto directo" (p. 96). Ahora bien, Buenrostro señala que hay una relación estrecha entre la transitividad y las alternancias de voz porque "[…] una oración marcada con la categoría gramatical de voz pasiva tiene un verbo de valencia 2 que sintácticamente ha perdido la relación con su objeto directo" (p. 96).

En el capítulo 5, llamado "Ergatividad", describe los rasgos gramaticales que presenta el chuj, los cuales la definen como una lengua ergativa a nivel morfológico y como una lengua que además presenta escisión de la ergatividad a nivel sintáctico. En otras palabras, para poder interrogar, focalizar o relativizar al argumento ergativo se tiene que recurrir a una construcción de foco de agente, es decir, aquélla en la que el participante A pierde su relación gramatical ergativa con el verbo y toma la relación absolutiva por medio de un proceso de intransitivización morfológica.

Finalmente, en el capítulo 6, titulado "Disminución de transitividad", Buenrostro define el concepto de voz como "la categoría gramatical por medio de la cual se expresan las relaciones entre el verbo y sus argumentos nucleares." (p. 128). Básicamente su propuesta es que "los cambios de voz implican, en primer lugar, cambios en las funciones gramaticales y, en segundo, dependiendo de la lengua y del tipo de voz, un cambio en la relación gramatical de los argumentos con respecto al verbo" (p. 133). En este sentido, señala que el chuj evidencia si se ha dado un cambio de voz que disminuya la transitividad de una oración cuando el verbo ha perdido la relación directa que tenía con la función O. Esto se refleja formalmente en el comportamiento del orden de constituyentes y de la codificación de los argumentos como marcas de persona, funciones gramaticales y relaciones gramaticales. Atendiendo a estas particularidades, describe minuciosamente, por un lado, a la voz pasiva en sus cuatro manifestaciones (la básica, la completiva, la de resistencia y la general), a la voz antipasiva en sus dos manifestaciones (la absolutiva y la de incorporación), y la relación de estas dos voces con la escisión de la ergatividad.

Y, por otro lado, describe la construcción de foco de agente a partir de la persona que se codifique como A y como O en la construcción transitiva básica (1ª, 2ª o 3ª).

Como puede verse, esta obra de Buenrostro es tanto un trabajo descriptivo de varios aspectos morfosintácticos del chuj (con especial énfasis en la palabra verbal, la relación de ésta con sus argumentos nucleares y la ergatividad) como una discusión teórica sobre los conceptos que giran alrededor del estudio de la transitividad. En este sentido, este libro no sólo puede ser una guía para los estudiosos de esta lengua maya, sino también para quienes se interesen en adentrarse en la comprensión de términos como función gramatical, relación gramatical, voz, sujeto, pivote, valencia y transitividad.

## Bibliografía

ANDERSON, Stephen. 1976. "On the notion of subject in ergative languages", en C. Li (ed.), *Subject and Topic*. Nueva York: Academic Press, pp. 1-24.

ANDREWS, Avery D. 2007. "The mayor functions of the noun phrase", en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description, 1. Clause Structure*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 132-223.

COMRIE, Bernard. 1989 [1981]. *Universales de lenguaje y tipología lingüística*. Madrid: Gredos.

DIXON, Robert M. W. 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.

DRYER, Matthew S. 1997. "Are grammatical relations universal?", en J. Bybee, J. Haiman y S. Thompson (eds.), *Essays on Language Functions and Language Type*: *Dedicated to T. Givón*. Ámsterdam: John Benjamins, pp. 115-143.

PALMER, Frank R. 1994. *Grammatical Roles and Relations*. Cambridge: Cambridge University Press.

– In Memoriam –

# María Teresa Fernández Carrillo: a cien años de su natalicio

¡Tami, Kanákoo!
'Saludos a todos'

es un honor para mí compartir con ustedes algunos aspectos de la vida y obra de María Teresa Fernández Carrillo, una excelente lingüista que aportó mucho al estudio de las lenguas mexicanas, principalmente las pertenecientes a las subfamilias popolocana y zapotecana, de la gran familia otomangue.

Gracias a Hugo Carrera, coordinador de la Licenciatura en Lingüística de esta escuela, y al comité organizador de este ya tradicional Coloquio de Lingüística de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), por haberme invitado a tan importante acto conmemorativo: la develación de la placa en homenaje a María Teresa Fernández Carrillo. Desde hoy (26 de junio de 2023), el salón P203 de la Licenciatura en Lingüística de la ENAH ostentará el nombre de tan importante lingüista.

## Algunos datos biográficos

María Teresa Fernández Carrillo nació en la ciudad de Guadalajara en 1923 y falleció en la Ciudad de México el 30 de junio de 1966. Fue hija del señor Salvador Fernández y la señora Carmen Carrillo (Nava 1988: 92). A los 18 años, allá por 1941, tuvo sus primeros contactos con la antropología, y particularmente con la lingüística, de la mano del ingeniero Roberto J. Weitlaner, al cursar con él algunas clases; tal vez la clase se trataba de lingüística indígena mexicana y otomí; o bien, la clase de lengua chinanteca (Millán 2011: 89), en lo que fuera la madre de la ENAH, en el Departamento de Antropología de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB), del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

*Lingüística Mexicana. Nueva Época*, V (2023), núm. 2: 137-140
ISSN: 2448-8194

## SU INGRESO A LA ENA, DESPUÉS ENAH, Y OBTENCIÓN DEL GRADO

Fernández ingresó a la Escuela Nacional de Antropología (ENA) en 1942, cuando esta escuela ya formaba parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y se ubicaba en la calle de Moneda del Centro Histórico de la Ciudad de México. En 1946, la ENA toma el nombre de Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Según López (2011), de la generación del "42" se graduaron cuatro antropólogos: Ignacio Bernal y García Pimentel en 1947, Anne Chapman en 1951, Arturo Romano en 1956, y nuestra querida Fernández en 1950. Recae en María Teresa la hazaña de haber sido la primera lingüista titulada en México. Según Nava (1988: 93), "un 7 de julio de 1950, la maestra María Teresa Fernández Carrillo presentó su tesis ante el siguiente jurado: Roberto J. Weitlaner, presidente; Arturo Monzón, secretario; Amancio Bolaño e Isla, primer vocal; Pedro Carrasco, segundo vocal; John B. McIntosh, tercer vocal; Eusebio Dávalos Hurtado y J. Ignacio Dávila Garibi, suplente". La tesis presentada tuvo el título de *Fonémica del ixcateco*, la cual fue aprobada por unanimidad *cum laude*, y así Fernández obtuvo el grado de maestro en ciencias antropológicas con especialización en lingüística. Al respecto, me gustaría comentar que esta tesis bien hubiera podido tener el título de "fonémica y morfología del ixcateco", ya que Fernández dedica alrededor de 37 páginas a tratar aspectos de la morfología de esta lengua, tales como clases de palabras (sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos y adverbios); negación, interrogación, partículas libres o ligadas, además de un apartado sobre diversos patrones tonales de las formas posesivas. Finalmente, también incluye algunos textos transcritos y un pequeño vocabulario. En total dicha tesis se compone de 128 páginas.

## ALGUNAS OBRAS ACADÉMICAS FUNDAMENTALES PARA LA LINGÜÍSTICA MEXICANA

El trabajo de la maestra Fernández fue muy sobresaliente, sobre todo en las áreas de la lingüística histórica y comparada y la lingüística descriptiva; centró su interés, como ya lo mencioné, en las lenguas de las subfamilias popolocana y zapotecana de la vasta familia otomangue. Sin duda sus trabajos sobre la *Reconstrucción del protopopoloca* (1951) y *Glotocronología de la familia popoloca* (1956) siguen siendo una referencia para los lingüistas que nos dedicamos al estudio de algunas de las lenguas modernas que integran esta familia: choco, popoloca, mazateco y, por supuesto, el ixcateco, lengua a la que dedicaría una buena parte de su vida académica. Hasta el día de hoy, sus trabajos sobre el ixcateco son consultados y discutidos. La *Fonémica del ixcateco* (1959) es fundamental para poder entender la fonología de esta lengua. El *Diccionario ixcateco* (1961), además de las entradas léxicas de la lengua organizadas en dos partes, uno en el orden ixcateco-español y el otro español-ixcateco, también ofrece "paradigmas de posesión de más de 300 sustantivos, paradigmas verbales —recogidos en cuatro aspectos— de aproximadamente 300 verbos y siete textos más o menos analizados" (Fernández 1961: 1). Otro trabajo destacable sobre el ixcateco es *Las formas posesivas en ixcateco* (1953), en el que María Teresa estudia "la posesión no esencial" debido a que en su trabajo de tesis había

advertido que “notamos las diferencias tonales de los sustantivos en las formas posesivas” (Fernández 1953: 159). Así, en este trabajo propone cinco clases (con dos subclases) principales de posesión del sustantivo a partir de los patrones tonales de posesión.

## Obra póstuma: el protozapoteco

Según Manrique (1995), María Teresa había emprendido una obra colosal, la reconstrucción del protozapoteco, que habría de presentar como tesis de doctorado, pero que, desafortunadamente, debido a su muerte prematura, en 1966, no pudo concluir. Casi treinta años después, en 1995, esta espléndida obra se publicó gracias a la labor de edición de Michael J. Piper y Doris A. Bartholomew, con el título de *El protozapoteco*, bajo los sellos editoriales de El Colegio de México y del Instituto Nacional de Antropología e Historia. La importancia de esta obra radica en que “es el trabajo más amplio que tenemos sobre la reconstrucción del protozapoteco: cuenta con aproximadamente 430 conjuntos de cognadas” (Piper 1995: xxvi). Este trabajo se centra en la reconstrucción de la estructura fonológica del protozapoteco a partir de la comparación de vocabularios provenientes de siete diferentes lenguas zapotecas. Sin duda, esta obra fue y seguirá siendo una referencia para los zapotequistas.

## La labor formativa de colabores hablantes de lenguas indígenas

Por último, pero no por ello menos importante, me gustaría mencionar la labor fundamental de Fernández en la capacitación de colaboradores de lenguas indígenas, tanto en la escritura como en la lectura de sus propias lenguas. Para el caso del ixcateco, don Doroteo Jiménez, colaborador principal de la maestra Fernández, publicó en 1950, justo el mismo año en el que ella presentó su tesis, su trabajo titulado *Cartilla ixcateca*, en la que él menciona: “Esta cartilla tiene por objeto ofrecer al alumno que de antemano ya haya aprendido a leer en castellano una introducción a la lectura y comprensión del ixcateco” (Jiménez 1950: 1). Sin duda, este atino de don Doroteo se debió, en parte, a la colaboración que sostuvo con nuestra brillante lingüista María Teresa Fernández Carrillo.

¡Skánáári!
‘Gracias’

## Bibliografía de María Teresa Fernández Carrillo

Fernández Carrillo, María Teresa. 1950. *Fonémica del ixcateco*, tesis de maestría. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia-Universidad Nacional Autónoma de México.

Fernández de Miranda, María Teresa. 1995. *El protozapoteco*, Michael J. Piper y Doris A. Bartholomew (eds.). México: El Colegio de México-Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 1-223

Fernández de Miranda, María Teresa. 1961. *Diccionario ixcateco*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Fernández de Miranda, María Teresa. 1959. *Fonémica del ixcateco*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Fernández de Miranda, María Teresa. 1956. *Glotocronología de la familia popolocana*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia-Museo Nacional de Antropología.

Fernández de Miranda, María Teresa. 1953. "Las formas posesivas en ixcateco", en *Memoria del Congreso Científico Mexicano,* vol. xii*, Ciencias Sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 159-174.

Fernández de Miranda, María Teresa. 1951. "Reconstrucción del protopopoloca", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 12: 61-93.

## Bibliografía

Jiménez, Doroteo. 2006 [1950]. *Cartilla ixcateca*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

López Aguilar, Fernando. 2011. "Los inicios de la enah: 1937-1942", en Alejandro Villalobos Pérez (coord.), *Escuela Nacional de Antropología e Historia. 70 años*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia-Instituto Nacional de Antropología e Historia-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Manrique Castañeda, Leonardo. 1995. "Presentación congratulatoria", en María Teresa Fernández de Miranda, *El protozapoteco*. México: El Colegio de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. xvii-xxii.

Millán, Saúl. 2011. "Enseñar antropología", en Alejandro Villalobos Pérez (coord.), *Escuela Nacional de Antropología e Historia. 70 años*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia-Instituto Nacional de Antropología e Historia-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Nava, Fernando. 1988. "María Teresa Fernández de Miranda", en Lina Odena Güemes y Carlos García Mora (coords.), *La antropología en México. Panorama histórico. 10. Los protagonistas (Díaz-Murillo)*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Piper, Michael, J. 1995. "Prefacio", *El protozapoteco*. México: El Colegio de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. xxv-xxxi.

Rafael Alarcón Montero
*Profesor-investigador de la Dirección de Lingüística del INAH*
rafaelalarconmontero@gmail.com

*Lingüística Mexicana. Nueva Época,* V (2023), núm. 2: 137-140
ISSN: 2448-8194